

# Promotio Iustitiae

**El Nuevo Superior General de la Compañía de Jesús**  
**Los últimos años del Padre Nicolás en Japón: Isamu**

**Congregación General 35**  
**Una visión general sobre Identidad, Misión y Gobierno: Corkery,**  
**Recolons, D'Souza**  
**Vivencias de la CG 35: Franco**

**Taller sobre Captación de Fondos**  
**Agradecimiento: P. Peter-Hans Kolvenbach**  
**Síntesis del Taller y Conclusiones**

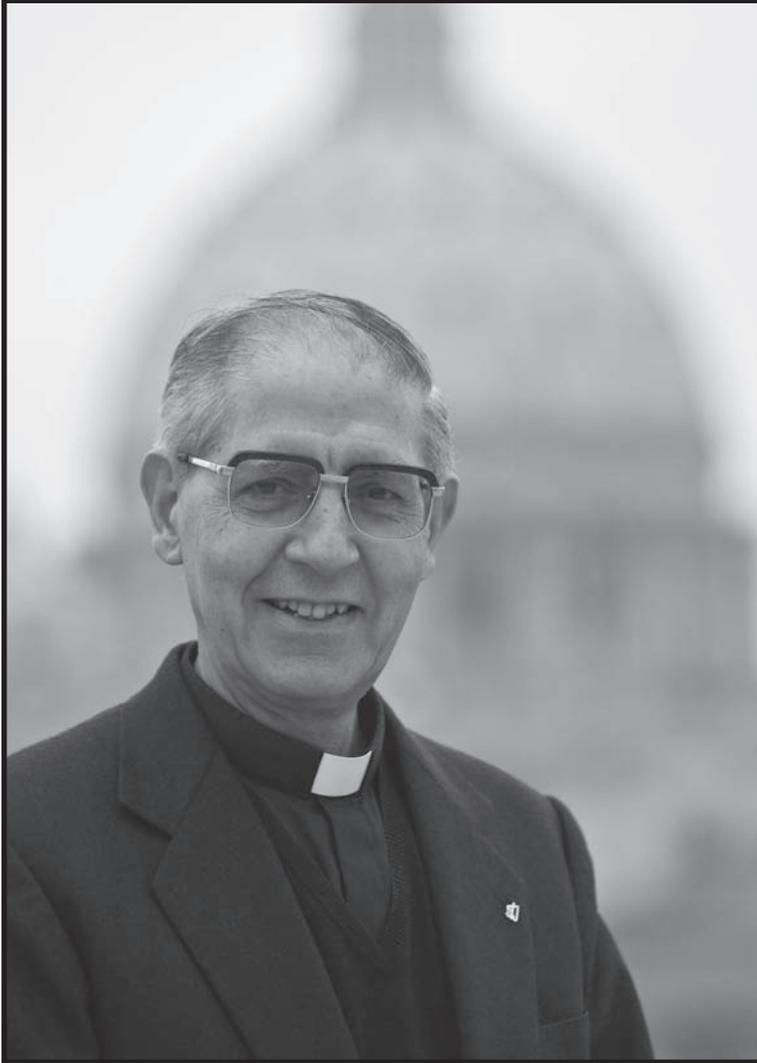
**Documentos**  
**Declaración de Haití, Neoliberalismo en América Latina, Pobreza**  
**Religiosa en África, Sector Minero en la Republica Democrática**  
**del Congo, Libertad Religiosa en India**

**Experiencias y Cartas**





**Cordial Saludo  
al nuevo Superior General  
de la Compañía de Jesús**



**P. Adolfo Nicolás SJ**

Editor: **Fernando Franco SJ**  
Editora Asociada: **María Rodríguez Donate**  
Redactora: **Uta Sievers**  
Coordinadora de Publicación: **Liliana Carvajal**  
Productor: **Stefano Maero**

El Secretariado para la Justicia Social de la Curia General de la Compañía de Jesús, publica *Promotio Iustitiae* en español, francés, inglés e italiano, editado en papel sin cloro (TCF); y también, en edición electrónica en la página web: **[www.sjweb.info/sjs](http://www.sjweb.info/sjs)**, donde podrá acceder tanto al numero completo como a artículos señalados.

Si está interesado en recibir *Promotio Iustitiae*, puede enviar su dirección postal al Editor indicando el idioma deseado.

Si desea hacer algún comentario breve sobre un artículo será sin duda bien recibido. De igual modo si desea enviar una carta para su inclusión en un próximo numero de *Promotio Iustitiae* utilice por favor la dirección, el fax o el correo electrónico indicados en la contraportada.

Les animamos a reproducir los artículos total o parcialmente siempre que lo consideren oportuno, agradeciéndoles que incluyan la cita de *Promotio Iustitiae* y su dirección, como fuente, y que envíen una copia al Editor.

## Los últimos años del Padre Nicolás en Japón

Ando Isamu SJ

Cuando el Padre Nicolás fue elegido nuevo Superior General el pasado mes de enero, los medios de comunicación occidentales se refirieron a él como un jesuita de los pobres y marginados. Eso supuso una cierta sorpresa. Me gustaría, sin embargo, presentar un trasfondo real para esa afirmación. En 1977, cuando el mandato del Padre Nicolás como Provincial en Japón tocaba a su fin, tuvo que trasladarse fuera de la curia mientras se construía una nueva residencia en el centro de Tokio cerca de dos grandes instituciones jesuitas, la Universidad Sofía y la iglesia de San Ignacio. Entonces se dirigió a mí y me preguntó si habría alguna posibilidad de encontrar un pequeño apartamento en alquiler para que pudiéramos vivir los dos en las afueras de Tokio donde yo vivía, de manera que pudiéramos servir a las comunidades marginadas, en su mayoría inmigrantes que vivían y trabajaban en aquella zona. Más tarde supe que muchos jesuitas quedaron sorprendidos por esa decisión del provincial.

Tokio, una ciudad grande y próspera, tiene todo lo que uno pueda imaginar, y el hecho es que la presencia más visible de los jesuitas está en el mismo centro de tal prosperidad, ya que vivimos en las cercanías del Palacio Imperial. Pero Tokio tiene también “bolsas de pobreza” y zonas alejadas del centro en las que viven familias obreras corrientes en circunstancias difíciles. La zona donde esta situación es más acentuada es probablemente el distrito de Adachi, donde viven cerca de 640.000 personas. Es una zona obrera en la que abundan los pequeños negocios. La gran mayoría de las familias que dependen de la asistencia social en el conjunto de la ciudad de Tokio viven aquí; más del 40% de los niños que asisten a la escuela secundaria en esta zona, reciben una subvención estatal especial para que continúen su educación obligatoria. En este distrito hay solamente nueve institutos de bachillerato para los niños que terminan en más de treinta escuelas secundarias; y mientras Tokio tiene 127 universidades y 58 escuelas universitarias con un programa de dos años, en todo el distrito de Adachi no hay ni una sola universidad, y tal vez dos escuelas, como mucho. Tradicionalmente, en esta zona han vivido extranjeros procedentes de la península de Corea, y en los últimos 10 años Adachi ha acogido a millares de trabajadores sobre todo de Filipinas. Cientos de ellos abarrotan una iglesia de la diócesis en la que el Padre Nicolás y yo solíamos ayudar los fines de semana.

El Padre Nicolás se dio cuenta de que vivir en esa zona tenía un significado especial para nosotros los jesuitas, ya que nos permitía experimentar desde abajo y de primera mano, los rápidos cambios que están teniendo lugar en Japón. Mientras los ciudadanos medios japoneses se enfrentan a cambios drásticos en los contratos de trabajo, los jóvenes trabajadores filipinos ven

a menudo cómo se abusa de ellos de manera inhumana. Es muy doloroso conocer a las víctimas concretas de estos abusos. Les escuchamos, pero ¿qué podemos hacer? Por otra parte, aunque todos sabemos que la gran mayoría de la Iglesia japonesa (quizá más de 450.000) está compuesta por trabajadores inmigrantes que intentan ganarse la vida en Japón, una cosa muy distinta es vivir junto a ellos, ofrecerles servicios pastorales y de cualquier otro tipo, y ayudar en una parroquia de la diócesis con una comunidad local japonesa de unas 90 personas y con más de 400 feligreses filipinos. Cuando el padre Nicolás vivía en esta zona de Tokio, hablábamos a menudo de las peculiaridades de un fenómeno tan nuevo y de los desafíos para la Iglesia japonesa, así como de las necesidades pastorales de un tipo diferente de comunidad.

Tan pronto como el Padre Nicolás terminó su labor como Provincial, se ofreció para trabajar a tiempo completo en el Centro Internacional Católico de Tokio (CTIC) establecido por la diócesis para la pastoral y el trabajo social con los inmigrantes. Este centro, llevado principalmente por laicos, está al servicio de los trabajadores extranjeros, proporcionándoles apoyo y asesoría jurídica. Allí, el Padre Nicolás se ocupó de diversos programas pastorales, sobre todo para los católicos filipinos. Continuó su servicio pastoral con ellos en la Iglesia diocesana de Umeda, visitando familias y centros de detención para inmigrantes. Se convirtió además en una especie de capellán de El Shaddai, una floreciente comunidad carismática filipina que trajo a cientos de sus miembros a la iglesia de Umeda. Era una comunidad grande y no encontraron otra iglesia en la diócesis de Tokio que los aceptase. Cuando también la parroquia de Umeda, en la que la comunidad se reunía cada domingo, limitó el uso de sus instalaciones a solamente una vez al mes, el padre Nicolás intentó por todos los medios conseguir diferentes lugares en los alrededores de Tokio para las celebraciones dominicales.

Durante su tiempo como Provincial en Japón, el Padre Nicolás trabajó entre bastidores con otras congregaciones católicas para promover una mayor implicación de las instituciones eclesiales con los inmigrantes que viven y trabajan en Japón. Siempre invitó a los jesuitas a estar disponibles para un compromiso apostólico con la población inmigrante, un servicio muy necesario hoy en Japón.

Ando Isamu SJ  
Jesuit Social Center  
Kawada-cho 7-14, Shinjuku-ku  
Tokyo 162-0054 - JAPÓN  
<selasj@kiwi.ne.jp>

*Original inglés*  
*Traducción de José Luis Vázquez SJ*

<b>EL NUEVO SUPERIOR GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS</b>	
<b>Los últimos años del Padre Nicolás en Japón</b>	<b>3</b>
Ando Isamu SJ	
<b>EDITORIAL</b>	<b>7</b>
Fernando Franco SJ	
<b>CONGREGACIÓN GENERAL 35</b>	
<b>Identidad - Una mirada al nuevo Decreto</b>	<b>9</b>
James Corkery SJ	
<b>Qué aporta de nuevo el Decreto sobre la Misión</b>	<b>14</b>
Marcos Recolons SJ	
<b>¿Algo nuevo sobre Gobernanza?</b>	<b>21</b>
Lisbert D'Souza SJ	
<b>Guiados por ÉL en lo Desconocido</b>	<b>25</b>
Fernando Franco SJ	
<b>Recordando la CG 35</b>	<b>32</b>
<b>TALLER SOBRE CAPTACIÓN DE FONDOS</b>	
<b>Saludo</b>	<b>46</b>
P. Peter-Hans Kolvenbach SJ	
<b>Compartiendo buenas practicas en Captación de Fondos</b>	<b>49</b>
Uta Sievers	
<b>Conclusiones de la reunión de Captación de Fondos</b>	<b>54</b>

## **DOCUMENTOS**

**Declaración de los Jesuitas en Haití** 56

**Neoliberalismo en América Latina: diez años después** 58  
Michael J. Gent

**La pobreza religiosa en el contexto africano** 65  
Michel Kamanzi SJ

**El sector minero y la Iglesia en la República Democrática del Congo** 68  
Muhigirwa R. Ferdinand SJ

**La relatora especial sobre libertad de religiones y credos, concluye su visita a la India** 74  
Nota de Prensa de Naciones Unidas

## **EXPERIENCIAS**

**Encuentro internacional de sacerdotes obreros** 78  
Ramiro Pampols SJ

**Mirar el conflicto a través de los ojos de los vulnerables** 83  
Mauricio Burbano A. SJ

**CARTAS** 84

Este doble número de *Promotio* es consecuencia del trabajo llevado a cabo por la Congregación General 35 durante los meses de enero y febrero de 2008. La razón más importante del retraso y de que salgan dos números juntos ha sido la necesidad de incluir en el volumen una reflexión preliminar sobre lo que estaba ocurriendo en la Congregación.

El número se abre con una fotografía del P. Adolfo Nicolás y una breve colaboración de Ando Isamu SJ, que nos informa con sencillez sobre el ministerio pastoral del nuevo General con los inmigrantes en Japón. Esta es una ocasión para ofrecer nuestras oraciones por el P. Nicolás y para expresar nuestro deseo de ayudarlo a cumplir la misión que el Señor y la Compañía le han confiado.

Este doble número tiene tres temas principales: una serie de artículos sobre la recientemente concluida Congregación General 35; una sección a propósito del “taller sobre recaudación de fondos” que tuvo lugar en la Curia en noviembre de 2007 promovido por el Secretariado para la Justicia Social; y la habitual sección de “documentación”, que comprende una serie de artículos que reflejan cuestiones internacionales urgentes que interpelan a la Compañía y a toda la Iglesia.

La sección sobre la recientemente concluida congregación contiene cuatro artículos. Tres miembros de la Congregación, dos de los cuales son también miembros del Consejo General, han analizado brevemente los elementos principales y las novedades de los decretos sobre identidad, misión y gobierno, los decretos más estrechamente relacionados con nuestra misión. El cuarto artículo es una reflexión más personal sobre los momentos clave que se vivieron en la CG 35. Se presentan también las respuestas obtenidas de algunos participantes en la CG 35, que contestaron a un breve cuestionario.

La sección sobre recaudación de fondos contiene el discurso del P. Peter-Hans Kolvenbach a los participantes, un resumen de las actas y la serie final de recomendaciones. Esperamos y deseamos que pueda servir, de manera no partidista, para incrementar en los jesuitas la conciencia de la necesidad de establecer procedimientos de recaudación de fondos si queremos llevar a cabo con éxito nuestra misión.

La sección de “documentación” es especialmente relevante. Hemos publicado la declaración de la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la libertad de religión o de creencias, hecha el 20 de marzo de 2008 en Nueva Delhi, al final de su visita a la India. Es un documento crucial para entender la urgencia de hacer frente al fundamentalismo político religioso. Tenemos también dos contribuciones significativas desde África. Una de ellas mira a la cuestión de la “pobreza religiosa” desde una perspectiva africana, y la

otra ofrece un ejemplo de mediación jesuita en el problema candente de la regulación de los contratos de empresas multinacionales con el gobierno de la República Democrática del Congo. Además, la sección incluye un análisis de la famosa carta sobre el neoliberalismo escrita por los Provinciales de América Latina. Aunque fuertemente contestada en el momento de su publicación, la postura tomada entonces ha demostrado ser correcta, sostiene el autor.

La sección contiene también, como es habitual, algunas experiencias sobre el terreno y unas cuantas cartas. Siguiendo nuestra costumbre, con el comienzo de un nuevo año hemos variado el color de la portada e introducido otros cambios de estilo.

Fernando Franco SJ

*Original inglés*  
*Traducción de José Luis Vázquez SJ*

## Identidad - Una mirada al nuevo decreto

James Corkery SJ

**H**abiendo crecido en los años 60 en una pequeña ciudad del suroeste de Irlanda, nunca se me ocurrió preguntarme quien era yo o quienes éramos nosotros. En una sociedad en la que durante mucho tiempo no hubo ninguna diversidad evidente; en una comunidad de valores compartidos y estrechos vínculos (a veces demasiado estrechos), en muchos de nosotros no afloró nunca inquietud alguna sobre nuestra identidad. Cuarenta años después ocurre todo lo contrario. La nuestra es una época de múltiples imágenes y estímulos; de nuevas versiones y cambios totales; de diversidad de comunidades, religiones y lenguas; en la que viajar en avión se ha generalizado; y en la que impera la sensación de tener posibilidades ilimitadas para escoger (de manera que “escoger” en si mismo, se ha convertido en nuestro principal problema). Este contexto de pluralidad hace que ahora todos se planteen cuestiones de identidad: ¿quien soy y quienes somos nosotros? Los jesuitas, que no están protegidos de los vientos del momento en que vivimos, hemos tenido por tanto que hablar de nuevo de nuestra identidad y adentrarnos en las profundidades de la vida jesuita y la tradición, para presentar en un contexto global y totalmente cambiado, qué es la identidad jesuita hoy.

Como los lectores de *Promotio Iustitiae* sabrán, las tres CCGG anteriores a la 35 dedicaron gran atención a describir y clarificar la *misión* de la Compañía en el mundo contemporáneo; pero en estos últimos tiempos hay una creciente preocupación sobre el hecho de que deberíamos hablar no solo de *qué* hacemos y *cómo* lo hacemos, sino también de *porqué* llevamos a cabo nuestra misión tal como se señaló en las CCGG 32 a 34. ¿Quiénes somos los jesuitas que actuamos en esta línea, que juntos todos los compañeros de la gran familia ignaciana, trabajamos para hacer que el sueño de Dios para el mundo, el reino de Dios, esté mas próximo? Incluso antes de que empezara la CG 35 ya se señaló que teníamos buenos documentos, pero que necesitábamos nuevos impulsos para ponerlos en práctica de forma mas completa. En un contexto secularizado y religiosamente ecléctico, se han oído muchas voces que piden se defina qué es lo que *motiva* nuestra misión. Algunos jesuitas han informado que con frecuencia la gente dice: “Gran parte de lo que hacéis (trabajar por la justicia, la educación, las cuestiones intelectuales, el ministerio de los Ejercicios Espirituales) lo podríais hacer sin ser jesuitas; entonces ¿qué tiene de especial ser jesuita, cual es vuestra identidad?” En el ultimo número de *Promotio Iustitiae*, anterior a la apertura de la CG 35, el editor escribió “En

todo el mundo se siente el deseo de arraigar nuestro compromiso social en nuestra fe; de poner en primer plano nuestro compromiso con la justicia en nuestra identidad como pueblo que cree en la presencia activa de nuestro Dios en medio de nuestro mundo”<sup>1</sup>. ¡Ya aparece la palabra *identidad* antes de la Congregación! Una preocupación similar por el vínculo entre nuestro trabajo a favor de la justicia, y la fe, la encontramos en el mismo número de *Promotio* cuando el teólogo irlandés jesuita Gerry O’Hanlon, señala que “perdemos perspectiva si nuestro trabajo por la justicia no está impregnado, alimentado, y enraizado en la fe”<sup>2</sup>. Por lo tanto el deseo de expresar más vívidamente la unión entre la misión que llevamos a cabo, y la fe en la que está enraizada estaba presente ya antes de la CG 35. Esta unión es la clave para la Identidad Jesuita y el decreto sobre la identidad busca expresarlo de forma inspiradora para nuestro tiempo.

### ¿Que tiene de nuevo el decreto en sí mismo?

El decreto sobre Identidad intenta explicar con detalle la historia, la experiencia de Dios, la visión Ignaciana de la fe que subyace en el corazón de la misión jesuita. Lo que es nuevo en relación a los decretos de las CCGG precedentes, es que los jesuitas mismos son descritos, y por así decirlo se encendió una luz, por lo que es la “marca” jesuita. El motor, el fuego que nos hace movernos y nos lanza, es lo que la Congregación esta preocupada por resaltar por encima de todo. La Misión, desde luego, no queda al margen – de hecho hay una sección hacia el final del decreto de Identidad que se abre a *la misión hoy* y que se apoya en el documento específico sobre Misión (decreto siguiente en los textos de la Congregación<sup>3</sup>). Si embargo, la principal preocupación del decreto sobre la identidad sigue siendo el tema de qué es lo que hace la misión específicamente jesuita, ignaciana y centrada en la llamada de Cristo, el Señor, ante quien deseamos no estar sordos sino receptivos y llenos de entusiasmo<sup>4</sup>.

La experiencia de Dios en San Ignacio, y su modo de proceder (que nace de esta experiencia) están en el corazón del texto que expone, que tal y como fue en su vida, así será en la nuestra – aunque nuestro contexto es diferente. De manera que la historia que comenzó con Ignacio y sus primeros compañeros, y que condujo a la fundación de la Compañía de Jesús, puede calificarse como el relato más grande o la mayor historia colectiva, porque dentro de ella se puede ir incluyendo la historia de aquellos que la viven posteriormente, y en ella pueden encontrar sentido y dirección. Es un asunto de historias

<sup>1</sup> Fernando Franco SJ, “Editorial”, *Promotio Iustitiae* 97 (2007/4), p. 5.

<sup>2</sup> Gerard O’Hanlon SJ, “Esperanza”, in *ibid.*, p. 41.

<sup>3</sup> Ver *Un fuego que enciende otros fuegos: Redescubrir nuestro Carisma* (en adelante *Un fuego*), párrafos 20, 24.

<sup>4</sup> Ver *Ejercicios Espirituales*, n. 91, y *Un fuego*, párrafo 2.

individuales, encontrando – sin perder la particularidad de cada uno – un *lugar común* en la historia de la Compañía; y este *lugar común* les proyecta, ofreciéndoles mayores posibilidades y participación en una aventura que está en marcha, para encontrar a Dios en Cristo presente en el corazón del mundo<sup>5</sup>. Se espera que aquellos que estén llamados a esta aventura sean moldeados por Dios como lo fue Ignacio. El texto recuerda la transformación suave pero profunda de Dios en Ignacio, en su convalecencia, cuando se dirige a Manresa a orillas del río Cardener, y en La Storta en su camino hacia Roma. Después destaca los progresos que se produjeron debidos a la visión de La Storta, tras la cual los primeros compañeros centraron sus vidas en seguir al Señor portando su cruz, y en hacerlo en la Iglesia y para el mundo como un único cuerpo apostólico. La transformación de la persona de Ignacio para su *misión*, que sería la fundación de la Compañía para el “bien de las almas” es ahora recordada, para que aquellos que lean el texto se comprometan de nuevo a su propia transformación por Dios para la *misión* – para convertirse, como decimos desde la CG 34, en siervos de la misión de Cristo.

Ya está claro que la Identidad y la Misión son inseparables. El decreto busca resaltar esto de una manera vívida mostrando que no sería suficiente seguir adelante con la misión – observar incluso de un modo generoso, todo aquello que las CCGG 32 y 34 nos han puesto delante – si no lo hacemos como Ignacio lo hizo: encendido con el amor de Dios que le envió al mundo, para amarlo con ese mismo amor. En un momento en el que las personas frecuentemente admiran lo que hacen los jesuitas, aunque no sepan porqué lo hacemos, es importante indicar que ninguna de nuestras escuelas y universidades jesuitas, ninguno de nuestros centros pastorales, sociales o de espiritualidad, ni siquiera el Servicio Jesuita a Refugiados, es comprensible a menos que la polaridad de estar con Cristo y al mismo tiempo permanecer activo en el mundo, sea expresada y quede patente en ellos. Vivir esta polaridad es vital para la identidad jesuita. El decreto destaca varias de estas situaciones que están enraizadas con la experiencia de San Ignacio<sup>6</sup>.

## El reto del Decreto de Identidad

La llamada a ser fiel de una manera creativa a las “polaridades ignacianas” es el principal reto al que nos enfrenta este nuevo decreto. Es muy difícil ser contemplativo y activo al mismo tiempo sin impulsar un aspecto más que el otro. Aquí, insiste el decreto, está el corazón de la identidad jesuita: estar siempre totalmente enraizado en Dios y simultáneamente inmerso en el mundo. Idealmente, los jesuitas viven de una gracia sobrecogedora que nos inclina a ver el mundo con los ojos de Cristo, amándolo con Su corazón y sirviéndole con Su compasión. No se trata de buscar las necesidades, o hacer

<sup>5</sup> Ver *Un fuego*, párrafos 3 y 4.

<sup>6</sup> *Ibid.*, párrafos 8-10.

el bien, o actuar de un modo justo, *solos*. Ni se trata de tener fe, orar, o vivir de un modo contemplativo, *solos*. Mas bien se trata de hacerlo *juntos*. Tanto en los párrafos del decreto sobre las polaridades ignacianas, como en los párrafos que tratan explícitamente de seguir a Cristo, se muestra que cuando estamos con ÉL estamos activos en el mundo y que cuando estamos activos en el mundo estamos con ÉL<sup>7</sup>. El reto es no dejar nunca que se disuelva esta unión creativa entre la oración y el servicio. El decreto ofrece un recordatorio esperanzador de lo fructífero de esta unión, señalando cómo, desde la opción explícita de la Compañía por los pobres en la CG32, nuestro servicio entre los pobres ha profundizado nuestra fe tanto individual como corporativa<sup>8</sup>. El reto de las polaridades ignacianas se hace presente aquí: en los pobres encontramos a Dios; con Dios encontramos a los pobres. Aquí están la fe y la justicia juntas: la oración y la acción, Dios y el mundo, misticismo y servicio. El núcleo de la identidad jesuita se encuentra en mantener la unión fructífera entre estos “pares”.

El decreto sobre identidad lleva consigo otros retos – polaridades – que no pueden ser examinados con detalle aquí. Por ejemplo, el reto de ir a las fronteras y al mismo tiempo permanecer en el corazón de la Iglesia. La misión jesuita es acogida por la Iglesia, desarrollada con obediencia al Papa y con fidelidad creativa al Magisterio. Esto requiere una manera fructífera de vivir las tensiones, que surgen entre la tradición y la innovación, entre vivir de lo que se recibe y transmitirlo en nuevos sitios y de nuevas maneras<sup>9</sup>. ¡Reflexionando sobre esto, nos damos cuenta de que es algo más que meras palabras! Piensa – tal como nos requirió la reciente CG 35 – en el reto de hablar de Cristo en culturas en las que su presencia tenga profundas raíces aunque su cara hoy sea irreconocible, y también en el reto de hablar de ÉL donde la religión cristiana sea una minoría reducida, y que no pueda ser presentado de un modo que pase por alto la profunda fe religiosa que le rodea. O piensa cómo nuestra opción por los pobres significa en muchos lugares oponerse a la pobreza, pero no en sentido simplista materialista, como si pensáramos que nos bastamos solos, ni en un sentido simplista espiritualizado, como si la obligación de compartir los bienes del mundo pudiese de alguna manera ser ignorada. El decreto sobre identidad señala todas estas polaridades en el corazón de nuestra vocación jesuita no para que sea mas fácil vivir con ellas, sino mas fácil enfrentarnos a ellas. Ya que si no nos enfrentamos a ellas, ponemos en peligro nuestra misión de estar con Dios en su Iglesia, y al mismo tiempo ser enviados al mundo entero.

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, párrafos 12-15.

<sup>8</sup> *Ibid.*, párrafo 15.

<sup>9</sup> *Ibid.*, párrafo 18; también 16-17 y 23-24.

## El decreto y el futuro: ¿Como puede el decreto llevarnos hacia delante?

Actualmente las personas ostentan señas de identidad de infinitas maneras. Se usan signos, símbolos y logotipos con el fin de dejar claro quien somos en este mundo donde prevalece la imagen. Hoy es necesario resaltar los detalles específicos de una identidad de un modo que antes no lo era. El decreto sobre identidad pone cara a los jesuitas, una cara tradicional, y al mismo tiempo contemporánea, se centra tanto en ser como en hacer, en tanto que este último enfoque es el más común de la literatura sobre nuestras instituciones y el que normalmente usamos para hablar de nosotros mismos. Con toda la razón; nuestro objetivo debe ser la misión, no nosotros mismos. Sin embargo, queremos atraer a otros a la misión – como jesuitas y también como hombres y mujeres llamados al camino ignaciano – y esperamos hacer esto mejor, detallando claramente lo que esta impreso en nuestros corazones y esta en el centro de nuestra existencia: el amor de Dios hecho visible en Jesucristo, imagen única de Dios<sup>10</sup>.

El subtítulo del decreto es *Redescubrir nuestro carisma*. No quiere decir que insinúe que este carisma se haya perdido en la vida jesuita, pero puede ser entendido como que hay que ser conscientes de qué aspectos de este carisma han sido algunas veces peor articulados. Los jesuitas hacemos mucha oración, pero no somos monjes; los jesuitas hacemos mucha labor social, pero no somos trabajadores sociales; lo que de verdad nos impulsará hacia delante – siendo fieles a nuestra rica herencia, como “llamas” de aquella primera “llama”<sup>11</sup> – es la oración y el servicio: devoción total a Dios y devoción total al mundo de Dios. Nosotros – y nuestros inseparables compañeros en la misión – no podemos hacer esto solos, sino solo a través de un don divino. No somos nosotros quienes encenderemos el mundo, sino más bien el calor del amor de Dios, con preferencia siempre por aquellos que están marginados o rechazados. En sus caras encontraremos la cara de Dios; en la cara de Dios encontraremos las de ellos; y esta es la única forma de avanzar.

James Corkery SJ  
27 Leinster Road  
Rathmines  
Dublin 6, IRLANDA  
<jcorkery@jesuit.ie>

*Original inglés*  
*Traducción de María Rodríguez*

<sup>10</sup> *Ibid.*, párrafos 2, 3 y 26.

<sup>11</sup> *Ibid.*, ver el título del decreto (frase del jesuita chileno San Alberto Hurtado, canonizado en 2005).

## Qué aporta de nuevo el Decreto sobre la Misión

### Marcos Reolons SJ

#### Introducción

**E**l Secretariado para la Justicia Social me ha pedido que comente el decreto de la CG 35 *Desafíos para nuestra misión, hoy. Enviados a las fronteras*, desde mi experiencia apostólica y poniendo de relieve lo que el decreto tiene de novedad.

Lo hago con ilusión y temor. Ilusión, porque quisiera transmitir mi convencimiento de que las últimas CCGG, una en cada década, han sabido discernir adecuadamente los signos de los tiempos al actualizar la formulación de la misión de la Compañía universal. Temor, porque mi experiencia apostólica es muy particular, muy local, y no sé en qué medida pueda ser relevante confrontarla con el decreto de misión de la CG 35 y de las anteriores CCGG en un ir y venir entre lo universal y lo particular, que será mi intento en este comentario, y es una manera de explicar el por qué del convencimiento que mencionaba. Debo anticipar que la mía ha sido una experiencia apostólica vivida en su mayor parte en el trabajo con los campesinos indígenas de Bolivia, junto con otros compañeros jesuitas, religiosos/as y laicos/as.

Comienza el decreto dando gracias al Señor “por el proceso continuo de renovación y adaptación de nuestra misión y modo de proceder”, concretado en las Congregaciones Generales posteriores al Concilio Vaticano II.

La acción de gracias no es aquí un formulismo. Viendo este proceso a lo largo de las cuatro décadas últimas, no podemos dudar de que “el Espíritu ha conducido a toda la Compañía”, a pesar de todos nuestros fallos, indicándonos cómo entender en cada momento histórico la misión que Ignacio plasmó en Fórmula del Instituto. El discernimiento de las Congregaciones Generales, para renovar y adaptar nuestra misión, no ha partido de cero. Ha recogido lo que el Espíritu Santo ha ido suscitando en el trabajo apostólico de toda la Compañía y que ha llegado a la Congregación General por diversas vías. La principal de ellas es la experiencia y el conocimiento personal de todos los congregados, pero también es importante el aporte de los postulados y de los trabajos de las comisiones preparatorias.

#### Confirmación de las anteriores Congregaciones Generales

El decreto que comentamos confirma las opciones sobre nuestra misión, que adoptaron las CCGG 32 y 34.

### *La CG 32: Fe y justicia*

En la década de los setenta, la CG 32 estableció que “la misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto que forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios”<sup>1</sup>.

En Latinoamérica esta opción nos llegó en un momento muy oportuno. Por una parte recogía la experiencia eclesial que vivíamos intensamente a partir de II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), que tuvo lugar en Medellín en 1968, cuyo primer compromiso fue “inspirar, alentar y urgir un orden nuevo de justicia, que incorpore a todos los hombres en la gestión de las propias comunidades”<sup>2</sup>. Las encíclicas papales nos urgían en la misma dirección<sup>3</sup>.

Por otra parte, en los años transcurridos desde entonces, las dictaduras militares se habían generalizado en Latinoamérica, implantando, con la doctrina de la “Seguridad Nacional”, regímenes antidemocráticos represivos, que negaban derechos humanos incuestionables, endeudaron a nuestros países en condiciones muy onerosas y dilapidaron recursos por corrupción e incompetencia.

En el pequeño ámbito de nuestra comunidad jesuita, la declaración de la CG 32 llegó en un momento en que dos de nosotros, en nuestro cuarto año de sacerdocio, trabajábamos como maestros rurales del Estado en dos escuelitas unidocentes de sendas comunidades campesinas guaraní-chiriguano. Vivíamos en gran pobreza, con mucho trabajo, en medio de la gente, en lugares muy aislados. La mayor parte de los hombres se iban a trabajar a la zafra de la caña de azúcar durante ocho meses, en una especie de esclavitud por deudas, de la que nunca podían salir, y dejaban sus tierras a merced de la codicia de los ganaderos, que las iban invadiendo con sus alambradas.

Nos íbamos dando cuenta comunitariamente que nuestro estilo de vida y trabajo muy inserto, que era fruto de un largo discernimiento, estaba acompañando al pueblo en su agonía, pero no lo estaba ayudando a salir de ella. Con las autoridades del pueblo guaraní de la zona (Isoso) iniciamos un proceso de búsqueda de alternativas. Las comunidades de otras zonas nos piden ayuda para recuperar sus tierras usurpadas por los ganaderos vecinos. La opción por la justicia de la CG nos dio el impulso para hacer el doloroso cambio de estilo de vida y trabajo, que supuso la creación de un centro social para apoyar al pueblo guaraní, que trabajase en coordinación con la acción

<sup>1</sup> CG 32, decreto 4, n. 2.

<sup>2</sup> II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Mensaje a los pueblos de América Latina*.

<sup>3</sup> Ver *Evangelii Nuntiandi* (diciembre 1975), n. 31. “Entre evangelización y promoción humana - desarrollo, liberación - existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la Redención que llega” hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar.”

pastoral de la Parroquia. Esta opción nos complicó la vida extraordinariamente, pero, a los 33 años de aquel discernimiento, no nos queda duda de que fue el Espíritu quien lo condujo, ya que, pese a todos nuestros fallos, aquel centro social ha jugado un papel significativo en la notable historia reciente del pueblo guaraní de Bolivia.

No estábamos solos en nuestro proceso de cambio, todos los sectores apostólicos de la Compañía estaban experimentando una gran evolución en la dirección que señaló la CG 32, tanto antes como después de la celebración de esta Congregación. No todas las obras ni todos los sectores apostólicos evolucionaban al mismo ritmo, ni con las mismas opciones políticas implícitas o explícitas, y estas diferencias provocaban fuertes tensiones, pero lo cierto es que todos los sectores estaban creando nuevas formas de concretar la misión recibida al servicio de la Iglesia y de la Sociedad.

### *La CG 33: Confirmación*

En la década de los ochenta, la CG 33 confirmaba la misión de la Compañía expresada en los decretos 2 y 4 de la CG 32 con estas palabras: “Estos decretos son la aplicación actual de la Fórmula del Instituto y del carisma de N.P. San Ignacio y expresan nuestra misión hoy con tal profundidad y claridad, que en el futuro, los hemos de tener como guía en la selección de nuestros trabajos” (CG 33, d. 1 n. 38).

En esta década el mundo ve la caída del comunismo en la Unión Soviética y en Europa. En Latinoamérica se produjo un gran avance político, con el restablecimiento de la democracia en la mayor parte de los países, pero se pagó un costo altísimo en víctimas de los conflictos y de la violencia institucionalizada. La Compañía paga también un alto precio por su promoción de la justicia: 12 jesuitas son asesinados en Latinoamérica entre 1976 y 1989. En lo económico es la denominada “década perdida” por la depresión y los “ajustes estructurales” impuestos por el Fondo Monetario Internacional, con trágicas consecuencias sociales.

En el pequeño mundo de nuestro equipo apostólico, nuestro centro social, constituido en oficina regional de una gran institución social de la Provincia, acompañó el nacimiento de la vigorosa Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), que por primera vez en la historia logró integrar y organizar los distintos grupos guaraní-chiriguano. Junto a la APG, al Vicariato Apostólico y a otras instituciones públicas y privadas participamos muy activamente en un ambicioso programa de desarrollo social para las comunidades guaraníes. Nuestro centro publica investigaciones sobre la lengua, antropología, sociología e historia de los guaraní-chiriguano. Las palabras de la CG33 confirmando el servicio de la fe y la promoción de la justicia como expresión profunda y clara de nuestra misión, interpretaban bien la experiencia apostólica que vivíamos y al mismo tiempo nos estimulaban a proseguirla.

### *La CG 34: diálogo y cultura*

La CG 34, en la década de los noventa, presentó dos dimensiones necesarias a nuestro servicio a la fe y a la promoción de la justicia: “el diálogo con miembros de otras tradiciones religiosas y la atención a la cultura, indispensable para una presentación efectiva del Evangelio” (CG34, d. 2, n. 15).

El choque de civilizaciones, la globalización, la descristianización de Occidente y la pérdida de identidad de minorías culturales, hace tan evidente la oportunidad y la visión de futuro que tuvo esta CG al presentar estas dos dimensiones de nuestra misión, que no es necesario insistir en ello.

En Latinoamérica impera el neoliberalismo y empieza a cundir el desánimo ante la democracia representativa, por la que tanto se luchó, porque no resuelve la situación de la lacerante pobreza y es desprestigiada por los escándalos de corrupción que privan de credibilidad a los políticos. Se prepara así el caldo de cultivo para alternativas de corte más o menos populista que llegarán en la siguiente década.

Volviendo a nuestra experiencia local. Por una parte desarrollamos en esta década un intenso diálogo sobre las tradiciones religiosas indígenas. Siete seminarios sobre teología guaraní, convocadas por nuestro equipo reúnen a los ipayes (chamanes). Descubrimos tanta riqueza teológica que exclamamos admirados: “en la tradición religiosa guaraní ya no podemos hablar sólo de ‘semillas del Verbo’, porque estas semillas han germinado y forman plantas, árboles, bosques...”. En la parte andina de Bolivia se venía ya desarrollando desde antes un fecundo diálogo entre la teología cristiana y la tradición religiosa aymara. Por otra parte, trabajar codo con codo con personas e instituciones que viven con autenticidad un humanismo solidario, agnóstico o ateo, nos cuestiona fuertemente cómo presentar nuestra fe en este contexto cultural. En otro orden de cosas, incorporamos la presión política (advocacy) a nuestros programas institucionales, con planteamientos cada vez más amplios sobre los cambios necesarios para incorporar activamente las mayorías indígenas de Bolivia (62% de la población) a la vida nacional.

De nuevo sentimos una gran sintonía espiritual y apostólica con las dos dimensiones incorporadas a la formulación de nuestra misión, que nos presenta la Congregación General.

### **Qué aporta de nuevo la CG 35**

Ya que la CG 35 reafirma la formulación de la misión de la Compañía que hicieron las CCGG 32 y 34, cabe preguntar qué aporta de nuevo esta CG de la primera década del milenio. Concretaré mi punto de vista en cuatro aspectos: un nuevo enfoque centrado en la reconciliación, un nuevo concepto de frontera, **una nueva forma de relación con la creación**, y una planificación apostólica en todos los niveles del gobierno.

### *Un enfoque nuevo: la reconciliación*

En primer lugar la CG aporta un enfoque nuevo que da una gran unidad a la misión. El servicio a la fe y la promoción de la justicia, y el diálogo con la cultura y con otras tradiciones religiosas, debe hacerse desde la perspectiva de la reconciliación. Las relaciones de los hombres con Dios, entre sí y con la creación deben orientarse a la reconciliación y los jesuitas estamos llamados a ser “instrumentos de Dios que en Cristo reconcilió al mundo consigo mismo”<sup>4</sup>. La unión de fe, justicia y reconciliación ha estado presente desde la primera formulación de estos componentes de nuestra misión. Como ya indicamos, hace 33 años, la CG 32 formulaba nuestra misión como “el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios”<sup>5</sup>. Pero en nuestro imaginario colectivo el tema de la reconciliación quedó opacado entonces por el vigor con que se afirmaba la lucha por la justicia.

### *Un nuevo concepto de frontera*

En segundo lugar, el decreto que comentamos nos aporta un nuevo concepto de frontera. Desde que soy jesuita he oído hablar de que los jesuitas estamos llamados a ir a las fronteras y a lidiar con los temas fronterizos, pero el decreto que estoy comentando recoge una nueva visión del concepto de frontera. La frontera es una referencia geográfica, que se ha utilizado analógicamente al hablar de fronteras intelectuales, científicas, ideológicas, etc. Pero ahora en nuestra aldea global, la frontera como término geográfico de referencia ha cambiado. En un mundo globalizado, las ideas, la información, las mercancías, la tecnología, los capitales circulan libremente y también las personas, aunque con muchas más restricciones. Las fronteras se han vuelto permeables y en muchos casos han desaparecido. El mundo se ha vuelto plurirreligioso y pluricultural. Ya no hay una cristiandad con unas fronteras delimitadas, que traspasan los misioneros.

Las nuevas fronteras están en todas partes y se nos envía a las fronteras con la misión muy concreta de abrir pasos fronterizos, de “construir puentes” entre los que viven a un lado y a otro de la frontera. Más aún, se nos pide que nosotros mismos lleguemos a “ser puentes en un mundo fragmentado”<sup>6</sup>. Me resulta una imagen muy sugerente: en un mundo roto, agrietado, lleno de brechas, nuestra misión es ser puentes para que estas brechas no sigan aislando a los grupos sociales y a las personas, para que puedan entrar en comunión con Dios, con las otras personas y grupos y con la creación.

¿Cuáles son esas brechas? Entre las que nos separan de Dios el decreto señala las que se han abierto entre la fe y la razón, la cultura y la religión, entre

<sup>4</sup> CG 35, *Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras*, n. 16.

<sup>5</sup> CG 32, decreto 4, n. 2.

<sup>6</sup> CG 35, *Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras*, n. 17.

la cultura y la moral, entre la fe y la sociedad. Se menciona expresamente el subjetivismo, el relativismo moral, el hedonismo, el materialismo práctico, y también el fundamentalismo religioso, que usa la fe en Dios para dividir pueblos y comunidades. Citando la alocución del Papa, tendríamos que tender el puente entre “una visión errónea o superficial de Dios y del hombre” y el conocimiento del “verdadero rostro del Señor”, que para tantos hombres “permanece hoy oculto o irreconocible”<sup>7</sup>.

Entre las brechas que se han abierto entre los grupos humanos, el decreto señala en primer lugar la creciente brecha entre ricos y pobres, tanto dentro de los países, como en el plano internacional<sup>8</sup>. Aquí se nos invita a mirar el mundo desde la perspectiva de los pobres y marginados, reafirmando, con el Papa, la opción preferencial por los pobres. Otras brechas, que impiden las relaciones justas de unos con otros, son la pérdida de soberanía de muchas naciones-estado, que se experimenta como una marginación global, el saqueo de recursos naturales por intereses trasnacionales al margen de las leyes, la violencia, la guerra y el tráfico de armas.

### *Una nueva forma de relación con la creación*

Sobre ecología se recibieron 41 postulados de las Congregaciones Provinciales de todos los continentes. Es el tema que recibió más postulados, lo que indica que es un tema que muy justamente preocupa a la Compañía. Como dijo un congregado, si no nos preocupamos de la preservación del medio ambiente podemos estar arreglando sillas en la carpintería del Titánico, mientras el barco se hunde. El mérito de este decreto es integrar esta preocupación de una manera muy natural y armónica en la formulación de nuestra misión enraizándolo bien en nuestra espiritualidad e insistiendo en la perspectiva de los pobres, que con frecuencia son los más inmediatamente afectados por la degradación del medio ambiente y por el cambio climático.

### *Una planificación apostólica en todos los niveles del gobierno*

Aunque no se refiere a la formulación de la misión de la Compañía, sino al modo de realizarla, me parece importante que la Congregación haya “subrayado la importancia de las estructuras de planificación apostólica, puesta en práctica y rendición de cuentas, a todos los niveles de gobierno, requeridas para llevar adelante hoy nuestra misión”<sup>9</sup>. Se mantienen además las cinco preferencias globales, que definió el P. Kolvenbach: África, China, el apostolado intelectual, las instituciones interprovinciales de Roma, y los migrantes y refugiados. Se invita al P. General a “continuar el discernimiento de las preferencias para la

<sup>7</sup> *Ibid.*, n. 20.

<sup>8</sup> *Ibid.*, n. 25.

<sup>9</sup> *Ibid.*, n. 37.

Compañía; revisar las actuales preferencias, actualizar su contenido específico y desarrollar planes y programas que puedan ser monitoreados y evaluados”<sup>10</sup>.

### **La nueva formulación vista desde la perspectiva local**

En nuestro horizonte apostólico latinoamericano han surgido nuevas formas de hacer política, que se enfrentan a las anteriores, creando una situación de crispación, tensión y polarización. Por otra parte, la contaminación de las aguas, la tierra y el aire, la continua degradación del medio ambiente, tiene ahora unos efectos graves y comprobados sobre la salud de la población, especialmente de los sectores más pobres<sup>11</sup>. La deforestación de las grandes zonas selváticas de América latina, especialmente de la Amazonia, es ya un problema de características mundiales. En Bolivia los indígenas han ido adquiriendo poder en las urnas y quieren imponer nuevas reglas de convivencia, que son fuertemente contestadas por otros grupos, que a su vez quieren imponer sus reglas. En nuestro equipo apostólico nos resulta claro que no podemos ya trabajar únicamente con los indígenas, en la orilla más débil del puente, hemos de llegar a la otra orilla, la de quienes han detentado el poder hasta ahora, para llamar a la reconciliación entre unos y otros, a establecer puentes de diálogo, que permitan crear una nueva forma de convivencia respetuosa, justa, armónica y constructiva. Por otro lado hace ya tiempo que venimos trabajando en la creación de modelos de desarrollo rural sostenible, que preserven el medio ambiente y ofrezcan a la población indígena oportunidades de vivir una vida de calidad, sin tener que abandonar el medio rural.

La CG, una vez más, interpreta nuestras inquietudes apostólicas y nos orienta con lucidez en los caminos que señala el Espíritu para nuestra misión.

### **Conclusión**

Mi conclusión es que la CG 35 ha reflexionado sobre nuestra misión con humildad, con sinceridad y con clarividencia, ha aceptado con renovado espíritu las orientaciones del Papa, y se ha dejado conducir por el Espíritu. El resultado es que nos ha señalado el camino para entender en este momento histórico la misión que en el siglo XVI se plasmó en Fórmula del Instituto.

Marcos Recolons SJ

Curia Generalizia

C.P. 6139

00195 Roma-Prati – ITALIA

<recolons@sjcuria.org>

<sup>10</sup> *Ibid.*, n. 40.

<sup>11</sup> Ver Estudio de la Universidad de Saint Louis de Missouri School of Public Health, *Environmental Contamination in the Homes of La Oroya and Concepción and its Effect in the Health of Community Residents*, <<http://tinyurl.com/6hc8gd>>.

## ¿Algo nuevo sobre Gobernanza?

Lisbert D'Souza SJ

**E**ste título, propuesto en clave de pregunta, merece una respuesta afirmativa, si bien es verdad que identificar elementos nuevos en el *Decreto sobre Gobernanza al Servicio de la Misión Universal*, de la CG 35, no es tarea fácil. La novedad estriba quizás, en una llamada a impregnar el texto de frescura tanto en el pensamiento como en la acción, más que en crear directivas nuevas desde la raíz; también es una invitación y un impulso a la Compañía, no tanto para crear una legislación nueva, sino para ir más allá de lo que la CG 34 ya apuntaba.

La CG 35, y en particular este decreto, ha procurado lo mejor que ha podido navegar entre la Scylla de detalles minuciosos y el Charybdis de vagas generalizaciones y exhortaciones. La Congregación ha querido insistir en algunos aspectos sobre gobernanza para dar respuesta a lo que consideró que era la realidad dinámica de un mundo globalizado y cambiante. No obstante, se ha caído en la cuenta de que la Congregación no tenía ni el tiempo suficiente ni la experiencia para proporcionar legislación concreta. Por tanto, se ha solicitado al General que se pronuncie sobre la modificación de la legislación y la revisión de las estructuras de gobierno. La cuestión de cómo llevar a cabo este proceso es algo que se ha dejado a su mejor criterio.

### Una nueva clave

La Congregación presenta tres perspectivas, denominadas *principios*, que subyacen al decreto: el *gobierno*, que facilitará una respuesta que es *universal tanto en su alcance como en su impacto*, y que es parte esencial de un mundo globalizado; las *estructuras*, que son *simples y flexibles* y que permiten decisiones rápidas y a la vez bien analizadas, aprovechando los *medios modernos de comunicación y las acciones conjuntas*; y por último, las *aclaraciones*, con el fin de que nuestra forma de gobierno se mantenga verdaderamente ignaciana ante situaciones cambiantes.

### El Gobierno Central

Empezando por arriba, la Congregación ha encomendado la modificación, no simplemente la revisión, de la legislación sobre **cómo estarán constituidas, organizadas y dirigidas las Congregaciones Generales, la Congregación de Procuradores y las Congregaciones de Provincias**. Esto abre la posibilidad de formas nuevas, incluso radicalmente nuevas, en la composición de estos organismos, en cómo se afrontan los problemas, cómo se preparan y cómo se organizan. Podrían existir mejores y más efectivos modos de desarrollar el

orden del día de estas reuniones a través de una mayor participación y más aportaciones desde la base; las Congregaciones de Provincias podrían asumir una revisión seria de la respuesta de las Provincias a la misión; la Congregación de Procuradores, que está formada por representantes elegidos, podría tener un mayor impacto en la vida y misión de los jesuitas. Podría haber una revisión inteligente y creativa si estas reuniones se preparasen mejor y fueran más breves, mejor enfocadas y más productivas en relación al tiempo, la energía y los medios económicos invertidos en ellas.

Ya antes de la elección del Superior General, y con más ímpetu aún después, el deseo de la Congregación no era solamente elegir a un General **sino a un equipo** que pudiera ofrecerle el apoyo que necesita para guiar y gobernar la Compañía en estos tiempos tan complejos. Este deseo se expresó en una directiva: que el General reciba “el apoyo más efectivo en el desarrollo de sus responsabilidades,...para emprender una revisión global del gobierno central de la Compañía, con vistas a una **reorganización** para el servicio de la misión.” (n. 09). Al General se le anima a utilizar la “**mejor asistencia profesional** disponible dentro y fuera de la compañía,” para llevar a cabo esta revisión (n. 14).

Algunos se preguntaron si la actual estructura de gobierno central, constituida por la CG 34 y formada por un Consejo General de unos 12 miembros, de los cuales 10 son Consejeros Generales y también Asistentes Regionales, cada uno responsable de una de las 10 Asistencias de la Compañía, se encuentra actualizada para abordar adecuadamente los temas globales de la misión hoy, que van más allá de las fronteras de las Asistencias. El sentimiento general era que lo que esta estructura gana en profundidad, mediante un contacto estrecho a nivel de las Asistencias, lo pierde a la hora de abordar los temas globales. En este punto, la Congregación confirmó la CG 34. No obstante, también quiso enfatizar que tanto el General como su Consejo deberían aprovechar lo más posible la interacción con los Secretariados Apostólicos, los Presidentes de las Conferencias, y los organismos *ad hoc* que el General establezca cuando sea necesario. Una vez más, la Congregación no crea una nueva estructura o da directivas específicas sobre el modo en que el gobierno central debe modificarse. Sin embargo, la novedad estriba en una **clara invitación a realizar un estudio exhaustivo** para que el gobierno central sea más entusiasta respecto a las necesidades de la misión, con la esperanza de que este estudio dé lugar a nuevos procesos, sistemas y estructuras de gobierno que sean cada vez más relevantes. En este contexto, el decreto urge a que “se desarrolle una estrategia profesional y exhaustiva... en aras a mejorar la comunicación interna y externa, con el fin de facilitar el gobierno, fomentar la cooperación, y aumentar la efectividad de la misión universal” (n. 13).

## Conferencias de Superiores Mayores

A la hora de abordar la cuestión de las **Conferencias de Superiores Mayores**, la Congregación sí que ofrece directivas concretas, que hasta ahora no había ofrecido. En este punto se nos ofrece algo más que un mapa o unas señales sobre cómo el gobierno podría ser concebido y desarrollado. La Conferencia de Superiores Mayores no debe ser considerada como un “nuevo nivel de gobierno entre el General y los Provinciales,” (n. 18.b) sino como una estructura que facilite a los Provinciales involucrarse y ocuparse de los aspectos de la misión que van más allá de la Provincia o incluso de la Asistencia, y a su vez que permita que el Superior General cuente con una manera eficaz para identificar cuestiones globales, y acceder al personal y a las fuentes de financiación a través de la mediación del Presidente de la Conferencia.

Las Conferencias de los Superiores Mayores fueron consideradas por la CG 31 como un modo estructural para promover la cooperación inter y supra Provincial. La CG 34 reafirmó de manera enfática estas Conferencias y ofreció directrices para aclarar su naturaleza, ámbito y modo de proceder. La CG 34 también insistió en que el Moderador de la Conferencia debería tener la suficiente autoridad como para ayudar a la Conferencia a conseguir sus objetivos, y especialmente sus responsabilidades hacia las instituciones y los programas comunes a todas las unidades de la Asistencia. Al igual que la CG 34, la CG 35 señala que el funcionamiento de la Conferencia y la autoridad de su Presidente tienen que estar claramente identificados en los Estatutos aprobados por el Superior General. En consonancia con la CG 34, la CG 35 añade que los Estatutos no serán uniformes sino que reflejarán las diferencias regionales y culturales. No obstante, el avance de mayor calado es que la CG 35 indica que “cada Conferencia debería adaptar sus Estatutos de acuerdo con las orientaciones de la CG 35” (n. 18.c.2). Por tanto, aun cuando haya diferencias debidas a distintos factores, **determinadas orientaciones deberán ser comunes** para todas las Conferencias. Estas incluyen la planificación apostólica a nivel de Conferencia, y que en igualdad de circunstancias, las **necesidades de la Conferencia tienen prioridad** sobre las necesidades de la Provincia; en sus áreas de responsabilidad el **Presidente**, tras una consulta adecuada, es el que **toma las decisiones**; esto también se aplica para asignar a las personas a los **trabajos comunes**. Si no hay acuerdo entre el Presidente y el Superior Mayor sobre comisionar a alguien a un trabajo común, el asunto se remite al Padre General. El Presidente debería estar involucrado, según las necesidades, en el discernimiento apostólico de las Provincias y Regiones. A través de estas orientaciones, el decreto trata de aclarar que “los Provinciales y los Superiores Regionales están implicados en una nueva forma de interconexión e interdependencia, y están orientados hacia la cooperación,” (n. 20.c.1) y “son responsables ante el Presidente en lo que se refiere estrictamente a su área de competencia” (n. 20.c.2).

## El nivel Provincial

Algo que se nos repite con frecuencia es que entramos en la Compañía de Jesús, no en una Provincia. A pesar de ello, en las mentes y acciones de la mayoría de los jesuitas, la Provincia es la referencia principal. Esta Congregación, como era de esperar por el fuerte componente universal de la misión, que subyace en todo el Decreto sobre Gobierno, **relativiza la posición de la Provincia**. La Provincia es central en lo que se refiere a la inserción y formación y a la creación de lazos de unión entre compañeros jesuitas. Sin embargo, el contexto globalizado actual requiere que pensemos y actuemos de modo transversal entre Provincias e incluso más allá de las fronteras de las Conferencias (n. 25). Existe incluso una petición para que el General **establezca una comisión** que reflexione sobre las estructuras y organizaciones de las Provincias y de la Provincia como tal; su función incluiría “una revisión exhaustiva de los criterios para el establecimiento, reconfiguración y supresión de las Provincias y Regiones” (n. 26).

No obstante, al existir las Provincias y sabiendo que éstas permanecerán como una referencia significativa de la vida y misión de los jesuitas, el decreto ubica en el gobierno de la Provincia determinados asuntos de orden fundamental: el examen de conciencia como instrumento de misión, y la necesidad de fomentar buenas relaciones con los obispos locales y el clero. Subraya la importancia de “un enfoque participativo y de discernimiento en las tomas de decisión a todos los niveles” (n. 28), y a la vez insiste en que el gobierno jesuita no es democrático. Es el Superior quien finalmente decide, pero a través de un proceso adecuado de discernimiento, lo cual también significa que la Consulta y otras estructuras como las comisiones funcionan como deberían funcionar, y que se les permite desempeñar su propio papel. Quizás un elemento nuevo del decreto es que otorga un puesto específico a la **Formación del Liderazgo**. No sólo afirma su necesidad en este mundo complejo en el que vivimos y servimos, y las expectativas acertadas que nuestros colaboradores tienen de que los líderes sean competentes, sino que también **esboza los elementos** que esta formación de líderes debería incluir.

## Gobierno Local

La sección final se refiere al gobierno local, y subraya el papel del Superior Local. El sentimiento general es que los superiores locales titubean a la hora de asumir su misión de liderazgo en todas sus dimensiones. Las razones son quizás la falta de claridad sobre su papel, la falta de habilidades o confianza en sí mismos, la falta de apoyo o incluso la interferencia por parte del Superior Mayor, la naturaleza compleja de determinadas comunidades donde el modelo antiguo de comunidad con trabajos apostólicos ya no se sostiene, y las relaciones problemáticas con los directores, que son laicos en su mayoría. El decreto intenta mostrar una comprensión de las cuestiones complejas y los re-

tos que se presentan. Las recomendaciones recuerdan a todos los interesados que para los superiores, “el gobierno de nuestros miembros, tanto como comunidad como individuos, es **más importante que cualquier otra función,**” (NC 351), un recuerdo que adquiere especial relevancia por un tema que surgió con fuerza en la Congregación: “La comunidad jesuita no sólo existe para la misión, es en sí misma misión” (CG 35, Decreto sobre la Misión n. 41).

## Conclusión

El Decreto dice poco más de lo que fue señalado por Congregaciones anteriores, pero anuncia un nuevo espíritu al solicitar estudios serios que deberían tener como resultado cambios importantes en nuestras estructuras de gobierno a varios niveles, estableciendo para cada nivel de gobierno unas funciones determinadas con respecto a la planificación apostólica, procedimientos de puesta en práctica y evaluación, y formación para el gobierno. Tal como uno de los participantes señaló, “es bastante probable que la mayoría de los jesuitas no lean este decreto. Pero sin duda todos y cada uno de los jesuitas se sentirán marcados por él.” Nuestra esperanza y nuestra oración es que sean marcados para promover la mayor gloria de Dios y el bien de su gente.

Lisbert D’Souza SJ

Curia Generalizia

C.P. 6139

00195 Roma-Prati - ITALIA

<indiadesk@sjcuria.org>

*Original inglés*

*Traducción de Amaya Valcárcel*

## Guiados por ÉL en lo Desconocido

### Fernando Franco SJ

**E**l título de estas reflexiones *Guiados por ÉL en lo Desconocido*, describe con exactitud el telón de fondo de mis vivencias, (Ignacio los llamaría *movimientos internos*), de la recién concluida Congregación General 35 (CG 35). Ha habido muchos momentos inolvidables durante esta Congregación. Sé que algunos pueden ser calificados como de carácter personal y subjetivo y por tanto, no fácilmente compartidos por los demás, pero sin embargo, ha habido otros que han sido experimentados por muchos;

nacieron espontáneamente de una gran emoción compartida, y crecieron en oleadas desde la semilla de los momentos vividos en común en el salón de la congregación.

Las experiencias comunes a las que me refiero fueron como *tsunamis* azotando las costas de nuestra conciencia, impulsando al cuerpo de la Compañía a trazar un nuevo rumbo hacia un destino desconocido. Dentro de la auténtica tradición Ignaciana, fueron momentos no desprovistos de emoción, sufrimiento y resistencia. El movimiento hacia lo desconocido ha estado siempre acompañado por desconfianza en uno mismo, miedo a ser manipulado, y un cierto temor a entrar en un mundo complejo fuera de nuestro control. Al final estos momentos siempre produjeron una pequeña euforia, pero también es cierto que se forjaron a través de conflictos y opacidad. Presentíamos que algo nuevo se estaba creando y que ya nos estábamos comprometiendo a cambiar el rumbo; aunque no podíamos desentrañar claramente todos los detalles, ni imaginar todas sus implicaciones.

Agrupar estos momentos y ponerlos por escrito es una manera, aunque imperfecta y subjetiva, de describir los nuevos pasos y la nueva dirección tomada por la CG 35. Me he decidido por cuatro de ellos, aunque bien hubiera podido destacar tres o cinco. Aunque el número es arbitrario, cada uno indica forzosamente una elección concreta, un paso decisivo tomado por la CG 35. Espero que muchos de los que vivieron estos momentos recuerden las poderosas oleadas de energía que estremecieron la asamblea. Para aquellos que no estuvieron presentes, me alegro de poder transmitirles parte de aquella energía que era al mismo tiempo interpelación y desafío.

## 1. La elección de Adolfo Nicolás

He oído al Padre Adolfo Nicolás decir que vino a la Congregación sin esperar ser elegido. Pero las cosas han resultado distintas. Fue elegido una mañana de sábado, cerca del mediodía. El momento está claramente grabado en mi memoria; yo estaba sentado justo frente a él, separados por el estrecho espacio que hay entre la filas que flanquean el pasillo central de la Sala de Congregación. Hay cinco filas de sillas a cada lado del pasillo central. La pendiente entre la filas es relativamente pequeña y por lo tanto no es fácil tener una visión clara de los que están sentados en el lado opuesto. Yo tuve suerte, el Padre Nicolás estaba sentado en la última fila justo en el lado opuesto al que yo estaba. Su asiento estaba cerca de las escaleras que bajan al pasillo central. Desde donde yo estaba podía verle sin ninguna dificultad.

Cuando el recuento de los votos para la elección del futuro Padre General llegaba a su fin, observé que se volvía más recogido y circunspecto. Cuando finalmente su nombre fue anunciado, la sala rompió en un aplauso espontáneo. Había sido elegido el nuevo Padre General de la Compañía de Jesús. Permaneció impertérrito unos segundos y entonces ocurrió una cosa

extraordinaria. Se levantó despacio, y se inclinó al modo japonés ante todos nosotros y, pensé yo, también ante Dios. No puedo describir el efecto de esta delicada reverencia, las dos manos juntas y su cuerpo inclinándose suavemente hasta que estuvo casi paralelo al suelo. En una entrevista reciente<sup>1</sup> explicó cómo la cultura asiática y particularmente la japonesa le había cambiado por completo, pero enfatizó que el cambio había sido lento, suave, respetuoso como su inclinación ante nosotros.

En ese mismo momento sentí que éramos conducidos por EL hacia un territorio desconocido. Su elección no era de ningún modo algo anunciado, ni el resultado de una estrategia política bien planeada. Los cuatro días anteriores, periodo de consultas uno a uno, las famosas *murmuratio*, me convencieron de que todos nosotros éramos llevados de la mano y dirigidos en un proceso que no podíamos controlar. Debo confesar que no estaba preparado para esta experiencia única. Cada miembro de la CG 35 debe haber hablado diariamente, por término medio, al menos con 10 personas. Suponiendo que éramos cerca de 220 congregados ;debe haber habido 2.200 encuentros uno a uno cada día, y aproximadamente un total de 8.000 durante el periodo de cuatro días! Según mi propia experiencia, la información intercambiada fue relevante, precisa y en algún caso confidencial; nadie se negó a darme información y yo nunca dude en ofrecer lo que sabía.

La experiencia de elegir un nuevo General fortaleció a todo el grupo y nos confirmó que el Señor nos estaba dirigiendo.

## 2. Situados en el corazón de la Iglesia

Las relaciones entre los Jesuitas y la Santa Sede, como entre los miembros de una familia extensa, han visto buenos y no tan buenos momentos. Al aceptar la renuncia del Padre Kolvenbach, el Santo Padre envió una cariñosa carta a la Congregación en la cual destacaba claramente algunas áreas de preocupación. Discernir sobre como responder a la carta del Santo Padre afectó y emocionó profundamente, en un sentido Ignaciano, a toda la congregación. Fuimos confrontados por cuestiones fundamentales en cuanto a la naturaleza del cuarto voto y la correcta interpretación del principio de Ignatius de *sentire cum ecclesia*; frase siempre difícil de traducir y que la CG 34 interpretó en sentido amplio como "tener una actitud apropiada con la Iglesia"<sup>2</sup>. Al final la congregación se declaró a favor, un paso histórico, una vez mas liderados por EL.

El proceso de examinar nuestra relación con el Santo Padre, y la búsqueda de una respuesta a su carta fue tan intensa como la elección de un nuevo General. Tuvo también un punto álgido, la audiencia con el Santo Padre en el Palacio del Vaticano.

---

<sup>1</sup> Entrevista con el Padre Adolfo Nicolás, Superior General de la Compañía de Jesús, *Los Jesuitas Hoy. Misioneros en todas las fronteras, L'Osservatore Romano*, 16 de Marzo de 2008.

<sup>2</sup> CG 34, decreto 11.

El día empezó con una larga cola de jesuitas delante de la maquina de rayos X que examina a todos los visitantes que quieren entrar en San Pedro. La mañana era ligeramente fría y gris. La multitud agolpada y el lento proceso del examen del detector de metales, fue atemperado por nuestra impaciencia por ver al Papa. Las animadas conversaciones en pequeños grupos continuaron mientras subíamos las escaleras que conducen al Palacio Vaticano. Situado en el lado Este del Monte Vaticano, se llega al palacio bordeando la Basílica de San Pedro, y por la Scala Pia, que va desde el Portone di Bronzo al Patio de San Dámaso. La larga fila de jesuitas cruzó el famoso patio, rodeado por un imponente edificio de tres cuerpos con su parte abierta mirando hacia la ciudad de Roma. Vi de reojo el coche de algún embajador esperando pacientemente la vuelta de su dueño.

A medida que avanzábamos hacia la Sala Clementina donde tendría lugar la audiencia, las voces se fueron apagando. Finalmente entramos en la Sala y ocupamos nuestros asientos; los antiguos y los nuevos miembros del Consejo Asesor del Padre General ocuparon los asientos delanteros. Recuerdo la enérgica entrada del Papa, el aplauso, las breves palabras de agradecimiento del Padre General y después el Santo Padre se dirigió a nosotros en italiano. Creo profundamente que el discurso del Papa marca un cambio histórico en relación a otras exhortaciones papales. Por primera vez el Papa resaltó expresamente los puntos fundamentales de nuestra vocación: nuestro compromiso con una fe que hace justicia, vivida en las fronteras de las culturas y las religiones. Hubo dos pasajes altamente significativos. El inicio de su larga alocución dedicada a nuestro “compromiso social” con estas palabras:

“les animo a continuar y renovar su misión entre los pobres y para los pobres”<sup>3</sup>

Y el final, citando textualmente su intervención en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en el Santuario de Aparecida (Brasil):

“la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (2 Cor 8,9). Es por tanto natural que cualquiera que desee convertirse en compañero de Jesús, compartirá realmente el amor por los pobres. Para nosotros la opción por los pobres no es ideológica sino que ha nacido del Evangelio”<sup>4</sup>.

Podréis comprender que las lágrimas empañaran mis ojos cuando oí esta frase. Muchos de los que estaban en esta audiencia que no entendían el italia-

<sup>3</sup> Benedicto XVI, *Alocución a la Congregación General 35 de la Compañía de Jesús*, Roma, 21 febrero de 2008.

<sup>4</sup> *Ibid.*

no, no compartieron esa emoción. El discurso del Santo Padre creó un clima de diálogo y afecto entre él y la Compañía, un clima que pedía confianza mutua. En este contexto único de afecto y confianza el Santo Padre pidió sin ambigüedades a la Compañía “renovar nuestro interés en la promoción y la defensa de la doctrina católica, particularmente en los puntos neurálgicos” citados por él en su carta.

Escuchamos y aceptamos seriamente la tarea de responder a su petición. Sentí de nuevo que éramos liderados por ÉL. La congregación dedicó tiempo a este tema, considerando diferentes alternativas. Los intercambios de opinión fueron respetuosos, abiertos y libres. Mientras para algunos, dando una respuesta humilde y honesta, parecía un trago amargo que pasar, para otros representaba un gran paso adelante y un signo de reconciliación.

Permítanme que diga de nuevo: éramos liderados por ÉL en plena consciencia. Dimos un paso y nos situamos en el corazón de la Iglesia con fidelidad creativa. El Padre General lo expresó de esta manera:

“No somos ni una iglesia paralela, ni una iglesia dentro de la Iglesia: somos parte de la Iglesia, un pequeño grupo que busca como servir a la Iglesia. Hemos deseado reafirmar esta verdad. Es esencial para nuestra propia vocación”<sup>5</sup>.

### 3. Diferencia e identidad: un cuerpo universal

Mientras que el comité designado para redactar el borrador del Informe de la Compañía trabajaba en su preparación, tuvimos el primer encuentro de jesuitas de diferentes partes del mundo divididos en pequeños grupos según las diferentes lenguas. Me impresionó la cantidad de veces que se mencionaron las palabras “un solo cuerpo” y “universal”.

Sin embargo las diferencias eran bastante grandes. Recuerdo, por ejemplo, el modo en que discutimos sobre el fenómeno de la “secularización”. Para muchos era evidente que ese era el azote de Europa, refiriéndose al lento proceso de des-cristianización europeo; el término “secular” era asociado a algo negativo. Por otro lado observé que en el Sur de Asia este mismo término tenía connotaciones positivas, especialmente a la luz del fundamentalismo religioso. Algunos incluso señalaron que en otros contextos culturales y religiosos lo que hacía falta era tener “menos” no “mas” religión en la vida pública.

Este es un ejemplo de una de las diferencias menos relevantes, pero hubo otras mucho más serias, como los efectos de la globalización, el tipo de estructura de gobierno descentralizado que queríamos, o el tono que debería tener el documento sobre la obediencia. Las diferencias no son solo expresiones de un desacuerdo intelectual; son diferentes respuestas a la fe emergiendo de

<sup>5</sup> Entrevista con el Padre Adolfo Nicolás, *op. cit.*

contextos culturales y religiosos totalmente diferentes. Comprender nuestra misión hoy necesariamente depende del contexto socio-cultural y religioso en el que cada jesuita viva. Si esto es así, nos podemos preguntar ¿de qué modo podemos hablar de una misión? Detrás de la fachada de las palabras de cortesía, ¿compartimos una visión? La CG 35 ha respondido afirmativamente a estas cuestiones. El documento sobre identidad es un claro ejemplo de aquello por lo que hemos apostado.

No solo nos hemos visto confrontados con nuestras diferencias sino que tuvimos que enfrentarnos a nuestro arraigado provincialismo. Necesitamos reconocer que, en conjunto, hemos sido educados en la cultura de la “provincia”. Durante muchos años, y en muchas partes del mundo, la provincia ha sido el único espacio geográfico que hemos habitado psíquicamente y culturalmente. Algunas veces esto ha sido el resultado de la inculturación que ha marcado nuestras experiencias misioneras por todo el mundo. A menudo se ha fomentado un cierto aislamiento para apoyar las culturas locales, ciertas formas de nacionalismo y el respeto a uno mismo. La falta de recursos económicos y las dificultades para viajar han sido otros obstáculos para la libre movilidad de los jesuitas. Hemos sido y somos hombres “de la provincia” y hasta ahora hemos estado bastante contentos y orgullosos de ello.

Dicho esto debo añadir, que la CG 35 ha dado decididamente un giro. Lo local seguirá siempre siendo importante: identificarse significa enraizarse. Sin embargo el mundo de hoy requiere personas más cosmopolitas, personas menos ceñidas a la provincia. La capacidad de interactuar con jesuitas de otras culturas y lenguas, ha sido reconocida cada vez con más fuerza como un elemento de formación necesario, no como un rasgo de una vocación misionera heroica.

También éramos conscientes de que una respuesta apostólica eficaz supone unos mayores niveles de compromiso tanto en el ámbito provincial, como nacional, regional e internacional. Aunque muchos estaban cansados de oír la palabra “universal” yo no tengo ni la mas mínima duda de que la CG 35 ha dado un paso adelante crucial pidiéndonos que vivamos nuestra vocación y nuestra misión como un solo cuerpo, puesto en manos de nuestra vocación universal.

#### **4. Enviado a las fronteras**

Esta es otra expresión que corre el riesgo de volverse trasnochada. Ha adquirido protagonismo porque el Santo Padre la utilizó para describir nuestra vocación en su carta y en el discurso a la CG 35. Además, el decreto sobre la misión la mantuvo en el título. No todos están de acuerdo en que la palabra “frontera” sea una expresión correcta de nuestra vida. Oí en una reunión que conservando esta palabra en el decreto sobre la misión, corríamos el riesgo de parecer presuntuosos. “¡Seamos sinceros!” dijo el jesuita, “la mayor parte

de nuestros hermanos jesuitas no están viviendo en ningún tipo de frontera; viven en comunidades urbanas relativamente confortables”.

Estamos de nuevo ante un terreno controvertido, donde la congregación ha decidido intervenir y seguir adelante. Era evidente desde el principio que el concepto “frontera” no debería ser entendido exclusivamente en términos geográficos. De hecho es en la esfera de lo cultural y de lo religioso donde a menudo vivimos en la frontera del conflicto y el debate. Hay cuestiones y temas que tratan de la vida y la muerte, el papel de la religión en la vida pública, y con la posibilidad de un dialogo significativo entre la fe, la ciencia y la razón. Somos conscientes de que muchos de nuestros “problemas” están causados por el hecho de que intelectual, cultural y religiosamente hemos escogido comprometernos en esos mundos.

Estoy convencido de que al elegir la palabra “frontera” como título del decreto sobre la misión, la CG 35 fue dirigida por ÉL hacia lo desconocido. Soy también consciente de que el camino que tenemos por delante es arriesgado: nuestro discurso puede ser tergiversado, nuestra vida malinterpretada y nuestra fe puesta en duda. Avanzamos evocando la audacia de la CG 32.

Vivir en las fronteras se convirtió también un modo explícito de expresar los esfuerzos de la Compañía para comprender el ambiente cultural post-moderno, donde viven los jóvenes, y de donde proceden muchos jóvenes jesuitas. Un esfuerzo sincero y sostenido para enfrentar este reto tiene enormes implicaciones para nuestro entendimiento hoy de una fe que hace justicia. Culpar a los jóvenes, incluyendo los jesuitas, de su falta de conciencia social puede a lo sumo ser interpretado como una rabieta de las personas de mediana edad. La congregación fue dirigida para seguir adelante por este camino, sin saber cual será el resultado final.

## Conclusión

En una sencilla charla con la comunidad de la Curia, cuando la CG 35 ya había finalizado, Peter-Hans Kolvenbach compartió con nosotros su sabiduría antes de partir para Beirut. Sus palabras de despedida servirán para finalizar esta reflexión. Al final de su charla destacó el tema del *magis* jesuita y lo utilizó en el contexto del discernimiento – otro punto crucial de la congregación: Nuestra vida debe ser un esfuerzo constante, guiada y apoyada por la gracia de Dios, para conocer mejor y mejor lo que quiere de nosotros. Este esfuerzo, añadió, este *magis* resume nuestra vida individual y colectiva. Mire hacia el y sentí que esto describía totalmente su propia vida.

Fernando Franco SJ

*Original inglés*  
*Traducción de María Rodríguez*

## Recordando la CG 35<sup>1</sup>

**E**ste artículo ofrece algunos testimonios de aquellos que vivieron en primera persona la Congregación General 35. A la hora de seleccionar a los encuestados primó el criterio de representatividad geográfica y cultural. No obstante, un buen número de ellos comparten una cierta familiaridad y afinidad hacia los temas sociales.

La urgencia por sacar a la luz este número de Promotio lo más pronto posible después de la clausura de la CG 35, ha supuesto que no hemos podido elaborar la lista de los encuestados con la suficiente calma y atención. La mayor parte de nuestros encuestados fueron miembros de la CG 35, y además uno participó como traductor y otro ayudó en los servicios de información. Al final de este artículo podemos encontrar la lista de todos los que generosamente respondieron a nuestro breve cuestionario. Les hicimos tres preguntas:

- 1) ¿Cuales fueron tus consolaciones y desolaciones durante la CG 35?
- 2) ¿Qué has aprendido acerca de la Compañía?
- 3) ¿Dónde crees que Dios nos está llamando?

Este artículo ha sido concebido como marco para presentar las respuestas a estas preguntas en tres secciones cada una de las cuales está dedicada a una pregunta con sus respuestas. Debido a las restricciones en cuanto a su extensión sólo se han podido usar algunas partes significativas de cada respuesta de los colaboradores. Hemos evitado las repeticiones, dado prioridad a nuevas perspectivas, e intentado respetar la idea central de cada colaborador. Esperamos que nuestras elecciones editoriales no desagraden a nadie.

Las citas en cursiva son fragmentos de las respuestas de los colaboradores. Aunque no sean una conclusión estadística, dicho en términos de porcentajes, creemos que las respuestas presentadas mas abajo dibujan un rico lienzo, representando los movimientos y las experiencias del participante medio en la CG 35. Recordando el espíritu de Foucauld, hacemos hincapié una vez mas en que el proceso de clasificación y el orden seguido en la preparación de este resumen de las respuestas puede reflejar solo un conjunto concreto de ideas y enfoques. Hecha esta advertencia, continuamos.

### 1. CONSOLACIONES Y DESOLACIONES

Aunque hemos separado las experiencias de consolación y desolación, somos conscientes de que en la vida real muchas veces están interconectadas. Se

---

<sup>1</sup> Este artículo ha sido elaborado por el P. Fernando Franco y Uta Sievers a partir de las respuestas recibidas.

han escogido como títulos de sección, elementos comunes que surgieron de muchos de los colaboradores. Del análisis de las respuestas se desprende que las consolaciones fueron muchos mayores en número y en intensidad que las desolaciones. Hemos agrupado las respuestas en torno a ciertas causas.

## Consolaciones

### (1) *La elección del Padre Adolfo Nicolás*

*El proceso ha sido una experiencia de búsqueda honesta de la voluntad de Dios acerca de quién era el hombre más apto en este momento para guiar a la Compañía. La paz que acompañó las deliberaciones y la alegría posterior han sido un signo claro. Creo además que con la elección, la CG ha dado un signo importante a la Compañía y a la Iglesia: hemos elegido un hombre capaz de dialogar con otras culturas, de mente abierta, profundamente humano y por eso profundamente religioso. Un hombre abierto, comprometido en la misión y lejano a las intrigas vaticanas. Ha sido una señal de libertad y una profesión de fe en lo que los jesuitas nos sentimos llamados a ser: hombres de Dios en el mundo, en diálogo, como hombres de Iglesia, pero no por eso obsecuentes. (Rafael Velasco)*

*Ha sido conmovedor ver las lágrimas de todos los delegados abrazando al Padre Nicolás tras ser elegido General, en una clara confirmación de que pese a distintas sensibilidades y diferencias culturales, la Compañía puede y quiere ser un solo cuerpo a la escucha del Espíritu. (Daniel Villanueva)*

*Sin candidatos, sin campañas políticas, sin las mediaciones presentes en muchas organizaciones democráticas, nos pusimos juntos a la escucha los unos de los otros, a la luz de lo que sabíamos de la situación actual de la Compañía de Jesús y de un perfil del General que necesitábamos. Poco a poco se creó un consenso alrededor del nombre escogido, lo que nos llenó a todos de mucha alegría y consolación, signos visibles de que el Señor nos había guiado. (Geraldo De Mori)*

*Ciertamente todos hemos vivido este proceso con confianza pero también con expectación, reconociendo que a través de nuestros medios humanos, Dios trabajaba con nosotros. La elección del Padre Nicolás nos ha parecido ser a la vez la de los electores y la de Dios. Esta opción nos ha llenado de alegría y de esperanza y ha tenido el efecto de soldar los lazos que empezaban a tenderse entre los miembros de la Compañía. (Jean Marie Biron)*

*El nombre del Padre de Adolfo Nicolás rondaba durante las murmuratio y era el único al que no había visto hasta el día anterior a la elección. "Es un hombre santo", me había dicho alguien poco antes, y cuando vi a Adolfo, me dije "El es el elegido por Dios." (Joseph Marianus Kujur)*

*Por último, guardo como un tesoro la oportunidad de esa primera conversación con el P. Nicolás, durante casi un par de horas de una soleada mañana de domingo. No*

*olvidaré cómo nos abría su corazón y desmenuzaba su historia personal, para dejarse conocer por tantos compañeros deseosos de saber más sobre lo que vive y sueña el nuevo Padre General. Estaba expresivo, radiante, e ilusionado, como quien conoce bien la Compañía y sus esperanzadoras posibilidades. (Daniel Villanueva)*

## **(2) La renuncia del Padre Peter-Hans Kolvenbach**

*Hay que admitir que la dimisión del Padre Kolvenbach nos dejó con un sentimiento de profunda pena. La presentación de su dimisión con palabras muy simples y breves, el examen de esta dimisión por los miembros de la CG, su aceptación unánime y rápida, la comunicación de esta decisión a las personas implicadas y la reacción salpicada de humor en medio de las aclamaciones de los congregati hicieron surgir en mí sentimientos interiores difíciles de explicar. Con la marcha de Kolvenbach perdíamos una perla preciosa que marcó muy positivamente la vida y la misión de la Compañía, y al mismo tiempo se sentía la necesidad de un aire nuevo después de 24 años de mandato. (Augustin Kalubi)*

*Un segundo momento álgido fue debido al Padre Kolvenbach. La aceptación de su renuncia y más tarde la despedida ofrecida por la CG fue un testimonio del espíritu y dinamismo interno de la Compañía. Como dijo Karl Rahner: la fuerza de la Compañía reside en los trabajos que no se ven, que pasan inadvertidos, de muchos desconocidos, jesuitas viejos y enfermos que emplean su tiempo sin hacer ruido y no de un modo notorio y de la manera que se mas visible. El Padre Kolvenbach ejemplifica la fuerza interna de la Compañía. (George Pattery)*

## **(3) La Audiencia Papal**

*[Una consolación] tomar parte de la audiencia papal en la cual el Papa Benedicto XVI tendió una cálida mano amistosa a la Compañía de Jesús, invitándonos a trabajar con el “en las fronteras” de la investigación y los informes teológicos, especialmente en ciertos puntos neurálgicos como el dialogo interreligioso, el papel de Cristo en la salvación de todos, y cuestiones éticas en cuanto a la sexualidad, homosexualidad, matrimonio y familia. (David Schultenover)*

*Otra gran consolación ha sido el escuchar directamente al Papa decir que la Iglesia nos necesita y cuenta con nosotros, mientras nos refuerza en nuestra llamada a las fronteras usando el ejemplo del trabajo con refugiados como intuición profética de Arrupe. (Daniel Villanueva)*

*En este clima de libertad interna descubrimos en nosotros mismos el fuerte deseo de no sólo servir a la Iglesia sino también crecer en nuestro amor por ella en el autentico espíritu ignaciano. En esto fuimos ayudados por el explícito, esperanzador e incluso retador tono de la carta del Papa enviada a la Congregación en su primera semana, y mas tarde confirmado, mas allá de mis expectativas, en la audiencia concedida por el Papa a los miembros de la Congregación. Entré en la Compañía a final de los años 70, justo después del revuelo generado la CG 32, y viví el asunto de Dezza como escolás-*

tico en Roma, de modo que quizás debiera estar acostumbrado a las llamadas del Papa a ser prudentes en nuestras iniciativas. Sin embargo esta vez me sentí fuertemente conmovido por el reto de las palabras del Papa: el Santo Padre calidamente nos animó a seguir “con una profunda motivación de fe y... con pasión”, los pasos de Ricci, de Nobili y de los fundadores de las Reducciones, y a aventurarnos en aquellos lugares geográficos y espirituales donde otros no pueden ir. Estoy convencido de que la generosa respuesta de la Congregación a esta invitación será una fuente de bendiciones para toda la Compañía en los años venideros. (Paul Pace)

#### **(4) Experiencia de unicidad y universalidad**

Esta Congregación ha sido la experiencia más intensa y universal de Compañía que he tenido nunca. Entré al noviciado tras la CG34, con lo que no tengo referencias previas para comparar, pero en estos dos meses he tenido la certeza de estar presenciando un momento histórico. Ha sido enormemente consolador convivir con más de doscientos jesuitas de gran calibre, muestra privilegiada de una Compañía deseosa de retomar retos y responder creativamente a las encrucijadas de nuestro tiempo. Soñando junto a este grupo, es difícil no sentirse motivado e ilusionado con el futuro. (Daniel Villanueva)

Durante nuestras reflexiones y deliberaciones afirmamos la riqueza de nuestra tradición con gran orgullo; participamos del patrimonio de nuestros antepasados; expresamos nuestro aprecio y apoyo por nuestros compañeros que trabajan en la misión del Señor. Con un corazón y una mente hemos buscado la voluntad de Dios para la Compañía en este momento, con un profundo deseo de anclarnos en la misión de nuestro Señor. Estamos “encendidos” por el fuego que se nos entregó, y nuestros corazones anhelan prender más fuegos. (Henry Pattarumadathil)

Nunca he viajado a África, Asia o India. Todos esos continentes vinieron a mí, representados en las diferentes caras que pude ver cada día, durante nuestra oración de la mañana. Mientras observaba con detalle desde la parte de atrás del aula, la riqueza de compartir historias con Chepe, Isaac, Pat y Jerry bombeaba alegría a través de mi corazón. Haberme sentido tan estrechamente conectado a este cuerpo universal de la Compañía me dio tanta consolación que sentí que podría hacer cualquier cosa por Aquel que nos reunió durante estos dos meses. (Michael Kennedy)

Creo que mis principales consolaciones en la CG-35 vienen de ver un cuerpo diverso y plural, pero unido en una misma espiritualidad. Es decir, poder encontrar la unidad en la diversidad. Esto es muy importante ya que yo provengo de un país muy diverso, en el que conviven gentes de muchas culturas y religiones. Por ello experimentar que es posible sentir un mismo espíritu en una gran diversidad me ha llenado de mucha consolación. (René Cardozo)

Pero aparte de todos esos sucesos clave, la experiencia más consoladora fue la interacción de tantos jesuitas de diferentes partes del mundo. Para mí fue especialmente importante ser testigo de cómo personas tan inteligentes y de tan variadas culturas pueden, cada uno a su manera, ser también humildes oyentes. (Jose Magadia)

### **(5) Nuestra actitud de discernimiento**

*De alguna manera, ha sido la actitud de discernimiento la que ha tenido más que ver con las consolaciones vividas. Vivimos esta disposición interior a lo largo de las 9 semanas, más allá del tiempo de elección, durante la elaboración de los decretos. Hemos visto gran capacidad de ceder; una gran confianza en el conjunto de la Congregación, es decir, en su buen sentir y juzgar; un deseo de escuchar al Espíritu y de seguirlo. Pero todo buen discernimiento supone igualmente capacidad para dejar atrás falsas expectativas y asumir las limitaciones. Y también hemos tenido que vivir todos algo de esto, que implica renunciaciones personales. (Patxi Alvarez)*

### **(6) Reafirmación de nuestra misión**

*Otra fuente importante de consolación fue reiterar la fe incondicional en nuestra misión de promoción de la fe y lucha por la justicia. Esta proclamación hecha en la CG 32 sigue siendo el principio que nos guía, el principio dominante, el principio integrador de nuestra misión. Podemos estar comprometidos en diferentes ministerios, pero esta es nuestra misión. Junto con la fe y la justicia el énfasis puesto por la CG 34 en el diálogo con otras culturas y religiones, fue un signo de bienvenida. Dando un paso más allá, la CG 35 se centró en nuestra misión hacia un mundo globalizado y una conciencia medioambiental. (Prakash Louis)*

## **Desolaciones**

### **(1) Nuestro modo de proceder**

*Experimenté momentos de tensión y nerviosismo pero no verdadera desolación. Una gripe y un catarro insistentes me dieron bastante lata. En serio: quizás la CG 35 no fue capaz de sacar lo mejor de todas las intuiciones recogidas durante su preparación. Pero siendo realista no hay tiempo para todo. En el futuro las lenguas no Europeas podrían y deberían encontrar su sitio en las oraciones y las liturgias. (Frantisek Hylmar)*

*[Una desolación] podría ser desear que hubiera habido tiempo para que todas estas gracias fructificaran. (Dominic Robinson)*

*¿Desolaciones? Sinceramente no tuve muchas. Sin embargo algunas intervenciones desenfocadas, en el aula, no me dieron mucha paz interior. (Henry Pattarumadathil)*

*Sentado en la parte de atrás del aula, escuchando los interminables comentarios me di cuenta de que el discernimiento en común con doscientos veinte jesuitas puede llevar a un cierto nivel de pasividad. Con este número de personas cualquier tipo de conversación está limitada a aquellos que están más acostumbrados a hablar delante de un grupo tan desalentador. Muchos practicaron el ascetismo de la escucha. (Michael Kennedy)*

*Claro, también hubo experiencias desoladoras. La primera, la verificación de que a la*

*Compañía le falta juventud: ante todo en las edades de los congregados y electos, pero sobre todo en una cierta falta de osadía creativa para adentrarse en algunas cuestiones fronterizas o tareas de las fronteras. No había conflictos en el aula... Me desoló el método prescrito por la Formula de la Congregación. Lo sentí obsoleto y muchas veces formal. Ya no sirve para la época cibernética. Olvida el peso de las regiones, formas más ágiles para elaborar los decretos, procedimientos más participativos en las elecciones y sistemas más ágiles de conducción de una asamblea tan numerosa. Sobre todo en el manejo de los temas de Gobierno ordinario me pareció que la Compañía necesita una nueva fórmula de proceder. (Jesús M. Sariego)*

## **(2) Los jesuitas, los pobres y la comunidad**

*Mi desolación provino de comprobar que los jesuitas tenemos aún, serias resistencias para volver a los pobres sin excusas, y para volver a los hermanos. Es decir que tenemos dificultades para ponernos frente al rostro real de Dios. No todos estaban de acuerdo con que el servicio de la Fe y la promoción de la Justicia es el principio integrador de nuestra Misión. Con la excusa (y la visión ideológica también) de que esto es algo "sociológico", se intentó quitar radicalidad a esta opción. Por otra parte la negativa de la CG a redactar un decreto sobre nuestra vida comunitaria, revela que aún hay muchos que en el fondo descreen de que la Comunidad es misión y no sólo para la misión. La excusa de que de esto ya se ha hablado mucho, es eso: una excusa. El último documento es una carta del P. Kolvenbach de hace 10 años y el anterior, es un decreto de la CG 32. De otros temas se ha hablado demasiado y sin embargo hemos hecho un decreto (por ejemplo la obediencia). Nuestra tentación, creo, es alejarnos de los pobres y de los hermanos, es decir alejarnos de Dios. (Rafael Velasco)*

*Desolaciones no las hubo, creo que lo único que podía haber causado una gran desolación es contemplar tantos millones de personas que padecen marginación, pobreza y abandono en todo el mundo. Por ello la petición que uno de los congregados le hizo al P. General: "no te olvides de los pobres", creo que resuena muy hondo en todos nosotros. Hemos salido de la Congregación concientes de que tenemos una tarea muy grande por realizar. Pero que a pesar de todos los esfuerzos y todas las actividades que podemos tener, lo más importante es estar cerca de los preferidos de Dios, acompañándoles, escuchándoles, sirviéndoles. (René Cardozo)*

*Algunos momentos de desolación vinieron de ocasionales dicotomías entre fe y justicia que fueron luego rectificadas y consideradas como un todo. Otro momento inquietante para mí, fue el excesivo énfasis en lo universal en perjuicio de lo local, aunque se reiteró de vez en cuando el respeto por la "diversidad". (Joseph Marianus Kujur)*

*Hubo un intento de minimizar la importancia de la misión de la fe y la justicia. Mi desolación aumentó cuando volví a ver una mala interpretación de misión y ministerios. El intento de restar importancia a las estructuras de transparencia y responsabilidad para no ser considerados responsables de la vida y la misión individual y corporativa, fue también un punto de desolación. La falta de preparación sólida tanto a nivel individual como colectivo, sobre asuntos que deberían ser discutidos, fue también un*

*aspecto decepcionante de la CG 35. (Prakash Louis)*

*Pude ver de un modo mas claro nuestras fragilidades: al mismo tiempo que confirmamos África como una preferencia apostólica de toda la Compañía, se hizo evidente nuestra debilidad para encarar los grandes retos en el continente. (Paul Pace)*

### **(3) Diferentes puntos de vista**

*Desolaciones hubo pocas. Giraron alrededor de la falta de unión de intenciones en relación a las distintas eclesiologías en el mundo. Debemos contar con tener muchas eclesiologías, e incluso fomentarlo – hasta un punto. La dificultad reside en articular lo que tenemos en común. (David Schultenover)*

*En cuanto a la desolación, ésta se produjo, sobretodo, ante las dificultades que tuvimos con algunos contenidos de nuestra respuesta a la carta del Papa y en la manera de organizar algunos aspectos del decreto sobre los desafíos para nuestra misión hoy. (Geraldo De Mori)*

*¿Influyó demasiado sobre nuestra manera de pensar la vecindad geográfica y la cercanía temporal de la carta y la audiencia del Papa, incluso más que las demandas actuales de nuestra misión y los retos reales de las fronteras, reflejados en los temas de Gobierno ordinarios? ¿Nos hemos inclinado tanto hacia el centro que las fronteras se alejaron en nuestros mapas mentales? (George Pattery)*

## **2. APRENDIENDO ACERCA DE LA COMPAÑÍA**

### **(1) Una perspectiva en conjunto**

*Mi punto de vista es el de una pequeña provincia de la Europa post comunista, que estuvo cuarenta años “fuera de juego”. La CG ha sido para mí, ciertamente, una gran ocasión para vivir la Compañía como un cuerpo religioso internacional construido por variedad de personas comprometidas, profundamente unidas por una común llamada de Dios, y por vínculos de una espiritualidad común, amistad, intuición apostólica, experiencia y trabajo. Pude conocer personalmente a muchos jesuitas y sus experiencias, y yo pude darles a conocer. La CG 35 fue una gran escuela de lo que la Compañía de Jesús significa, de nuestro modo de proceder, de conocimiento sobre el ser humano, teología, eclesiología, discernimiento intelectual, y habilidades de gobierno y diplomacia. Mi conocimiento, amor y confianza en la Compañía y su carisma han aumentado inmensamente. Pude percibir y comprender diferentes sensibilidades y diferentes “idiomas” condicionados por los diferentes contextos en los que viven y trabajan los jesuitas. La CG 35 fue una escuela de ciudadanía global. Y por ultimo, pero no menos importante fui consciente de mis muchas limitaciones personales. (Frantisek Hylmar)*

## (2) La Espiritualidad Ignaciana

*Quizá lo más importante es ver la espiritualidad ignaciana que se manifiesta en un cuerpo concreto en la misión. Hemos podido practicar la elección ignaciana, el discernimiento, las agitaciones de espíritus, las dos banderas, el sentir con la Iglesia, etc. Es un verdadero privilegio poder vivir esta experiencia que nos acerca al Ignacio de los Ejercicios, y también de las Constituciones. (René Cardozo)*

*He aprendido que la Compañía es obra del Espíritu y que, o se deja llevar por él, o no vale nada. Se me ha hecho más patente que aquello que nos une con Dios es más importante que toda otra cosa para llevar adelante nuestra misión. He aprendido también que la Compañía está hecha de amor, de cariño, de aprecio, de valoración mutua. (Patxi Alvarez)*

*Lo que aprendí acerca de la Compañía puede ser mostrado a través de una imagen que el Director de Novicios, Isaac de África, compartió conmigo el último día de nuestra estancia en Roma. En su tribu, si eres forastero y una familia quiere introducirte en su familia y en su tribu, hacen una ceremonia de sangre. El forastero se hace un corte en la muñeca, y pone unas gotas de su sangre en un grano de café; entonces cada miembro de la familia hace lo mismo. Después de esta mezcla de sangres, este vínculo ya no se puede romper nunca: te conviertes en un miembro de su familia. ¿Qué he aprendido? Cuán poderosa es una experiencia de hermandad cuando nosotros, como jesuitas también ponemos nuestra sangre en el grano de café, conectándonos en niveles profundos para hacer grandes cosas por Dios. (Michael Kennedy)*

*Más que aprendizaje fue un profundo descubrimiento vivencial en estos días: estamos llamados a vivir y hacer crecer hoy en la Compañía la mística que nace de la misión. La Compañía es fervor... (Jesús M. Sariego)*

*Me di cuenta de lo importante que es, en la vida la Compañía, el afán por la misión. ¿Cómo afectará esto o aquello a nuestra misión, como nos ayudará a servir mejor al Señor? En todas nuestras reflexiones y discernimientos ésta fue la principal preocupación. (Henry Pattarumadathil)*

*Mas globalmente no hace falta decir, que en lo que concierne a la riqueza y el contenido mismo de la CG me he encontrado en una "escuela del corazón" una especie de "tercer año" que me ha reciclado en 60 días nuestra identidad jesuita y nuestra manera de proceder. (Augustin Kalubi)*

## (3) Una emergente Compañía de Jesús no-europea

*Pude constatar que por primera vez en la historia, la Compañía se está volviendo más asiática y menos europea y norteamericana. Y también, que con la gracia de Dios y el propio sacrificio de muchos jesuitas fieles, los pobres están ahora más que nunca en el centro de nuestra misión. Realmente nos estamos moviendo hacia un entendimiento más universal de nuestra misión y pudimos ver el SJR como un servicio muy localizado que realmente es llevado a cabo por toda la Compañía. (Paul Pace)*

*La lección extraída de esta CG es que debemos aceptar y vivir tanto la unidad como las diferencias. Otra lección acerca de la Compañía es que su naturaleza euro céntrica está cambiando y los jesuitas del Sur y Este de Asia, África y Latinoamérica necesitan prepararse no solo para desempeñar papeles de liderazgo, sino para ser misioneros en Europa y EEUU. (Prakash Louis)*

*El constatar el desplazamiento de las fuerzas de los jesuitas de Europa y USA hacia India y África, sobretodo. Este cambio demográfico afecta al conjunto de la Compañía pero no le quita la creatividad, sea en países de descenso sea en países de crecimiento, lo que no deja de ser motivo de esperanza. (Gerardo De Mori)*

*Crear y definir "internacionalidad" en y a través de la colaboración activa entre las diferentes conferencias a diferentes niveles. (George Pattery)*

#### **(4) Una preocupación: nuestro carisma en contexto post-moderno**

*Una de mis consolaciones durante esta CG 35 ha sido ver que se confirma la orientación abierta por la CG 32 – el reconocimiento del lazo intrínseco entre el servicio de la fe y la promoción de la justicia – completado después por la CG 33, con la opción por los pobres, y por la importancia que la CG 34 dio al diálogo con las culturas y las religiones. En efecto, estoy profundamente convencido de que dichas orientaciones representan una fiel reformulación de la manera ignaciana de llevar el Evangelio hoy.*

*A esto, añadido algo que no llamaría desolación, pero si un interrogante, una inquietud: el contexto post-moderno debilita de forma considerable la perspectiva que acabo de mencionar. En efecto, ésta considera que la fe está llamada a desplegarse para tocar todos los campos de la existencia, incluso el de la acción pública. Ahora bien, precisamente este punto, es cada vez más difícil de sostener en los ambientes culturales que privilegian el corto plazo, la experiencia personal, y que se preocupan mucho de respetar lo específico de cada punto de vista, hasta el punto de inclinarse hacia un cierto relativismo.*

*En el aspecto religioso, este cambio de contexto se traduce en la multiplicación de pequeñas Iglesias que permiten experiencias espirituales fuertes, que resaltan la subjetividad del creyente, pero que poco se preocupan de una fe pertinente en el campo social y cultural. Se traduce, asimismo, en el desarrollo de numerosas búsquedas espirituales personales vividas lejos de las grandes instituciones de la fe. Y finalmente, la última manifestación de estas evoluciones: las grandes Iglesias históricas suscitan cada vez mayores reservas, porque se tiende a no ver en ellas más que estructuras autoritarias y recelosas, poco acogedoras y poco respetuosas.*

*Los diversos elementos que acabo de enunciar nos lanzan el siguiente desafío: comunicar con gozo y de forma atractiva, nuestro propio modo de servir a la misión de Cristo, hoy. Esto pasa por explicitar lo que en lo más profundo une fe y justicia (justicia entendida como justicia del Evangelio, desplegada en sus diferentes dimensiones tal y como lo recuerda la CG 34). Si no lo hacemos, este lazo se va a interpretar de forma espontánea en términos de obligación moral: debemos comprometernos por la justicia,*

*porque los valores de los que nuestra fe es portadora nos obligan a ello. Esto no es falso, pero me parece que empobrece de forma considerable la perspectiva que llevamos.*

*Estamos, pues, invitados, a un serio trabajo para mostrar el camino que es el nuestro: ¿cómo se traduce la experiencia espiritual, en la escuela de San Ignacio que obra en lo más íntimo de nosotros mismos, en otra forma de estar en el mundo, de verlo y de actuar? Actuar se entiende entonces no como una consecuencia de la fe, efecto secundario de ésta, sino como una forma de llevar de otra manera el don recibido, de hacerlo resonar, encontrando así externamente lo que ha sido desplegado en el interior.*

*He aquí una forma de interpretar el compromiso que es fiel a la dinámica de los Ejercicios, y que al mismo tiempo, es susceptible de hablar a los ambientes culturales actuales (y, por consiguiente, también de contestarlos). Ciertos textos que hemos escrito van en este sentido y esto me llena de alegría. Pero no hemos tenido tiempo suficiente para plantear verdaderamente la cuestión que acabo de formular, ni tampoco para trabajarla como es debido. Pero no podemos quedarnos por mucho tiempo tan desprovistos en este punto, sin poner en peligro nuestra capacidad de compartir con otros nuestra visión.*

*He aquí lo que para mí sería desolación. Pero al mismo tiempo, me digo que sin duda la Compañía necesita tiempo para que estas cuestiones puedan aflorar con claridad y para que nosotros podamos responder a ellas. Creo, de todos modos, que estamos llamados a estar muy alerta sobre este punto. En efecto, lo que está en juego es tanto la revitalización de la Iglesia por verdaderas tradiciones espirituales profundamente ancladas y capaces de desplegarse ampliamente en la vida de los creyentes, como el mantenimiento y el desarrollo entre los católicos, de una dinámica de apertura al mundo, gozosa y audaz al mismo tiempo. (Etienne Grieu)*

### **3. EL CAMINO QUE TENEMOS POR DELANTE**

El intento de clasificar las respuestas por temas ha resultado bien solo en parte. Algunas respuestas tocan en pocas líneas más de un tema. Hemos preferido no cortar la voz de los colaboradores y agrupar los fragmentos en una sección.

#### **(1) Estrechar los lazos con el Santo Padre**

*Este movimiento hacia un acercamiento de mentes y corazones de la Compañía y el Papa Benedicto es para mí muy esperanzador, y puede ser catalizador de mucha energía para la siguiente generación si nuestro trabajo en las fronteras es atendido como una expresión verdaderamente poderosa de que también estamos anclados en el centro de la Iglesia respondiendo a la llamada del Santo Padre. (Dominic Robinson)*

*No puedo evitar la sensación de que el difícil periodo de transición febril después de la CG 31 puede, lentamente haber llegado a su fin, y que puede haber empezado un nuevo*

*periodo bastante tranquilo y constructivo en la vida de la Compañía [...] Estamos llamados a ser realistas, a una estrecha cooperación dentro de la Compañía, dentro de la Iglesia y con todas las personas de buena voluntad, a un gobierno prudente y a tomar algunas decisiones difíciles en cuanto a nuestras estructuras y nuestro apostolado. Estamos llamados a una reflexión profunda del mundo contemporáneo que provoque (a pesar de muchas inquietudes) confianza, fuerza y valor. (Frantisek Hylmar)*

## **(2) Retorno a los pobres**

*Dios nos está invitando a volver a los pobres, para aprender de ellos y ser, con ellos, testigos del Reino de Dios. El Espíritu nos está invitando a ser testigos como comunidad, no como francotiradores, sino como Compañeros y hermanos en Misión, en Jesús, con Jesús y como Jesús. (Rafael Velasco)*

*El servicio de la fe y la promoción de la justicia, el dialogo con las religiones y la inculturación necesitan ser profundizados hoy en las nuevas formas de pobreza, injusticia, intolerancia y aislamiento presentes en el mundo globalizado, en una tierra amenazada, en una cultura pluralista, marcada por la afirmación del individuo en búsqueda de sentido y por la afirmación de las particularidades de etnia, género y religión. (Geraldo De Mori)*

*Creo que en este sentido la Iglesia nos pide una seria colaboración en el diálogo intercultural e interreligioso, así como estar en las fronteras ideológicas y al lado de los pobres. Son muchos desafíos en un mundo que cambia rápidamente. (René Cardozo)*

*La llamada a ser proféticos en nuestra misión es una parte inseparable de la identidad jesuita. Dios está retando a la Compañía a no derramar lágrimas de cocodrilo acerca de la globalización y el cambio climático sino a hacer algo sustancial, para preservar la humanidad y el planeta. (Joseph Marianus Kujur)*

*El nos pide que amemos a la Iglesia y que lo mostremos a través de nuestro generoso servicio incluso en lugares peligrosos, y que no busquemos resultados inmediatos. Nos está invitando a escuchar aún más a los pobres, a poner nuestro servicio a ellos más y más en el centro de nuestra misión, a estar siempre discerniendo nuevas formas de pobreza y a buscar los medios mas eficaces para lograrlo. (Paul Pace)*

## **(3) Una llamada a vivir nuestra espiritualidad y carisma**

*A través de todas las conclusiones a los documentos que van a guiarnos, Dios quiere confirmar a los jesuitas que el discernimiento comunitario es verdaderamente posible y que puede funcionar para un compromiso apostólico mas eficaz. (Augustin Kalubi)*

*Lo que es nuevo es el contexto. La CG reconoce el contexto "global" del mundo con sus "crecientes tensiones y paradojas" como el nuevo reto al que el Señor está pidiendo a la Compañía que responda. (Henry Pattarumadathil)*

*Dios está llamando a la Compañía en esta coyuntura a que se adhiera a su carisma original de ser un cuerpo religioso apostólico, y a no caer en la tentación de convertirse en una orden monástica [...] Dios nos está llamando en este crítico momento a seguir el ciclo pastoral de reflexión-acción-reflexión, o por decirlo en términos de hoy, a analizar nuestra vida y nuestra misión, a planear, implementar, evaluar y comprometerse. (Prakash Louis)*

#### **(4) Una respuesta universal a retos globales**

*Espero que la Compañía de Jesús pueda proporcionar alguna orientación sobre cómo responder a la globalización, quizás haciendo advocacy por aquellos mas perjudicados por ella. La respuesta jesuita apropiada a este fenómeno, debería estar basada en los Ejercicios Espirituales y el método de discernimiento aprendido en ellos. Creo que Dios nos está llamando a ejercitar el carisma de la Compañía legado por San Ignacio para el bien de otros, tanto en el fenómeno de la globalización como en cualquier otro. Creo que parte de esta llamada es a colaborar con otros invitándoles a aprender “nuestro modo de proceder”, de manera que juntos podamos dirigir las necesidades de nuestro mundo, especialmente las de los pobres y los marginados. (David Schultenover)*

*Esta Congregación es una invitación a reavivar la vocación global de la Compañía, actualizar nuestra llamada a las fronteras, y repensar nuevos modos de presencia en un mundo globalizado. Ahora es el turno de nuevas estructuras apostólicas globales que hagan uso de la potencialidad de nuestra transnacionalidad, así como de la pluralidad de enfoques de nuestro cuerpo universal. Me gusta creer que cada decreto, a su manera, nos está dando las herramientas para ello. (Daniel Villanueva)*

*Dos palabras que aparecieron muchas veces durante la Congregación fueron “nuevas fronteras”. [...] Estas no son solo unas palabras románticas, sino mas bien un reto a ir a los lugares donde el territorio es nuevo e inexplorado. Durante la Congregación, un grupo de treinta personas nos reunimos a hablar de cómo “acompañar” a los encarcelados había cambiado nuestras vidas. Este trabajo con presos es un modo concreto de ir a estas nuevas fronteras. Compartir nuestras experiencias y nuestro compromiso tratando con aquellos que han sido privados de libertad, me dió esperanza en nuestra futura dirección como Compañía de Jesús, ya que intentamos caminar en y a través de la libertad de espíritu. (Michael Kennedy)*

*Dios nos está llamando a salir de nuestras provincias y a empezar a movernos de un modo mas coordinado como una institución global y multinacional. Dios nos está retando a una mayor eficacia en el uso de la tecnología y de unos recursos exiguos, al tiempo que mantenemos una auténtico testimonio de pobreza, castidad y obediencia. Dios está llamando a los jesuitas, y a aquellos estrechamente identificados con ellos, a hablar y trabajar más unos con otros, en todos los países y continentes, para responder más adecuadamente a los lamentos de tantos pobres y marginados. Dios nos está pidiendo que nos quedemos en las fronteras y que hagamos el trabajo que otros no hacen o no pueden hacer – trabajando con los científicos, los líderes políticos, los trabajadores de desarrollo social, artistas, ateos y cualquiera que esté interesado en conseguir un mundo sostenible y en paz. (Joe Magadia)*

*Tengo la impresión de que el Señor nos pide que hoy seamos un verdadero cuerpo universal al servicio de una misma misión. Y para ello estamos invitados a coordinarnos, articularnos mejor... y desprendernos de nuestras miradas cortas sobre nuestras obras y provincias. El mundo nos necesita como cuerpo al servicio de la fe y la justicia, en diálogo con otras culturas y religiones. (Patxi Alvarez)*

*Ir más allá del Cristianismo del primer milenio (fuerte en formulaciones doctrinales), de la Cristiandad del segundo milenio (poderosa en formas temporales), para llegar a los Cristianos en el tercer milenio, viviendo el amor kenótico, amable y humilde, al modo pascual. En este ámbito, las religiones, las culturas y las personas pueden reconocerse como hijos de una familia /Padre/Madre. (George Pattery)*

### **(5) Hay nueva vida en nuevas regiones**

*Hoy me parece que somos llamados a avanzar en esa identidad desde un nuevo liderazgo y organización del cuerpo de la Compañía, con la gran riqueza de laicos y colaboradores y dentro de una Iglesia que se resiste a que la identidad de la persona humana quede diluida en un mundo sin horizontes. En este nuevo caminar es la hora de un relevo: muchas regiones que durante siglos constituyeron la periferia de la Compañía, ahora pasan a ocupar lugares centrales. El Oriente, de un modo especial. Nuevos liderazgos, nuevos epicentros, y nueva vida con la renovación general que ha experimentado en la Congregación general el liderazgo de la Compañía. (Jesús M. Sariego)*

## **Lista de Colaboradores**

**Patxi Álvarez** (LOY) Trabaja para Alboan, ONG jesuita para el desarrollo, de la Provincia de Loyola (España). Alboan, Padre Lojendio 2, 2º - 48008 Bilbao, España; <patxialvarez@sjloyola.org>

**Kalubi Augustin** (ACE) Rector del Colegio Alfajiri. Collège Alfajiri, 259, Avenue P.E. Lumumba, B.P. 1612 Bukavu, Sud-Kivu, República Democrática del Congo; <c.stella@jesuits.net>

**Jean-Marc Biron** (GLC) Maestro de Novicios. Villa St-Martin, 9451 Boul. Gouin Ouest, Pierrefonds (Québec), Canada H8Y 1T2; <jmbiron@colba.net>

**René Cardozo** (BOL) Recientemente nombrado Provincial de Bolivia. Curia Provincial de Bolivia, Casilla 283, La Paz, Bolivia; <renecardozo@hotmail.com>

**Geraldo Luiz De Mori** (BNE) Profesor de Teología en la Facultad Jesuita de Filosofía y Teología (FAJE - Belo Horizonte). Residência S. Roberto Bellarmino, Av. Doutor Cristiano Guimarães, 2127 - Planalto, Belo Horizonte, MG 31720-300 Brasil; <geraldodemori@faculdadejesuita.edu.br>

- Etienne Grieu** (GAL) Profesor de Teología en el Centro Sèvres. Communauté Alberto Hurtado, 39 rue Emile Zola, Appt 501, 93400 Saint Ouen, Francia; <etienne.grieu@jesuites.com>
- Frantisek Hylmar** (BOH) Provincial de Bohemia. Provincial Office, Jecná 2, 120 00 Praga 2, República Checa; <provincie.boh@jesuit.cz>
- Michael Kennedy** (CFN) Trabaja en el ministerio de prisión en California. Ignatius House, PO Box 5166, Culver City, CA 90231-5166, EE.UU.; <mkennedy@calprov.org>
- Joseph Marianus Kujur** (RAN) Trabaja en el Indian Social Institute en Delhi en temas tribales. Indian Social Institute, 10 Institutional Area, Lodi Road, Nueva Delhi 110 003, India; <marianus@isidelhi.org.in>
- Prakash Louis** (PAT) Investigador senior en el Bihar Social Institute. Bihar Social Institute, Digha Ghat P.O., Patna 800 011, India; <prakashlouis@gmail.com>
- Jose Cecilio J. Magadia** (PHI) Rector de la Universidad Ateneo de Davao. Ateneo de Davao University, P.O. Box 80113, 8000 Davao City, Filipinas; <jcm30@admu.edu.ph>
- Paul Pace** (MAL) Recientemente nombrado Provincial de Malta. Jesuit Provincial Offices, 78 Triq il-Markiz Scicluna, Naxxar NXR 2067, Malta; <paul.pace@um.edu.mt>
- Henry Pattarumadathil** (KER) Da clases de Estudios Bíblicos en el Regional Theologate; Sameeksha/RTC, Kalady 683 574, Ernakulam Dt. Kerala, India.
- George Pattery** (CCU) Provincial de Calcuta. Xavier Sadan, Jesuit Provincial's Residence, 9/3 Middleton Row, Kolkata 700 071, India; <gpattery@gmail.com>
- Dominic Robinson** (BRI) Fue traductor en la CG 35 y está haciendo su Tercera Probación en Irlanda. Manresa House, Dollymount, Dublin 3, Irlanda; <dtrs@hotmial.com>
- Jésus Manuel Sariago Rodriguez** (CAM) Recientemente nombrado Provincial de Centro América. Curia Provincial, Apartado (01)-34, San Salvador, El Salvador; <jmsariago@gmail.com>
- David G. Schultenover** (WIS) Da clases de Teología Histórica en la Marquette University. Marquette University, 615 N. 11th St., Milwaukee, WI 53233-2305, EE.UU.; <dschultenover@jesuitswisprov.org>
- Luis Rafael Velasco** (ARG) Rector de la Universidad Católica de Córdoba. Obispo Trejo 323, X5000IYG Córdoba, Argentina; <rafavelascosj@yahoo.com.ar>
- Daniel Villanueva** (CAS) Fue Director de Comunicación para la CG 35 y actualmente está terminando su tesis en la Weston School of Theology (Boston). Arrupe House, 6 Manassas Avenue. Cambridge MA 02138 EE.UU.; <danivillanueva@gmail.com>

*Originales español, francés e inglés  
Traducciones de María Rodríguez*

# CAPTACIÓN DE FONDOS

COMPARTIENDO BUENAS PRÁCTICAS EN LA CAPTACIÓN DE FONDOS  
TALLER INTERNACIONAL  
Roma, 28-30 de noviembre 2007

## Saludo

P. Peter-Hans Kolvenbach SJ

### Introducción

**M**e gustaría comenzar estas breves palabras de saludo agradeciéndoles su venida a Roma para participar en el taller. ¡Soy consciente de lo ocupados que estamos los jesuitas en todo el mundo! Estoy seguro de que han abandonado responsabilidades importantes para estar aquí en Roma solo tres días. Permítanme expresarles a todos ustedes mi gratitud.

En una época en la que internet se ha hecho tan popular y tan útil, hemos de reconocer que encontrarse cara a cara llega a ser muy importante. La impersonalidad de la comunicación electrónica se transforma en un encuentro en el que los rostros reales importan. Sólo sobre la base de estos encuentros cara a cara se pueden establecer relaciones verdaderas.

### Objetivos del taller

Según el documento que explica el taller, el objetivo principal de este es proporcionar un espacio crítico donde ustedes puedan

- (i) compartir libremente una gran variedad de experiencias en captación de fondos
- (ii) reflexionar sobre los puntos fuertes y las limitaciones de estas experiencias, y por último
- (iii) discernir y proponer juntos algunos pasos prácticos que puedan guiar a la Compañía en el futuro.

El taller es eminentemente práctico: tiene a la vista al mismo tiempo las prácticas actuales de captación de fondos y las prioridades apostólicas de la Compañía. Me alegro de que ustedes reflexionen sobre lo que se está haciendo y miren a los desafíos que afrontaremos en el futuro.

## La captación de fondos apostólica hoy

La captación de fondos se ha convertido en una actividad importante para cualquier organización, especialmente las que trabajan en actividades no lucrativas. Aunque se han desarrollado nuevas técnicas y recursos, el arte de recaudar fondos para llevar a cabo actividades apostólicas es algo que ya Ignacio y la Compañía han practicado con mucho éxito. Por citar sólo un ejemplo: la cantidad y la calidad de los donativos recibidos por la Compañía para establecer su red de colegios y universidades en todo el mundo fueron muy significativas.

Como saben, la Compañía se ha hecho cada vez más consciente de su carácter universal. El FACSÍ (Fondo Apostólico Caritativo SJ) ha jugado un papel importante, aunque limitado, en la captación de fondos de procedencia jesuita para colaborar en proyectos. En situaciones de emergencia, las peticiones de ayuda financiera han encontrado siempre una buena respuesta.

La captación de fondos, no obstante, ha adquirido en el mundo globalizado de hoy un significado añadido. Sin pretender ser en absoluto exhaustivo, permítanme esbozar algunas características:

- La tecnología de la información y el subsiguiente desarrollo de diversos instrumentos de comunicación han tenido como consecuencia que las campañas para conseguir dinero sean ahora asuntos mundiales. Estos mega-acontecimientos alcanzan a un número hasta hace poco inimaginable de posibles donantes en todo el mundo.
- La competición por una cantidad limitada de fondos por parte de un número creciente de buscadores, ha hecho del negocio de la captación de fondos una actividad muy profesional. Las buenas intenciones y las buenas causas no garantizan que los fondos necesarios vayan a estar disponibles.
- A la luz de diversos escándalos administrativos en que se han visto implicadas varias ONGs, muchos ciudadanos corrientes se preguntan si su dinero está llegando al objetivo deseado. La desconfianza hacia las ONGs ha aumentado.
- La globalización ha obligado también a los gobiernos a subcontratar actividades relacionadas con el bienestar, es decir, a permitir que otras instituciones y organizaciones lleven a cabo muchas actividades relacionadas con el bienestar que antes eran consideradas como responsabilidad del gobierno. En consecuencia, hoy están disponibles grandes fondos gubernamentales, tanto para el trabajo social dentro del país (por ejemplo, trabajo con minusválidos psíquicos o con niños de la calle) como para la ayuda exterior (llamada habitualmente “cooperación al desarrollo”). Esto ha permitido a muchas ONGs acceder a cuantiosos fondos procedentes de los gobiernos locales, nacionales e internacionales.

Me alegro de que ustedes reflexionen sobre la captación de fondos en este nuevo contexto.

## Mirando al futuro

Las diversas experiencias que se van a presentar durante el taller son también un buen ejemplo de cómo han cambiado las prácticas de captación de fondos entre los jesuitas. Resumo algunos de los cambios principales.

- (i) Está en marcha una transformación de las procuras de misiones en Europa, EE.UU. y Canadá.
- (ii) La dirección de los flujos de las agencias de financiación ha cambiado. Por ejemplo, muchas de nuestras obras en Latinoamérica han dejado de recibir fondos de agencias europeas.
- (iii) Algunas provincias han puesto en marcha nuevas organizaciones e instituciones de financiación.
- (iv) Estamos consiguiendo una mejor gestión de nuestra cartera de inversiones y por lo tanto generando más fondos.

A la luz de la CG 35 y de una mayor conciencia de la misión universal de la Compañía, les animaría a reflexionar sobre algunos de los desafíos a los que podemos enfrentarnos.

- (i) ¿Cómo conservar las relaciones personales con nuestros antiguos benefactores y mantener el buen nombre que hemos adquirido a través de nuestro esfuerzo misionero?
- (ii) ¿Cómo podemos utilizar la moderna tecnología de la información para hacer que la Compañía entera conozca mejor las mayores necesidades universales? ¿Cómo asegurar el establecimiento de un sistema eficaz y justo de asignación de recursos?
- (iii) ¿Cómo equilibrar la autonomía financiera de cada provincia con un sistema de asignación más universal?

Quisiera expresarles de nuevo mi gratitud a todos ustedes, y me alegraré de recibir un informe de sus conclusiones finales o sus propuestas.

Gracias

P. Peter-Hans Kolvenbach SJ

*Origina inglés*  
*Traducción de José Luis Vázquez SJ*

## Compartiendo buenas practicas en Captación de Fondos

### Uta Sievers

#### Introducción

**E**n algunas de las Asistencias y Conferencias de la Compañía de Jesús, la situación financiera del apostolado social parece, cuando menos difícil; los coordinadores que han venido a Roma a su reunión anual lo han subrayado una y otra vez<sup>1</sup>. Dos factores adicionales han contribuido a que el Secretariado de Justicia Social haya decidido organizar una reunión sobre la cuestión de la captación de fondos: el nombramiento del Sr. Chuck Duffy como Responsable de Desarrollo en la oficina del Economato de la Curia, y las iniciativas de las provincias de México y Colombia (y quizás otras), que han buscado soluciones tales como la creación de fundaciones con el fin de captar fondos para las actividades de sus apostolados sociales.

Durante la reunión, que tuvo lugar entre el 28 y el 30 de noviembre 2007 con el objetivo de reflexionar sobre la situación en las oficinas de la Curia Jesuita en Roma, quedó claro que los apostolados sociales no son los únicos que necesitan captar fondos, también muchas Provincias y Asistencias atraviesan una situación financiera difícil, y ello a su vez conlleva a una competitividad en la obtención de fondos.

A los participantes se les propuso estudiar simultáneamente las prácticas actuales de captación de fondos, y las prioridades apostólicas de la Compañía. Esto se hizo en un ambiente de apertura y “exploración”, con creatividad, intentando ir más allá, y tratando de encontrar soluciones que puedan servir también a las Provincias y Asistencias. Los cuatro objetivos principales de la reunión fueron comunicados con antelación a los participantes: compartir experiencias sobre buenas prácticas; reflexionar juntos sobre las dificultades que conllevan las actividades de captación de fondos; identificar modos para aumentar las habilidades y las instalaciones que sean útiles a todas las actividades apostólicas; y, establecer una relación continua entre la Oficina de Desarrollo, la red de la Compañía y los esfuerzos locales de captación de fondos.

El éxito de la reunión, enfocada no solo a establecer un catálogo de ideas y recomendaciones sino también a la puesta en común entre los participantes y sus diversos contextos laborales, fue en gran medida debido a la metodología desarrollada por Chuck Duffy y el Secretariado de Justicia Social. Aunque una gran parte de las jornadas se centró en las presentaciones de los

---

<sup>1</sup> “En algunas de las Asistencias de la Compañía otro de los problemas que acompaña al Apostolado Social es la falta de recursos financieros para desarrollar su misión con la suficiente estabilidad”, ACTAS de la reunión de Coordinadores de Asistencia del Sector Social, *El Apostolado Social En La Compañía De Jesús Retos Y Situación, Promotio Iustitiae* 80 (2003/4), p. 22.

participantes sobre temas relacionados con la competitividad en la captación de fondos, el reforzamiento de habilidades y conocimientos, la creación de fondos en las Asistencias de cada participante, y los desafíos que se presentan, la última sesión del día se intentaba dedicar a intercambiar opiniones y al análisis.

## Presentaciones

Gerardo Aste SJ, el Ecónomo de la Compañía, inauguró la reunión con una presentación sobre *Pobreza y Financiación en la Compañía de Jesús*. Ofreció aspectos interesantes y ayudó a entender los puntos centrales de esta cuestión, especialmente para los colaboradores laicos allí presentes. Se subrayó una diferencia importante entre la relativa pobreza en la que las comunidades jesuitas deben vivir, y las actividades apostólicas de la Compañía, que pueden poseer propiedades y a las que se les permite invertir y ahorrar. Por tanto, a las actividades apostólicas se les anima a captar fondos con el fin de mantener y expandir su trabajo. Lo mismo se aplica a las provincias, que tienen al tesorero de la provincia como responsable de la situación financiera de la misma, y a la Curia General de la Compañía, que también está autorizada a captar fondos para sus necesidades, una actividad que en el pasado se denominaba “mendigar”.

Chuck Duffy, el recién nombrado Responsable de Desarrollo en la Curia, ofreció una visión general titulada *Elementos de la Captación de Fondos*, con un enfoque especial en los principios ignacianos de captación de fondos. Animó a los participantes a desarrollar buenas relaciones con los donantes y a involucrar a los líderes de las provincias en sus esfuerzos y coordinación. En ocasiones los jesuitas son aún demasiado tímidos a la hora de reconocer el valor de sus actividades apostólicas; el Sr. Duffy recalcó que no es suficiente expresar las necesidades de los beneficiarios, sino que es importante definir el valor que los donantes reciben por su donación, por ejemplo, el reconocimiento. Animó a aquellos que sienten que les faltan las habilidades “adecuadas”, explicando que cuando se trata de captar fondos es mucho más importante la pasión y el entusiasmo que la experiencia. La buena noticia es que en EE.UU. ha sido acumulada una gran cantidad de riqueza en la última generación, la gente está abierta a donar fondos a organizaciones en las que confían, y la Compañía de Jesús es conocida y respetada por su trabajo. Por tanto, “¡utilizad el nombre!”, concluyó el Sr. Duffy.

Agustín Alonso SJ, director de la ONG jesuita española *Entreculturas*, presentó la situación existente en Europa, informando sobre las conclusiones de un estudio realizado por varias *procuras* de misiones y ONGs jesuitas. Los resultados son positivos: en Europa, un gran número de personas y organizaciones apoyan económicamente actividades jesuitas. Los proyectos que se financian con estas donaciones se encuentran en unos 50 países, especial-

mente en el Sur. A pesar de esta gran riqueza de actividades, hay un gran campo para una mejor colaboración entre las diferentes *procuras* nacionales y las ONGs. Desde la creación en 2004 de la Red Javier, que coordina las ONGs jesuitas más grandes de Europa, se han dado pasos importantes hacia delante. Estas organizaciones son: ALBOAN (España), *Entreculturas* (España), *Gonçalo da Silveira* (Portugal), *Jesuitenmission* (Alemania), *Leigos para o Desenvolvimento* (Portugal) y *MAGIS* (Italia). Dichas organizaciones ya colaboran en diversas áreas, tales como educación y formación, generación de ingresos, paz y derechos humanos, y actividades pastorales. Al presentar su propia organización, *Entreculturas*, Agustín Alonso mostró ejemplos de esfuerzos conjuntos de captación de fondos y sensibilización en varios colegios, y que han contribuido al éxito de *Entreculturas* en su apoyo al trabajo de la gran red *Fe y Alegría* en América Latina, y del *Servicio Jesuita a Refugiados* en África, por nombrar dos de los muchos beneficiarios.

El segundo día comenzó con una presentación de Jorge Eduardo Ordóñez Serrano SJ sobre la *Fundación Amar y Servir* en Colombia. Esta organización capta fondos para 6 centros sociales jesuitas, y desde 2007 también para proyectos de parroquias jesuitas en el país. Sus donantes son particulares y organizaciones de Colombia, y también varias organizaciones asociadas del entorno jesuita. El P. Serrano habló de algunas “buenas prácticas” que la *Fundación Amar y Servir* ha desarrollado durante estos años. Entre estas se incluyen: el fomento de donaciones mensuales; agradecimientos periódicos a todos los donantes y voluntarios; rendición de cuentas; una página web y un informe anual para informar y fomentar la transparencia; y campañas de sensibilización en las iglesias. Uno de los obstáculos para la captación de fondos, según el P. Serrano, también resultaba familiar para otros participantes: las dificultades a la hora de rendir de cuentas. Según el P. Serrano, “somos muy buenos desarrollando actividades, pero no tanto a la hora de explicar cómo hemos gastado lo que se nos ha dado”.

Sergio Cobo SJ, director de la ONG jesuita *Fomento Cultural y Educativo* (FCE) en México, explicó sus esfuerzos en captación de fondos para mantener el apostolado social en este país. Cuando las agencias donantes europeas redujeron su apoyo a las ONG mexicanas de un 95% en 1999 a un 45% en 2007, FCE y otros proyectos sociales entraron en una crisis financiera que supuso el cierre de treinta proyectos. Las instituciones restantes: dos Centros Sociales, dos Misiones indígenas y tres parroquias, cuentan con 80 trabajadores laicos y 32 jesuitas. Prestan servicio a unas 250 comunidades con 320.000 beneficiarios en total. Su respuesta a la reducción de la financiación europea – algo que sucede también en otras partes de América Latina ya que África es cada vez más el objetivo de los donantes – es “diversificar”, buscando fondos en otras instituciones jesuitas y a través de agencias de apoyo no tanto a nivel internacional como nacional. No obstante, la respuesta más radical, según el P. Cobo, sería una renovación espiritual de la dimensión fe-justicia

dentro de la Compañía de Jesús – las sinergias resultantes darían un impulso de energía a la gente dentro y fuera del apostolado social.

En su presentación sobre la situación en Asia Meridional, Xavier Jeyaraj SJ señaló en primer lugar el desarrollo histórico de la Asistencia, que ha pasado de una situación de captación financiera “fácil” a una situación “difícil”, en términos de recursos extranjeros y locales. Históricamente, las provincias de Asia Meridional podían contar con el apoyo de “provincias madre” así como el de jesuitas que venían como misioneros y tenían la posibilidad de obtener fondos de sus lugares de origen. Con la reducción de estas fuentes de ingresos y los cambios en las prioridades de las agencias donantes, la situación financiera de las provincias y sus respectivos apostolados sociales puede ser bastante limitada. Una nueva e importante fuente de ingresos son las instituciones de la Compañía y las comunidades. A estas se les anima (y en ocasiones se les fuerza) a abrirse, por ejemplo a través de una estrecha colaboración con actividades del apostolado social, o mediante proyectos comunes con Centros Sociales. Algunos de los retos de este proceso son: la formación adecuada de los jesuitas y laicos involucrados en la captación de fondos; la captación de fondos a nivel local, en lugar de a nivel nacional o internacional; pasar de un enfoque institucional a uno más centrado en los beneficiarios y de un enfoque misionero a un enfoque más de “justicia social”.

Tras subrayar brevemente la situación histórica de la captación de fondos en la Asistencia de Asia Oriental desde los años ochenta, Roberto Yap SJ habló sobre las nuevas fuentes de financiación. Tomó como ejemplo el *Instituto de la Iglesia y Cuestiones Sociales* de su provincia, Filipinas, para mostrar cómo este Centro Social se está apoyando a través de consultorías, proyectos desarrollados bajo encargo, subvenciones a las que tienen que acogerse en competencia con otros, y empresas sociales. No obstante, los fondos obtenidos de esta forma son casi todos para proyectos específicos, y obtener fondos para el mantenimiento (salarios, instalaciones, equipos) se hace realmente difícil. Por tanto, es necesario explorar otras fuentes de financiación. Roberto Yap sugiere que captar fondos para proyectos sociales a nivel local a través de ciudadanos filipinos, y sobre todo a través de aquellos que están en el extranjero, puede ser útil. También puede serlo la captación de fondos a nivel corporativo, a través del “sello” jesuita, que es bien conocido y respetado. La colaboración interprovincial puede ayudar a conseguir las habilidades adecuadas y el apoyo a estas iniciativas.

La situación en África es peculiar en el sentido de que es un continente muy “joven” donde, según informó Elias Omondi SJ, la provincia jesuita más antigua tiene sólo 100 años. Históricamente, las *Oficinas de Misiones Jesuitas* tenían la responsabilidad de apoyar financieramente a las provincias y regiones. Por ejemplo, las provincias de Gran Bretaña y Alemania apoyaban a Zimbabwe, la provincia de Bélgica apoyaba la provincia de África Cen-

tral (Congo, Ruanda y Burundi), y la provincia de Francia apoyaba las provincias de África Occidental y Madagascar. Cada provincia de África tenía por tanto una “provincia madre” y los misioneros de esas provincias y los tesoreros de las mismas obtenían fondos a través de las *procuras* de misión extranjeras. En el pasado, parecía que había gran disponibilidad financiera, y por ello los jesuitas africanos casi nunca estaban involucrados en actividades de captación de fondos. En los últimos diez años, la situación ha cambiado: las “provincias madre” están experimentando un cansancio por parte de los donantes y el número de misioneros es menor que el de los jesuitas nacidos en África. Estos han tomado las riendas de muchos proyectos que dependen de financiación extranjera; se enfrentan a una situación difícil ya que la competitividad por los fondos es muy fuerte y la sostenibilidad de los proyectos se pone por tanto en cuestión. Desde enero de 2008 se han dado pasos hacia adelante con el fin de afrontar estos desafíos: se ha establecido una oficina de coordinación en Nairobi para todo el apostolado social africano; se ha contratado a un responsable de programas para dar apoyo técnico al apostolado social, incluida la captación de fondos; se ha contratado también a un responsable de incidencia política para coordinar las actividades de justicia social y crear redes a nivel nacional, regional e internacional; y se ha establecido una oficina de desarrollo para la Conferencia Jesuita de África y Madagascar (JESAM).

### Algunas reflexiones finales

Las sesiones de puesta en común proporcionaron aspectos interesantes sobre las diferencias, y especialmente las similitudes (que uno de los participantes definió como “sorprendentes”) entre las Asistencias. La Compañía tiene que actuar a todos los niveles como un solo cuerpo para afrontar el futuro de la captación de fondos, especialmente cuando se trata de la cooperación entre universidades y el apostolado social. Un cambio en la buena dirección ha sido la contratación de un Responsable de Desarrollo en la Curia. Es necesario crear nuevas redes y reforzar las ya existentes. Un buen ejemplo son las *Comunidades de Vida Cristiana (CVX)*, que ya están haciendo excelentes labores de captación de fondos en Kenia. En las regiones donde las agencias donantes se han “retirado” por cambiar de prioridades, se están buscando nuevos métodos de captación de fondos que han mostrado resultados alentadores. En América Latina, un punto interesante es que si no interiorizamos el hecho de ser todos “mendigos” como San Ignacio, no tendremos éxito. Una “espiritualidad de la captación de fondos” (Henri Nouwen) incluye ser conscientes del hecho de que todos tenemos necesidad de algo, tanto los donantes como los beneficiarios. Esto se aplica también a la gente que se dedica a actividades de captación de fondos – necesitan trabajar en algo en lo que creen.

El sentimiento general al final de la reunión fue que hay una luz al final del túnel, que las cosas son difíciles y posiblemente lo sean más en el futuro, que la Compañía ha llegado tarde a la hora de afrontar el problema de los fondos, pero que la colaboración y la construcción de una confianza mutua que se generó durante la reunión dará pasos hacia un futuro “mejor organizado”.

Uta Sievers  
Communications Officer  
Social Justice Secretariat  
C.P. 6139  
00195 Roma-Prati - ITALIA  
<uta@sjcuria.org>

*Original inglés  
Traducción de Amaya Valcárcel*

## Conclusiones de la reunión de Captación de Fondos

**T**ras la presentación de la situación en las Conferencias, y las reflexiones compartidas por los participantes, se pudieron obtener las siguientes conclusiones:

Este es un momento especial en la vida de la Compañía, un momento de preocupación financiera. Toca su fin una época en la que el Norte apoyaba al Sur. Es también un momento para poner orden, planificar, y establecer nuevas prioridades apostólicas; si no lo aprovechamos, perderemos la oportunidad de ayudar a construir la iglesia local, lo cual no es sólo un tema financiero sino también teológico. Objetivos de interés para toda la Compañía:

1. Reforzar la solidaridad y la planificación en toda la Compañía, especialmente en las Asistencias y Conferencias.
2. Reducir las desigualdades financieras entre Jesuitas/Provincias/actividades.
3. Utilizar con mayor frecuencia la “marca” Jesuita, no sólo en la captación de fondos sino también en nuestro trabajo.
4. Asegurar la transparencia y la rendición de cuentas.
5. Planificar la captación de fondos a nivel regional/provincial – dar un cambio desde la captación de fondos tradicional hacia una captación de fondos moderna.

6. Las fundaciones gestionadas por jesuitas (Entreculturas, Alboan, Amar y Servir, etc.) deberían dar prioridad a las necesidades de los centros/provincias/asistencias jesuitas e ir más allá de las zonas geográficas previamente establecidas como prioritarias.
7. A los provinciales se les debería impulsar a apoyar cualquier iniciativa de captación de fondos.

Algunas ideas para la Oficina de Desarrollo de la Curia:

1. Funcionar como un grupo de expertos en un mundo globalizado para ayudar a toda la Compañía a tener una visión global.
2. Ayudar a organizar las prioridades apostólicas (planificar), especialmente a nivel de Asistencia/Conferencia.
3. Examinar el mejor modo de integrar nuestras misiones tradicionales en el actual sistema de planificación del desarrollo; las prioridades son distintas en el hemisferio norte y en el sur.
4. Analizar si es necesaria una nueva oficina de desarrollo en cada provincia.
5. Asegurar que la oficina de desarrollo de cada provincia está coordinada con el tesorero de la provincia; necesitamos comunicación y colaboración fuertes.
6. Buscar maneras para reducir la brecha entre instituciones ricas y pobres, no en competitividad sino compartiendo.
7. Llevar a cabo programas de formación para la captación de fondos a nivel de Asistencias.
8. Reforzar la captación de fondos a nivel local y fomentarla a través del estudio y aprendizaje de métodos utilizados por otros; necesitamos aprender y entender el uso más adecuado y efectivo de los medios de comunicación, los medios electrónicos y el internet para nuestra captación de fondos.
9. Formar un equipo de jóvenes jesuitas que trabajen en la línea del empoderamiento y la planificación común. Sería sensato comenzar con África, India, Asia Oriental.
10. La Oficina de Desarrollo necesita tener una buena comunicación con el resto de la Curia; necesitan saber lo que las oficinas locales tienen planeado llevar a cabo.
11. El Responsable de Desarrollo debería identificar qué provincias e instituciones están captando fondos y para qué actividades. Esto ayudaría a asegurar que las provincias con mayor necesidad reciben el apoyo necesario y prioritario.

*Original inglés  
Traducción de Amaya Valcárcel*

## Declaración de los Jesuitas en Haití

**N**osotros, Jesuitas, trabajando en Haití en diversos espacios, somos testigos del drama diario que viven millones de nuestras hermanas y hermanos haitianos. Como Yahvé en el desierto, nosotros vemos la miseria de nuestro pueblo y escuchamos sus gritos: *Yo soy Yahvé, tu Dios. Yo vi la miseria y oí tu grito. Yo sé de tus angustias. La vida es lo que yo quiero para ti y no la muerte. ¿Pero quién va a libertarte? En el pasado, Moisés fue mi mensajero enviado para liberarlos y sacarlos de la esclavitud de Egipto. En mi Nombre, él los llevó a una tierra que mana leche y miel (Ex 3,7-12).*

### La miseria de nuestro pueblo:

- Millones de haitianos y haitianas que son víctimas del alza vertiginosa y permanente de los precios de los productos de primera necesidad y que no satisfacen las necesidades más esenciales, en particular el alimento.
- La disminución de la producción nacional en todos los sectores de la economía que lleva al hambre y a la desnutrición total.
- El empobrecimiento vergonzoso e intolerable de nuestras poblaciones urbanas y rurales.
- El aumento de la inseguridad, especialmente el resurgimiento del fenómeno del secuestro, y la desesperanza de los jóvenes.
- Nuestra nación está sumergida en la vergüenza y la desesperanza con su soberanía humillada y la mayor parte de la población viviendo en condiciones inhumanas.

### La miseria de nuestro pueblo es igualmente:

- La incapacidad total de la mayoría de nuestros gobernantes para enfrentar los problemas fundamentales de la sociedad
- La ausencia total de una oposición política constructiva, que controle y estimule la acción gubernamental a beneficio de la nación
- La aniquilación total de la función política del Parlamento, que ha procedido de manera deshonesto tal como las “ollas de vino”, la corrupción, etc.
- La irresponsabilidad de la comunidad internacional, particularmente de los países llamados amigos de Haití, de las instituciones financieras internacionales (el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo etc.), que no han cumplido su promesa a Haití, asistiendo cínicamente al descenso a los infiernos de la sociedad haitiana.

El pueblo haitiano es un pueblo valeroso, y siéndolo, esta vez ya no es capaz. Torturado por la miseria, grita. Su grito se convierte en llamada. El grito del pueblo hoy:

- Miles de jóvenes que deambulan por las calles para manifestar que ya no pueden más, exigiendo a los políticos, que asuman su responsabilidad.
- Millones de desempleados, torturados por el hambre, que gritan su rabia por las calles de Puerto Príncipe y por las ciudades de provincia.
- Padres y madres de familia que pasan varios días sin poder comer y que gritan su miseria en las manifestaciones de la calle etc.
- Niños demacrados de las aldeas más pobres, y del campo que gritan todos los días porque no encuentran nada que comer y no tienen futuro.

*Llama, grita, nunca baja los brazos. Oh tu, pueblo valeroso! Te toca ayudarme para ayudarte. Contigo yo puedo hacer mucho. Sin ti no lo lograré. Tu necesitas de mi, yo lo se. Yo soy tu Aliado irremplazable, sin embargo, yo también tengo necesidad de ti, de tus gritos, de tu unidad, de tu experiencia de pueblo sufriente, de tu valor, Vamos a trabajar juntos. La victoria estará de nuestro lado, ya que luchamos por una causa justa. Tu conoces mi nombre: YO SOY EL DIOS DE LA VIDA Y NO DE LA MUERTE. Tu conoces mi Proyecto. Jesús de Nazaret lo expresó bien en el Cuarto Evangelio: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundantemente" (Jn 10,10).*

Hemos sido interpelados fuertemente por esta situación intolerable e indignante que amenaza a nuestro país con caer nuevamente en un drama; nos sentimos profundamente unidos a este pueblo que sufre y sinceramente nos solidarizamos con las víctimas. Es por ello, que en nombre de nuestra fe cristiana y de nuestro compromiso como religiosos jesuitas exhortamos con fuerza a los responsables políticos:

- Al Presidente de la República a tomar rápidamente las decisiones políticas que se imponen para restablecer la confianza y la paz, a comprometerse a una reforma a fondo de las instituciones públicas, poniendo definitivamente el país en el camino del desarrollo.
- A las personalidades del Estado (Primer Ministro, Ministros, Secretarios de Estado y Directores generales, los Senadores, los Diputados, etc.): a corto plazo elaborar y llevar a cabo, en el tiempo más breve, un programa de emergencia (real y eficaz) para aliviar los sufrimientos de la población, y, a largo plazo, utilizar los recursos intelectuales y la sabiduría tanto de nacionales como de extranjeros, con el fin de poner en marcha un verdadero plan de desarrollo nacional.
- A los partidos y las organizaciones políticas que asuman su responsabilidad de crítica y control de la acción gubernamental, ayudando en la búsqueda de soluciones adaptadas al drama que vive nuestra sociedad, participando eficazmente en la reforma del Estado para sacar a nuestro país de la vergüenza y el estancamiento.
- A los comerciantes, industriales, importadores, banqueros y otras fuerzas vivas de la nación a aportar su contribución para disminuir el sufrimiento de nuestros ciudadanos y conciudadanas, con el fin de tomar consciencia de la necesidad de actuar conjuntamente para ayudar a Haití a levantarse.

- A todos los componentes de la sociedad civil: religiosos-as, educadores, los estudiantes, responsable y miembros de asociaciones, sindicalistas y obreros, artesanos, pequeños comerciantes, agricultores etc. a buscar juntos las soluciones a los problemas de nuestro pueblo.
- A la comunidad internacional, especialmente a los países llamados amigos de Haití, a las instituciones financieras internacionales etc. a respetar sus compromisos con Haití, teniendo en cuenta sus numerosas promesas de cooperación para ayudar efectivamente al país a salir del fango.

*¡Oh pueblo haitiano! Continúa con tu llamada, y tu grito para convocar a aquéllos que has escogido para servirte. Tu fuerza será la no violencia organizada y sostenida. La violencia nunca es eficaz. Tu me llamas. Sí, yo estaré contigo y en ti por el poder de mi Espíritu.*

***Por los jesuitas de Haití:***

P. Pérard Monestime SJ

P. Derino Sainfariste SJ

P. Kawas François SJ

P. André Charbonneau SJ

P. Miller Lamothe SJ

P. Claude Souffrant SJ

P. Ramiro Pampols SJ

P. Kénel Sénatus SJ

P. Gilles Beauchemin SJ

P. Gontrand Décoste SJ

H. Mathurin Charlot SJ

Thomas Dabady SJ

P. Godefroy Midi SJ

***Para enviar:***

- A los medios de la capital y de las provincias (radio, periódicos, prensa electrónica)
- A las grandes agencias internacionales de prensa (AFP, Reuters etc.)
- A las ONGs y a las organizaciones de defensas de los derechos humanos
- A las agencias de la Iglesia católica (CEH, CHR etc.)
- A los medios dominicanos.
- A la CPAL (ver las direcciones de la CPAL)

## **Neoliberalismo en América Latina: diez años después**

**Michael J. Gent<sup>1</sup>**

**E**n noviembre de 1996, los provinciales jesuitas de América Latina dieron una señal de alarma en el continente: una serie de normas económicas con carácter ideológico estaban en la cresta de la ola de la globalización, inundando el continente entero. Las instituciones financieras internacionales, tales como el Banco Mundial, el FMI, el Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), que representan los intereses mundiales más poderosos y ricos – tanto a nivel gubernamental como corporativo – estaban imponiendo políticas

<sup>1</sup> Departamento de Gestión y Marketing, Canisius College, Buffalo, Nueva York. Este artículo es un resumen de un artículo en inglés más extenso que está disponible en la página web del Secretariado para la Justicia Social <[http://www.sjweb.info/documents/sjs/docs/Gent\\_PJ98.pdf](http://www.sjweb.info/documents/sjs/docs/Gent_PJ98.pdf)>

de ajuste estructural de carácter neoliberal en los países en desarrollo de América Latina y el Caribe. El neoliberalismo conlleva el desmantelamiento radical de las barreras de la actividad económica con el fin de promover el crecimiento. Sus defensores prometieron que los efectos perdurables del crecimiento económico beneficiarían a todos los sectores de la sociedad. En una carta y un documento de estudio, los provinciales jesuitas señalaron sus objeciones al régimen neoliberal en términos teológicos: la ideología es idólatra<sup>2</sup>. Sitúa el mercado por encima del ser humano, y lo convierte en algo así como un “instrumento útil e incluso necesario para mejorar y aumentar la oferta y reducir los precios”. Los provinciales criticaron esta ideología, que inevitablemente condena a millones de Latinoamericanos a la pobreza como moneda de cambio del crecimiento económico, reflejado en una “cultura fundada en un concepto del ser humano y de la sociedad incompatibles con los valores del Evangelio”. No obstante, en su crítica, se centraron en las consecuencias reales de la aplicación de la ideología – el impacto económico concreto que el ajuste estructural tiene en la población de la región, y especialmente en los sectores más desfavorecidos.

Desde que esta carta se publicó, el régimen neoliberal ha mantenido su control en América Latina. Su éxito como sistema económico, tiene en el mejor de los casos, efectos mixtos. Tal y como los provinciales informaron en 1996, las economías han crecido (aun erráticamente), la inflación ha sido aparentemente dominada, y la economía actual de muchos países ha comenzado a mostrar un superávit. Esto último debido en parte a la reducción del gasto del gobierno – necesario y a la vez derrochador. El coste asociado con los indicadores económicos positivos ha sido alto.

La pobreza azota aún América Latina. Los recientes datos proporcionados por la ONU muestran que más de 200 millones de personas viven en una situación de pobreza, y casi 80 millones de personas viven en extrema pobreza<sup>3</sup>. La buena noticia es que el porcentaje de personas que viven en situación de pobreza ha descendido levemente (39.8% y 15.4% respectivamente en 2006). La mala noticia es que, utilizando la medida de pobreza relacionada (distribución de la riqueza), puede decirse que nada ha cambiado.

---

<sup>2</sup> Carta y documento de estudio sobre el neo-liberalismo en América Latina, *Promotio Iustitiae* 67, mayo de 1997, pp. 43-60.

<sup>3</sup> La mayoría de las estadísticas contenidas en este artículo están sacadas de dos informes de la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina (ECLAC): *Economic Survey of Latin America and the Caribbean, 2006-2007* [Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2006-2007], y *Social Panorama of Latin America 2006* [Panorama Social de América Latina 2006]. Los resultados de las encuestas están tomados de estudios llevados a cabo por la Corporación Latinbarómetro, de origen chileno y sin ánimo de lucro. En especial, están tomados del *Informe Latinobarómetro 2005 y 2006*. Otra fuente especialmente útil es un artículo escrito por Sarah Babb, “The social consequences of structural adjustment: Recent evidence and currents debates” [“Las consecuencias sociales del ajuste estructural: evidencia reciente y debates actuales.”], *Annual Review of Sociology*, No. 31, 2005. Una lista más exhaustiva de las fuentes utilizadas puede encontrarse en la versión completa del artículo. Puede encontrarse información adicional sobre la resistencia al neoliberalismo en América Latina en el artículo, “Undoing the Damage: The Growing Backlash to Neoliberalism in Latin America” [“Deshaciendo el daño: la creciente reacción violenta al neoliberalismo en América Latina”], *Delaware Review of Latin American Studies*.

Por ejemplo, utilizando un tope común del 60% de ingresos medios, el porcentaje de latinoamericanos que viven por debajo del umbral de la pobreza se ha mantenido constante durante al menos dos décadas. Una reciente encuesta de ámbito regional confirma la observación de que el neoliberalismo ha fracasado en sus intentos de aliviar la pobreza. Más de un 50% de los latinoamericanos han señalado que sus ingresos familiares mensuales son insuficientes para cubrir las necesidades básicas.

En la carta y en la reflexión, los provinciales de América Latina hicieron una descripción y una crítica de un menú de “medidas neoliberales” impuestas sobre los países de la región. La crisis de endeudamiento en los países del Tercer Mundo a principios de los años 80 sometió a los gobiernos latinoamericanos a la disciplina neoliberal de manos de las instituciones financieras internacionales (por ejemplo, el FMI, BM, Banco de Desarrollo Inter-Americano). La disciplina llegó bajo la forma del “ajuste estructural”, un término que Robert McNamara, presidente del Banco Mundial, fue el primero en usar. El término hace referencia a una “lista de medidas crediticias por la cual los gobiernos recibirían créditos si acordaban poner en práctica unas reformas económicas que se especificaban”.

Durante la década posterior a la publicación de la carta, estas medidas y sus consecuencias se han mantenido, aunque con grandes variaciones de una región a otra. La situación en América Central ha sido la más grave, y la de Sudamérica la menos aguda. A continuación ofrecemos una visión actual sobre el impacto de los ajustes estructurales en América Latina.

**Intervención restringida del Estado en la economía.** Ya en su día, los provinciales habían anunciado que en algunos casos el estado había sido desprovisto de su responsabilidad de proporcionar los bienes básicos. Este fenómeno se ha dado sin cesar durante la última década. Una clara manifestación es la tendencia por parte de los gobiernos nacionales hacia la descentralización. Desde 1996, la tendencia a descentralizar se ha concentrado sobre todo en el transporte urbano y regional, el agua, los servicios relacionados con la salud y la educación. El peso de la descentralización en los gobiernos locales ha conducido a un aumento de la privatización y a acuerdos públicos/privados. En muchos casos dichos servicios continúan siendo proporcionados a nivel nacional pero están dirigidos de forma muy reducida a los más pobres. En cuanto a la salud, se ha dado un impulso para reemplazar los servicios públicos con los privados, planes de seguros con ánimo de lucro y cuotas para los usuarios.

**Privatización de las empresas estatales.** América Latina ha sido el líder mundial en el eje de la práctica neoliberal. En los años 90, la actividad económica de las compañías estatales de América Latina se redujo a la mitad, mientras la región contabilizó más de la mitad de los ingresos derivados de la privatización a nivel mundial. Los países vendieron empresas tanto en el sector competitivo (e.g. industrial y financiero) como en los sectores de monopolio y servicios públicos. En América Latina ha habido muchos intentos

con resultados perversos en relación con la privatización. El resultado final ha sido una concentración de la propiedad que no es competitiva. Además, la privatización de empresas estatales conduce con frecuencia a la reducción y el despido de trabajadores. Muchos trabajadores desplazados acaban trabajando en el sector informal, en puestos precarios, mal pagados y menos productivos. En una encuesta reciente, tan sólo el 30% de las personas que contestaron estaban satisfechas con el precio y la calidad de los servicios privatizados; y una gran mayoría se oponía a la privatización de las industrias de extracción (petróleo, gas, minas).

**Supresión de las restricciones de flujos financieros, de mercancía y capital a través de las fronteras nacionales.** Los aranceles son un buen ejemplo. Los impuestos aduaneros cayeron de un promedio de un 50% antes de las reformas neoliberales a un 10% alrededor del año 2000. Las restricciones a la inversión extranjera, sea directa o indirecta a través de sociedades, fueron suprimidas, y los impuestos sobre ganancias extranjeras por dividendos, intereses y ganancias se redujeron o eliminaron en los años 90. Los provinciales fueron testigos de la crisis del peso mexicano, cuando el “dinero caliente” causado por la liberalización de los mercados de capital condujo a una devaluación alarmante y precipitada. Cinco años después, en 2001, un fracaso incluso más espectacular que la liberalización del comercio neoliberal ocurrió en Argentina, donde más de la mitad de la población cayó bajo el umbral de la pobreza. En 2005-2006, EE.UU. y cinco países de Centro América, junto con la República Dominicana, firmaron el Tratado de Libre Comercio para Centro América (CAFTA), que elimina las barreras al comercio. Ya hay señales claras de que EE.UU. ha salido en tropel hacia los productores locales, especialmente en el sector agrícola.

**La agenda neoliberal silencia los problemas sobre la deuda externa.** En 2005, la deuda externa de América Latina ascendía a 720.000 millones de dólares, un equivalente aproximado al 38% del PIB regional. Entre 1982 y 1996, América Latina pagó a los acreedores 730.000 millones de dólares, sobre todo en intereses. Los provinciales jesuitas señalaron que una revisión de la deuda externa requería recortes en los gastos sociales. Cuando se trata de una deuda en moneda extranjera, los países se ven forzados a incrementar el gasto en actividades de exportación y no en instituciones sociales.

América Latina no ha sido apartada del movimiento internacional sobre la deuda externa. Varios países han sido objeto de atención para la cancelación de la deuda por parte del Banco Mundial y el BID. Desde 2005, se encuentran entre los denominados “países pobres gravemente endeudados” (HIPC, en sus siglas en inglés) por parte de las potencias del G-8. ¡No obstante, la cantidad de deuda cancelada parece ser que asciende a no más de un promedio del 20-30% del endeudamiento de los países de América Latina! Además, para que un país sea elegido tiene que demostrar haber puesto en marcha unos programas de ajuste estructural determinados por el FMI, e incluso más estrictos, incluida una mayor privatización y un aumento en la liberalización del comercio.

**Fiscalidad estatal, actividades económicas subordinadas a preocupaciones de orden macroeconómico.** La ortodoxia estricta neoliberal requiere a los gobiernos nacionales equilibrar los presupuestos fiscales, reducir la inflación, y mantener una estable balanza de pagos. Junto con la privatización y la liberalización, estas medidas constituyen las características del ajuste estructural neoliberal. Para la mayor parte de América Latina, esta es una "misión cumplida". Además parece que las instituciones financieras internacionales no quieren que los acreedores del Tercer Mundo cesen de adoptar tal enfoque macroeconómico. Los inversores especulativos, especialmente los inversores de "cartera", continúan requiriendo a los gobiernos de América Latina un clima de "extrema amistad de mercado" o bien enfrentarse a la posibilidad de una fuga de capital.

**Eliminación de las barreras legislativas diseñadas a proteger a los trabajadores.** Se trata de otro ajuste estructural diseñado con el fin de ofrecer incentivos a la inversión privada. Los países de América Latina generalmente siguen la legislación que la OIT exactamente recomendaría o espera que los países tengan; pero la percepción es que su aplicación es prácticamente inexistente. Una encuesta entre la opinión pública realizada en 2005 demuestra que tan sólo el 18% de los latinoamericanos creen que los trabajadores están protegidos de forma adecuada por las leyes laborales de sus países. Las reformas estructurales referentes a los lugares de trabajo incluyen nueva legislación laboral que hace el trabajo más "flexible", y está ostensiblemente "dirigida a facilitar a los mercados de trabajo ajustarse a la estructura cambiante de producción." No obstante, las cláusulas más comunes incluyen la ampliación de las razones de despido de trabajadores, la reducción de las indemnizaciones por despido, permitir la existencia de trabajadores temporales y contingentes, y recortar el derecho a la huelga.

El espectro del desempleo en América Latina está en estrecha relación con la protección de los trabajadores. En la mayoría de los países, el desempleo está considerado como "el problema más importante." Los resultados de una encuesta muestran como el 59% de las familias informan que al menos un adulto estuvo desempleado durante el pasado año. Es más, el 75% de las personas que contestaron al estudio expresó su preocupación por convertirse en desempleado en los próximos 12 meses.

**Reducción de los impuestos a los grupos poderosos.** Concebida con el fin de estimular la economía, esta medida, según los provinciales jesuitas, conduce a una mayor concentración de la riqueza y el poder. No obstante, recortar los impuestos a los sectores más poderosos no ha conducido a los países en desarrollo a evadir impuestos. Un estudio del BID explica que "para compensar los ingresos perdidos...han reformado sus sistemas de impuestos con el fin de obtener recursos más fácilmente, reemplazando los impuestos sobre la renta y el patrimonio con mayores impuestos del valor añadido y mejor administrados (aunque más regresivos)".

## Resumen

En 1996, los Superiores Provinciales de las provincias jesuitas de América Latina resumieron su valoración sobre el régimen económico neoliberal como “un repudio creciente a la tendencia general de la economía que, lejos de promover la mejora del bien común, está profundizando las causas tradicionales del malestar público: la desigualdad, la miseria y la corrupción.” Los latinoamericanos parecen reafirmar las observaciones de los provinciales manifestando su malestar con el sistema. En una encuesta reciente, casi tres cuartos de las personas que contestaron piensan que sus países están gobernados no para el bien de todos, sino más bien para el de unos pocos grupos poderosos. En la misma línea, tan solo el 27% está satisfecho con el funcionamiento de la economía de mercado en sus países.

En este artículo se ha señalado más arriba que la pobreza comparada, un indicador de la desigualdad entre los ingresos, no ha cambiado en la región durante el pasado cuarto de siglo. Los datos de la ONU sugieren que varios países de América Latina han conseguido mejoras en la distribución de la riqueza durante los últimos años, “a pesar de que son mejoras reducidas”. También se señala que “la distribución tan desigual e inflexible de los ingresos que existe en América Latina ha sido... mayor que la que se ha dado en otras regiones del mundo.” Haciéndose eco de esta valoración, el Informe 2007 de Naciones Unidas sobre los Objetivos del Milenio explica que entre todas las regiones en vías de desarrollo, la desigualdad existente en América Latina es la más grande y “donde la quinta parte más pobre de la población cubre tan sólo el 3% del consumo nacional.” Los ajustes estructurales, junto con las tecnologías avanzadas, han aumentado el rendimiento hacia activos más productivos (e.g. educación y capital) – activos de los que los pobres carecen.

En resumen, **la historia muestra que muchas cuestiones que alarmaron a los provinciales jesuitas en 1996, han continuado existiendo muy entrada la primera década del nuevo siglo.** Pero desde que los provinciales escribieron su carta, en América Latina han emergido o se han reforzado distintas fuerzas que desafían la hegemonía neoliberal, o al menos que apuntan a la modificación de su orientación mercantil tan extrema, en favor de un enfoque que reconozca la importancia de criterios sociales.

## El aumento de la resistencia

Durante la última década, una nueva onda de líderes políticos ha aparecido en el panorama del poder en la región. Tienen el mandato de adoptar políticas económicas que, aunque promueven el crecimiento, conceden una atención igual o mayor a la agenda social. Los motores del ajuste estructural neoliberal, el Banco Mundial y el FMI, están perdiendo fuerza. Cada vez más prestatarios están prepagando su deuda y/o resistiéndose a hacer frente a sus obligaciones

para evadir la “jurisdicción” del FMI. Por ejemplo, Uruguay, el tercer mayor prestatario del Fondo, anunció en 2006 que estaba prepagando sus obligaciones pendientes al FMI, y Venezuela continúa asumiendo la deuda de Argentina.

De hecho, el mercado común sudamericano, MERCOSUR, bajo el liderazgo de Brasil, “acabó” con la Asociación de Libre Comercio de las Américas (FTAA) – un intento parecido a NAFTA/CAFTA promovido por EE.UU. para hacer del hemisferio un solo mercado basado en reglas neoliberales que claramente beneficiarían al norte. En diciembre de 2007, siete gobiernos de Sudamérica inauguraron el Banco del Sur, una institución diseñada para competir o remplazar al Banco Mundial, al FMI y al BID.

Muchos movimientos de base y organizaciones de la sociedad civil se han sumado a las críticas contra el régimen neoliberal y a sus requisitos de ajuste estructural. Por toda América Latina se han sucedido las protestas en contra de la privatización, y también en contra de las amenazas al medioambiente por parte de corporaciones multinacionales, y el trato que sufren los trabajadores. Muchos movimientos indígenas se han expresado de forma incondicional contra el neoliberalismo; y el encuentro global más crítico, el Foro Social Mundial, tiene su base en América Latina.

Otra fuerza institucional que ofrece resistencia a la globalización económica neoliberal es la fuerza laboral organizada. Su mayor demanda es que en el sistema comercial mundial, los derechos de los trabajadores tengan el mismo peso que los derechos de la propiedad privada. En EE.UU. muchos defensores de los sindicatos han llevado a cabo una exitosa incidencia política para que la legislación comercial incluya mecanismos que hagan que el respeto de los derechos de los trabajadores sea una condición para el acceso libre de impuestos a los mercados americanos y para la asistencia al desarrollo. En mayo de 2007, doblegados bajo la presión de los trabajadores y de la opinión pública, la administración Bush y el Congreso anunciaron que los estándares laborales y medioambientales serían componentes esenciales para todos los acuerdos futuros sobre comercio. Estas cláusulas han contribuido a poner equilibrio en el Congreso que ha permitido la aprobación del reciente tratado bilateral con Perú.

Finalmente, un número creciente de economistas de talla internacional están rechazando la fe ciega en el libre comercio, y la oposición doctrinaria a la intervención gubernamental en los mercados. Los premios Nobel Georg Akerlof y Joseph Stiglitz se han pronunciado sobre los fracasos del desenfrenado fundamentalismo de mercado característico del neoliberalismo. Stiglitz, uno de los asesores económicos más importantes del Presidente Clinton y anterior economista jefe del Banco Mundial, insiste en que los ajustes estructurales del neoliberalismo pueden dañar el delicado tejido social de los países en desarrollo. Argumenta que el libre mercado suele fracasar, y que una acción gubernamental bien enfocada puede mejorar el funcionamiento de las economías estatales.

El orden económico mundial está actualmente convulsionado, y no parece que el régimen neoliberal continúe estando a la cabeza del pensamiento

y la práctica de la globalización económica como ha ocurrido en este pasado cuarto de siglo. América Latina se está liberando de las garras de un ajuste estructural dañino. Esperamos que los acuerdos económicos que están emergiendo en la región encarnen el llamamiento que los obispos latinoamericanos lanzaron en su reunión del año pasado. Este llamamiento defiende una globalización de la solidaridad donde “se promueva la justicia en el comercio” y donde sea clara “la opción preferencial por los pobres.” En definitiva, una globalización que trabaje de forma auténtica “por el bien común.”

Michael J. Gent, Ph.D.  
 Professor of Organization Studies  
 Canisius College  
 Buffalo, NY 14208 - EE.UU.  
 <gent@canisius.edu>

*Original inglés*  
*Traducción de Amaya Valcárcel*

## La pobreza religiosa en el contexto africano

Michel Kamanzi SJ

“**H**ermano, ¿usted va a hacer voto de pobreza o se va a despedir de la pobreza?” Fue la pregunta algo irónica que me planteó Clémence, en vísperas de mis primeros votos en la Compañía de Jesús. Estábamos en Cyangugu, en el sur de Ruanda. Clémence es una joven huérfana, que se salvó del genocidio ruandés de 1994, y que ha vivido durante casi diez años en el Centro para Niños No Acompañados (CENA) que la Compañía de Jesús fundó en Ruanda en los locales de su Noviciado después del genocidio. La pregunta de Clémence no era un simple juego de palabras en Kinyarwanda<sup>1</sup> o una broma, ella se refería a la seguridad material que supone pertenecer a una orden religiosa en África frente a la precariedad y pobreza en las que vive la mayoría de nuestros contemporáneos.

Para muchos de nuestros hermanos y hermanas, la pobreza no es un ideal, sino la dura realidad con la que tienen que luchar a diario para no siempre encontrar el pan de cada día. Decir que uno hace voto de pobreza es pues incomprensible sobre todo cuando muchos elementos de nuestro estilo de vida llevan a pensar lo contrario. Cuántas veces he oído estas palabras: “¡Hermano,

<sup>1</sup> En Kinyarwanda, lengua hablada en Ruanda, prometer y despedirse son dos términos muy cercanos: “gusezerana” (prometer) y “gusezera” (despedirse).

ustedes hacen voto de pobreza, es verdad, pero quienes la vivimos somos nosotros!" La situación económicamente desahogada de nuestros medios apostólicos (casas, autos..., etc.) y las diversas posibilidades de las que gozamos, como por ejemplo la posibilidad de viajar fuera del país para estudiar, nos sitúan a menudo del lado de los ricos. ¿Podemos seguir diciendo que somos pobres?

Es preciso decir que ante la pobreza, incluso miseria, en la que viven muchos de nuestros conciudadanos, nuestro estilo de vida, por modesto que sea, nos sitúa fácilmente del lado de los privilegiados, de los pudientes de la sociedad. Así pues, debemos esforzarnos en llevar un estilo de vida más sencillo, más evangélico si se prefiere. Ahora bien, ¿tendríamos que renunciar por ello a los diversos medios de los que disponemos, medios que por otro lado son indispensables para la eficacia de nuestros apostolados? ¿Cómo llegar a vivir, entonces, de forma pobre manteniendo un estilo de vida aceptable y digno? Ciertamente, no se trata de aparentar miseria, ya que esto sonaría a falso, mejor dicho a muy falso.

También es verdad que el voto de pobreza no puede reducirse a la sola dimensión material y que como buenos discípulos de San Ignacio sabemos que hay también una pobreza espiritual al lado de la pobreza efectiva que hemos elegido en pos de Cristo. ¿Cómo vivir el voto de pobreza en todo su significado, cómo amar la pobreza "como una madre, según la medida de un discernimiento santo, y [experimentando] en ciertos momentos algunos efectos"<sup>2</sup>?

A veces nosotros, religiosos o religiosas africanos, procedemos de familias modestas, algunos incluso han conocido una gran pobreza en su infancia o en su juventud. Las guerras y los conflictos de nuestros países también nos han afectado y marcado. Además, a menudo, miembros de nuestras familias nos piden ayuda material. ¿Podemos, entonces, permanecer sordos ante la llamada de nuestros padres, de nuestros hermanos, hermanas, amigos que no tienen diariamente la sopa y el pan que nosotros tenemos tres veces al día? No se trata en absoluto de suscitar un sentido de culpa que llegaría a paralizarnos. Nuestro estilo de vida es, a menudo, verdaderamente pobre. Pero pienso que no podemos contentarnos con hablar de nuestra sencillez de vida, sin ejercer una cierta solidaridad con los nuestros y con los que nos rodean.

En mi opinión, una pista posible para encarnar nuestro voto de pobreza en el contexto africano actual sería la de compartir. La solidaridad y la ayuda mutua son valores que se encuentran en nuestra cultura africana. Pienso que se trata de un imperativo de solidaridad como exigencia de nuestro voto de pobreza, una obligación de solidaridad que se traduce en el ejercicio de compartir. En muchas de nuestras familias, hemos aprendido de niños a compartir nuestro plato, nuestra ropa, nuestros libros, con nuestros hermanos y hermanas, primos, amigos y vecinos. ¿Por qué no avivar, cultivar, afinar y fomentar esta cultura del compartir como religiosos y religiosas africanos? Creo que tanto el compartir, como el amor según San Ignacio, "consiste en una comunicación entre las dos partes, es decir, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene, o una parte de lo que

<sup>2</sup> Ver *Constituciones de la Compañía de Jesús*, n. 287.

tiene o puede, y del mismo modo el amado al amante. De manera que si uno tiene ciencia, la de al que no la tiene, e igualmente si honores, si riquezas”<sup>3</sup>.

El compartir podría ejercitarse tanto en nuestros apostolados como en la vida de cada día. En esta solidaridad como expresión personal y comunitaria de nuestro voto de pobreza, ha de darse, en mi opinión, un lugar privilegiado a nuestras respectivas familias, incluso habría que crear cajas de solidaridad para ellas en cada una de nuestras comunidades religiosas de África. En definitiva, seguimos siendo miembros de nuestras familias y en este sentido tenemos una responsabilidad hacia los nuestros. No ayudar a la propia familia necesitada produce a menudo un enorme desgarramiento interior, y a veces uno se pregunta si nuestro compromiso religioso sigue teniendo sentido si no podemos ni siquiera ayudar a nuestro prójimo más cercano, ¡es decir a nuestra familia!

Hacer voto de pobreza en África, en el contexto actual ¿sigue teniendo sentido? Ciertamente, pero siempre que sea en solidaridad. Porque, de lo contrario, corremos el riesgo de llevar una vida que no represente nuestra auténtica misión aquí. Para mí, en nuestro contexto africano contemporáneo, vivir pobre como religioso, quiere decir llevar una vida modesta y a la vez digna compartiendo lo que somos, lo que tenemos o podemos con nuestros contemporáneos, en primer lugar con los más cercanos y los más pobres. Dicho de otro modo, se trata de seguir a Cristo pobre comprometiéndose para que seamos cada vez más los que nos “despidamos” de la gran pobreza, de la precariedad y la miseria para acceder a una vida digna de ser vivida, una vida que nos de el “poder de compartir”. Creo que, aunque de forma limitada, una ilustración de este “poder de compartir” la dio la acogida, en los edificios de nuestro Noviciado jesuita de Cyanguu de cerca de 220 niños huérfanos después del genocidio de los Tutsis de Ruanda en 1994. Y así hemos podido compartir algo de lo que tenemos y de lo que somos, hemos podido vivir nuestra pobreza religiosa en solidaridad con nuestros contemporáneos, más con actos que con palabras. ¿Hace falta esperar situaciones extremas como el genocidio o las guerras para movilizar y ejercer nuestra solidaridad con nuestros contemporáneos en dificultad o hay forma de vivir esta “pobreza-compartir” en lo cotidiano? *“Los pobres comerán hasta saciarse. Alabarán al Señor los que lo buscan: ¡No perdáis nunca el ánimo!”*<sup>4</sup>.

Michel Segatagara Kamanzi SJ  
Hekima College - Jesuit School of Theology  
Catholic University of Eastern Africa  
P.O. Box 21215  
00505 Nairobi - KENYA  
<michkasega@yahoo.fr>

*Original francés  
Traducción de Daniela Persia*

<sup>3</sup> Ver *Ejercicios Espirituales*, n. 231.

<sup>4</sup> Salmo 22, 27.

## El sector minero y la Iglesia en la República Dem. del Congo

### Muhigirwa R. Ferdinand SJ

La República Democrática del Congo (RDC) es “un escándalo geológico”, con 2,3 millones de km<sup>2</sup> de territorio nacional y más de 1.100 productos minerales distintos<sup>1</sup>. La RDC posee recursos forestales (con 145 millones de hectáreas, 56% de los bosques de África, es decir, una superficie que la sitúa en segundo lugar después de la Amazonía, 46%), energéticos (embalse de Inga, donde el potencial hidroeléctrico está estimado en 44.000 MW), petrolíferos (271.000 barriles por día), gaseosos (en el lago Kivu) y mineros. Con respecto a los recursos mineros, a día de hoy se estima que la RDC posee el 12% de las reservas mundiales de cobre y cerca de la mitad de las reservas de cobalto (56 millones de toneladas de cobre sobre un total de 480 millones y 3,4 millones de toneladas de cobalto sobre un total de 7 millones). El anterior director general de Gécamines, Robert Crem, ha estimado en 330 billones de dólares el valor actual de las reservas mineras conocidas de la zona de Katanga.

La RDC es escandalosamente pobre: según el Informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la RDC está clasificada en el número 167 del mundo. Un tercio de los niños menores de 5 años sufren desnutrición. La esperanza de vida es de 40 años. Los congoleños sobreviven con menos de un dólar al día. Las infraestructuras de base necesarias para que el país arranque deben ser reconstruidas por completo. Su peso comercial es casi inexistente ya que toda África representa alrededor de un 1% del comercio mundial.

### 1. Una constatación amarga

Los obispos católicos de Congo-Kinshasa, haciendo una lectura de la explotación de los recursos naturales de su país, llegan a la siguiente constatación: “en lugar de contribuir al desarrollo de nuestro país y beneficiar a nuestro pueblo, los minerales, el petróleo y los bosques se han convertido en causa de nuestro mal”<sup>2</sup>. Esta constatación conlleva a un **desafío** aún mayor que es el de “la explotación ordenada y controlada de nuestros recursos naturales”<sup>3</sup>.

### 2. Las consecuencias de una mala gestión (*mismanagement*)

Las consecuencias de un mal gobierno del sector minero son numerosas, tanto a nivel político-jurídico, como a nivel económico, de seguridad y sociocultural.

<sup>1</sup> Documento del Banco Mundial, *República Democrática del Congo. El buen gobierno en el sector minero como factor de crecimiento*, octubre de 2007, p. 20. En Katanga, principal provincia minera de la RDC, existen 325 empresas mineras, de las cuales 10 cotizan en las bolsas internacionales.

<sup>2</sup> *Mensaje de la Conferencia Episcopal Nacional de Congo, CENCO*, 7 de julio 2007, n. 8.

<sup>3</sup> *Ibid.*, n. 1. Ver también Papa Juan Pablo II, *Ecclesia in Africa*, n. 110.

*En el ámbito político-jurídico:* tras las elecciones democráticas de 2006, en la RDC la explotación de los recursos minerales se ha convertido en el tema central que está en juego a nivel nacional. Existe una comisión del Gobierno encargada de la revisión de 63 contratos mineros, una Comisión Permanente sobre “el Medioambiente y los Recursos Naturales” del Parlamento y del Senado, una Comisión Episcopal para los Recursos Naturales de la CENCO y varias redes sobre recursos naturales promovidos por la sociedad civil. El nuevo Código Minero y el Reglamento Minero fueron publicados en julio de 2005. Los recientes “Estados Generales de las Minas” (12 a 14 de marzo de 2008) han precedido a la evaluación de este Código y de su puesta en práctica. Somos de la opinión que algunas de las disposiciones del Código Minero son la causa del saqueo de los recursos minerales del país. En consecuencia, no favorece una gestión transparente y equilibrada de los recursos mineros de la RDC.

*En el ámbito de la seguridad,* “La explotación de los recursos naturales no cesa de provocar graves problemas relativos a la soberanía, igualdad, legalidad, respeto de la población local y medioambiente”<sup>4</sup>. La resolución 1756 del Consejo de Seguridad de 15 de mayo de 2007 estableció la relación directa entre la explotación ilegal de los recursos naturales y las guerras y la inseguridad. Son realidades constatadas desde 2002 en el Informe del Grupo de expertos de la ONU de 2002 y 2003 y el Informe Lutundula de julio de 2005. En la RDC, la “primera guerra mundial africana” de 1998 estaba estrechamente relacionada a la explotación ilegal, al saqueo sistemático de los recursos naturales de nuestro país. Esta primera guerra mundial afectaba a nueve países africanos: la RDC, Ruanda, Uganda, Burundi, Angola, Zimbabwe, Chad, Namibia y Eritrea. Las guerras de agresión por parte de Ruanda y las guerras civiles entre los distintos grupos armados provocaron 5.4 millones de muertos según las recientes estadísticas (enero de 2008) del Comité Internacional de Rescate. Con razón, Jean Migabo plantea si no es justo hablar de genocidio congoleño<sup>5</sup>. Las guerras y la inseguridad continúan en el Norte y el Sur de Kivu y en la provincia oriental debido a la presencia de oro, diamantes y coltán. Se pueden percibir las tensiones entre la RDC y Uganda por causa de la explotación del petróleo en el Lago Albert por parte de la Heritage Oil Company.

*En el plano económico,* mientras el precio actual de los metales ha crecido enormemente<sup>6</sup>, la situación socioeconómica del ciudadano congoleño se degrada cada vez más. Desde la época colonial, el sector minero es la clave de la economía de la RDC, ya que produce entre el 70 y el 80% de las exportaciones y alrededor de un 8% del PIB. Los ingresos fiscales en términos de impuestos mineros percibidos por las empresas mineras han pasado de 26.7 millones de

<sup>4</sup> Mensaje del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal Nacional, 9 de febrero de 2007, n. 8.

<sup>5</sup> Jean Migabo Kalere, *Genocidio en el Congo. Análisis de las masacres de la población civil*, Broederlijk Delen, Bruselas, 2002 (216 páginas).

<sup>6</sup> Por ejemplo, una tonelada de cobre costaba 2.300 dólares en 2003. Ahora cuesta en torno a 8.200 dólares; una tonelada de cobalto cuesta alrededor de 115.000 dólares.

dólares en 2005 a 11.7 millones de dólares en 2006<sup>7</sup>. El descenso de los ingresos fiscales en el sector minero está estrechamente relacionado con los siguientes motivos: el tráfico ilegal de materias preciosas; las prácticas de fraude y corrupción de las empresas privadas y los servicios públicos; la falta de transparencia en la negociación y las concesiones de los mercados; la falta de estudios de planificación de los yacimientos mineros; la infravaloración de los yacimientos documentados; la falta de puesta en práctica del código y del reglamento minero y un desequilibrio en el reparto de la producción entre el Estado congoleño y las empresas privadas. Hay que señalar que en el plano ecológico, las nuevas ubicaciones mineras conducen a la polución del medioambiente. La deforestación masiva contribuye a la degradación de la tierra, a la polución de las corrientes de agua y de los ríos y a una contaminación creciente del aire.

*En el ámbito sociocultural*, las empresas no asumen su responsabilidad social. Allí donde se llevan a cabo actividades mineras, reinan la explotación del hombre por el hombre y el desequilibrio familiar, la inmoralidad, el desplazamiento de numerosos pueblos y cementerios<sup>8</sup>, la destrucción de las infraestructuras existentes. Se viola tanto el código minero como sus medidas de aplicación. De acuerdo con el artículo 452 del Código minero, las empresas mineras deben “mejorar el bienestar de la población local poniendo en práctica programas de desarrollo económico y social y ofreciendo la posibilidad de una indemnización a la población en caso de desplazamiento del lugar donde viven”. Deben, en consulta con las comunidades locales “presentar un estudio de impacto medioambiental acompañado de un plan de gestión medioambiental del proyecto” (artículo 204); “asegurar las medidas de seguridad, de higiene y de protección” (artículo 207), de “sanidad pública, de conservación de los yacimientos, de las fuentes y de las vías públicas” (artículos 208 y 209). También se les pide “construir y mantener todas las infraestructuras necesarias para la actividad minera” (artículo 212) y “abiertas al público” (artículo 213).

### 3. Aportación de la Sociedad Civil

En la RDC existen redes y ONGs que militan en favor de una gestión equitativa y transparente de los recursos forestales y mineros. El CEPAS es miembro observador de la comisión interministerial encargada de la revisión de los contratos mineros de la RDC. A propuesta de la sociedad civil congoleña, ha sido nombrado miembro del comité piloto del ITIE (organismo de orientación estratégica y de supervisión del proceso del ITIE en la RDC) y miembro de la Comisión Episcopal *ad hoc* para los Recursos Naturales (CERN).

Del 15 al 16 de diciembre de 2006, el Centro de Estudios para la Acción

<sup>7</sup> Documento del Banco Mundial, *República Democrática del Congo. Buen gobierno en el sector minero como factor de crecimiento*, octubre de 2007, p. 32. Según la misma fuente, el valor bruto de la producción minera varía entre 2 y 2.7 millares de dólares por año; y los ingresos fiscales entre 186 y 388 millones de dólares por año, de 2008 y 2017.

<sup>8</sup> Mons. Gaston Ruvezi, Obispo de Sakania-Kipushi, *Nota pastoral de Cuaresma*, , Febrero de 2008.

Social (CEPAS) organizó un taller nacional de la sociedad civil sobre el buen gobierno de los recursos naturales y mineros en la RDC. De este taller nació el Foro de la Sociedad Civil Congoleña, formado por 53 ONGs que coordina el CEPAS. Los resultados de este taller se editaron en una publicación de la editorial de Cepas. Hemos también creado una página web <[www.forumrdc.org](http://www.forumrdc.org)> con el fin de que sea fuente de información de las actividades de la sociedad civil congoleña. El 13 de marzo de 2007, el CEPAS participó en la conferencia sobre la actuación del sector público y privado en el ámbito minero de la RDC, organizado en Bruselas por el Ministerio de Asuntos Exteriores belga y el Banco Mundial. También hemos co-firmado un llamamiento internacional denominado *Una parte equitativa para el Congo (A fair share for Congo)*.

Del 15 al 16 de junio de 2007, tuvieron lugar las jornadas sociales de la CEPAS, organizadas en torno a un tema: *El informe de la Comisión Lutundula y el contrato de buen gobierno del programa del Gobierno de la RDC*. Las conferencias y los intercambios de estas jornadas fueron publicados en un número especial de la revista *Congo-Afrique* en septiembre de 2007. Con el apoyo de la *Open Society Initiative for Southern Africa*, pusimos en marcha cuatro grupos temáticos de trabajo de la sociedad civil que están haciendo un estudio sobre el cobre, los diamantes y el oro. También pedimos a algunos expertos en el sector minero que examinaran las dimensiones jurídica, económica, fiscal, social y medioambiental de 12 de los 63 contratos que está revisando la Comisión Interministerial. Dos meses más tarde, el 1 de septiembre de 2007, los expertos nos remitieron el informe sobre los 12 contratos. Este informe sobre los 12 contratos es una contribución única al proceso gubernamental de revisión de los contratos mineros. Remitimos a su vez este informe a las autoridades de las instituciones públicas interesadas.

Del 16 al 17 de octubre de 2007, el CEPAS organizó un taller de consolidación de los 12 contratos, con la participación de ONGs internacionales y nacionales, representantes de las instituciones públicas (Presidencia de la República, Senado, Asamblea Nacional, Gobierno), representantes de empresas mineras y algunos responsables de los medios de comunicación. El 9 de noviembre de 2007, remitimos el informe final sobre los 12 contratos a los Presidentes de la Asamblea y del Senado, a los miembros del Gobierno, a ONGs nacionales e internacionales y a 12 empresas privadas. Este informe se publicó en la editorial CEPAS en 2007. En diciembre de 2007, la *Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal del Congo*, en colaboración con el CEPAS, publicó un boletín titulado *Revisión de los contratos mineros: ¿podemos permitirnos la esperanza?*. Este boletín fue difundido en las 47 diócesis del Congo.

#### **4. Aportación de la Conferencia Episcopal Nacional del Congo (CENCO)**

Los obispos católicos del Congo han jugado un papel profético con respecto a la mala gestión del sector minero, a través de su mensaje y de su compro-

miso. En marzo de 2007, en el *Mensaje de los obispos de Katanga*, afirmaban: “está claro que nuestros recursos minerales no benefician ni a nuestra población, ni a nuestro pueblo. Mientras los beneficios de los inversores crecen enormemente, los trabajadores se empobrecen paulatinamente. Nuestra economía local no obtiene casi ningún provecho. El pueblo se pregunta a quién beneficia en última instancia la explotación minera en Kananga”.

En julio de 2007, se publicó otro *Mensaje de los obispos de la CENCO*: “¿Cómo podemos comprender que nuestros conciudadanos se encuentren, sin contrapartida ni compensación, desprovistos de sus tierras por el hecho de que estas superficies se concedan o vendan a tal o cual explotador minero o forestal? ¿Es admisible que los trabajadores congoleños<sup>9</sup> sean tratados aquí y allá sin respeto hacia sus derechos y su dignidad humana? (...) La CENCO se compromete, a través de sus estructuras, a hacer un seguimiento con una atención particular al proceso de la ‘revisión’ de los contratos mineros y forestales, con el fin de que se hagan con la mayor transparencia y en beneficio del pueblo congoleño (...) La CENCO creará en su seno una Comisión Episcopal *ad hoc* encargada de hacer un seguimiento sobre la cuestión de la explotación de los recursos naturales” (n. 11).

En enero de 2008, pudimos leer en el *Mensaje del Comité Permanente de la CENCO*: “La explotación de los recursos naturales no cesa de provocar graves problemas relativos a la soberanía, igualdad, legalidad, respeto de la población local y medioambiente. Pedimos a nuestro gobierno que ofrezca las medidas y las condiciones de renegociación pertinentes, y también que ofrezca un marco jurídico claro y transparente relativo a la firma de contratos mineros y forestales. Las empresas mineras y forestales deberán respetar sus obligaciones sociales y medioambientales (n. 9).

En febrero de 2008, en una *Nota pastoral, Cuaresma de 2008*, titulada *Nuestra riqueza está en nuestra dignidad y no en la minería*, Monseñor Gaston Ruvezi escribe “Lo que ocurre en nuestra diócesis es inaceptable. Los cristianos católicos y todos los ciudadanos deben reflexionar sobre este fenómeno. Deben *ver*, es decir, observar lo que se está haciendo a su alrededor; *juzgar*, en el sentido de tomar en consideración lo que es digno del hombre; y *actuar*, es decir, pasar a la acción. Para nosotros los cristianos, el hombre tiene un valor inestimable: Tiene un precio a los ojos de Dios”. La *Comisión de Justicia y Paz de la Comisión Episcopal Nacional del Congo* ha realizado tres estudios poniendo en relieve la relación directa entre la explotación minera y el recrudecimiento de las guerras.

## 5. Perspectivas de futuro (*A way forward*)

- Realizar estudios, investigaciones, formar e informar ([www.forumrdc.org](http://www.forumrdc.org)), publicar y difundir las investigaciones sobre el sector minero.

<sup>9</sup> Hay unos 10 millones de trabajadores en el sector minero en la RDC. Ganan una media de 30 dólares mensuales.

- Organizar seminarios de formación con y para los actores de las ONGs congoleñas, los miembros del gobierno nacional y provincial, los diputados y los senadores miembros de la Comisión “Medioambiente y Recursos naturales”.
- En colaboración con la sociedad civil, concienciar a la población a través de la información y la sensibilización, sobre “la responsabilidad social” de las empresas públicas y privadas implicadas en la explotación minera en la RDC.
- Desarrollar y reforzar una red de incidencia política y de promoción para garantizar, a través del Código minero congoleño, las normas del ITIE y de la OCDE, un buen gobierno del sector minero. La promoción se realizará *a nivel nacional*: a través de la CERN de la CENCO, la sociedad civil/Kinshasa, Publish what you pay/RDC, ITIE/RDC); *a nivel africano*: a través de los centros sociales jesuitas Hakimani Centre y Hekima Peace Studies and International Relations (Nairobi), Jesuit Centre for Theological Reflection JCTR (Lusaka), el Centro de Formación y Desarrollo CEFOD (Djamena), Centro para la paz CERAP (Abidjan), Open Society Initiative for Southern Africa OSISA (Johannesburgo) y la South Africa Ressource Watch SARW (Johannesburgo); *a nivel internacional* a través del Secretariado de Justicia Social (Roma), la Oficina Católica de información e iniciativas para Europa OCIPE (Bruxelles), US Jesuit Conference (Washington), International Jesuit Network for Development (IJND) y Entraide Missionnaire (Montréal).

La gestión transparente y equitativa de los recursos minerales es un factor determinante para promover la paz, reducir la pobreza, luchar contra la corrupción y la impunidad y contribuir así al desarrollo integral de la persona humana. Reafirmamos la posición del Papa Benedicto XVI que solicita al G8 “poner en marcha procedimientos para la cancelación rápida, total e incondicional de la deuda externa de los países más endeudados (...), establecer y promover de manera fiable y duradera unas condiciones comerciales favorables que incluyan el acceso amplio e incondicional a los mercados, continuar con los esfuerzos en materia de reducción de la venta de armas – legales o no–, del tráfico ilegal de materias preciosas, y la fuga de capitales que procedan de países pobres”<sup>10</sup>.

Como jesuitas comprometidos en una obra social de la Compañía de Jesús en la RDC, creemos que el buen gobierno en el sector minero remite a la segunda propuesta<sup>11</sup> del JESAM, realizada durante la reunión de provinciales en Loyola, en septiembre de 2005, y que constituye una expresión actual de nuestra misión: la del servicio a la fe y la promoción de la justicia en la RDC.

<sup>10</sup> Ver Carta de Su Santidad el Papa Benedicto XVI al Canciller de la República federal de Alemania, en el *Osservatore Romano*, 1 de mayo de 2007, p. 2.

<sup>11</sup> La segunda propuesta nos invita a trabajar por la justicia social y económica, a continuar “haciendo presión para la cancelación de la deuda, el abandono de la fabricación y la exportación de armas, y la promoción de intercambios comerciales más justos entre los países en desarrollo y los países desarrollados”.

Professor Muhigirwa R. Ferdinand SJ  
Director of Centre d'Etudes pour l'Action Sociale (CEPAS) - Kinshasa  
a/s Procure des Missions SJ  
141, Koninginnelaan  
1030 Bruxelles - BÉLGICA  
<muhigirwafsj@yahoo.fr>

*Original francés*  
*Traducción de Amaya Valcárcel*

## **La relatora especial sobre la libertad de religiones y credos de las Naciones Unidas concluye su visita a la India**

**Nota de Prensa de Naciones Unidas<sup>1</sup>  
20 de marzo de 2008**

**A**sma Jahangir, Relatora Especial sobre libertad de religiones y credos del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, emitió el siguiente comunicado el 20 de marzo de 2008 en Delhi, al finalizar su visita a la India:

“Quiero agradecer al Gobierno de la India el haberme invitado aquí y darme esta oportunidad única para estudiar la situación relativa a la libertad de religiones y credos. La India es un país con una enorme diversidad, donde las religiones y las creencias son muy variadas y a su vez gozan de respeto en un contexto secular. Mi misión comenzó el 3 de marzo de 2008 en Amritsar y después visité Delhi, Jammu, Srinagar, Ahmedabad, Mumbai, Thiruvananthapuram, Bhubaneswar y Lucknow. Ahora estoy de nuevo en Delhi y con esta rueda de prensa concluyo mi misión en la India.

Durante mi visita por el país, he tenido la oportunidad de conocer a diversos representantes del Gobierno, incluidos los Ministros de Asuntos Exteriores, Asuntos de Minorías y Cultura, así como al Jefe de Ministros de Delhi, Jammu y Kashmir, Gujarat, Kerala y Orissa. También me reuní con el Procurador General, varios Jueces del Tribunal Supremo y de los Tribunales Superiores de Justicia, así como con miembros de distintas comisiones de Derechos Humanos y Minorías. Además, pude mantener encuentros con la sociedad civil, con líderes y miembros de comunidades religiosas de la India, académicos, periodistas, activistas de derechos humanos, abogados y profesionales de la industria de artes visuales. Quiero manifestar el alto nivel de colaboración que

<sup>1</sup> El texto ha sido publicado por el periódico indio, The Hindu, y se puede encontrar en <http://www.hindu.com/nic/asmajahangir.pdf>

he recibido tanto por parte del Gobierno como de los ciudadanos de la India.

El hecho de que exista una enorme diversidad religiosa en la India, ha hecho que esta visita haya sido una experiencia especialmente enriquecedora para el mandato que tengo desde 2004. Entregaré un informe detallado al Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas con conclusiones y recomendaciones. Por tanto, en este comunicado comentaré solo algunas impresiones preliminares que he tenido durante estas pasadas semanas. Sería imposible resumir en esta nota de prensa una evaluación general de la situación actual sobre libertad de religiones y credos de la India en su totalidad. De hecho, ésta no ha sido la primera visita del mandato, ya que mi predecesor llevó a cabo una misión en la India en 1996 (ver Documento de la ONU E/CN.4/1997/91/Add.1). Por tanto, el informe que elaboraré será así mismo un seguimiento sobre el desarrollo en estos últimos doce años, con vistas a analizar lo que ha cambiado y el por qué de estos cambios.

En relación al contexto legal, soy muy consciente de que el sistema político de la India es de naturaleza federal y que los Estados tienen poderes amplios, incluso en el sector de la ley y el orden. Por tanto el nivel de acción del Gobierno para proteger a sus ciudadanos en lo que a libertad religiosa o de creencias se refiere, varía según los distintos Estados. También reconozco que existen garantías democráticas en el sistema y que las instituciones han acumulado una gran experiencia en la protección de los derechos humanos.

Muchos de mis interlocutores han señalado el impacto positivo del secularismo indio tal y como manifiesta la Constitución. Los indios valoran altamente los principios seculares y se me informó una y otra vez que el término "secularismo" no tiene necesariamente el mismo significado que en otros países. Históricamente, ha habido creyentes de distintas religiones y creencias viviendo en la India. El Gobierno central ha desarrollado una política exhaustiva relativa a las minorías, incluidas las religiosas. En este contexto, quisiera transmitir mi felicitación por varios informes recientes sobre minorías religiosas, como el elaborado por los Comités liderados por el Juez Rafter Sachar en 2006 y por el Juez Renganath Misra en 2007. Tales Comités tenían el mandato del Gobierno y son un buen ejemplo de los mecanismos puestos en marcha para analizar la situación y exponer recomendaciones para que el Gobierno tome las acciones oportunas.

La Comisión Nacional de Minorías ha asumido también diversos retos. Sus miembros actuaron con celeridad y publicaron informes independientes sobre incidentes de violencia comunal, en los que incluyeron recomendaciones concretas. No obstante, la actuación de las distintas Comisiones de Derechos Humanos depende mucho de la selección de sus miembros y la importancia que los diferentes gobiernos conceden a sus mandatos. Es de vital importancia que los miembros de dichas comisiones tengan una sensibilidad especial hacia los temas relacionados con derechos humanos. Deben reflejar la diversidad – sobre todo en cuestiones de género – ya que las mujeres son uno de los grupos que más

sufren la intolerancia religiosa. Al mismo tiempo, me he dado cuenta de que las mujeres de distintos grupos religiosos se han convertido en las abogadas más activas y eficaces en lo que se refiere a situaciones de tensiones comunales.

Todas las personas con las que conversé reconocieron que existe un marco legal que protege sus derechos, pero muchos de ellos – especialmente los que pertenecen a minorías religiosas – no están satisfechos con su puesta en práctica. Los ciudadanos indios en conjunto, respetan la diversidad de religiones y creencias. Sin embargo al mismo tiempo, existen grupos organizados basados en ideologías religiosas que han desatado el temor y la violencia callejera en muchas partes del país. Las autoridades competentes, a veces se muestran reacias a adoptar cualquier tipo de medida contra las personas o grupos que cometen actos violentos en nombre de una religión o creencia. Esta impunidad institucionalizada hacia aquellos que se aprovechan de la religión e imponen su intolerancia religiosa sobre otros, ha hecho que muchos ciudadanos pacíficos, en especial las minorías, se sientan vulnerables y temerosos.

He recibido numerosos informes de ataques en contra de minorías religiosas y sus lugares de culto, así como discriminación hacia los sectores más vulnerables de la comunidad hindú. A continuación expongo algunos ejemplos que son bien conocidos.

En Uttar Pradesh, he recibido informes específicos de violencia y violaciones como reacción a los casos de matrimonios mixtos entre creyentes de distintas religiones o castas. Estos actos de violencia siguen ocurriendo mientras los agentes del orden público continúan manifestando simpatía hacia los agresores. Esta tendencia está profundamente enraizada en la sociedad, lo cual hace que la protección de las víctimas sea todavía más difícil. Algunos casos de los que fui informada están aún siendo investigados y espero que se haga justicia.

Hace menos de tres meses, se desató una violencia generalizada en el distrito de Kandhamal en Orisa, principalmente contra los cristianos de las comunidades tribales y dalit. He recibido informes creíbles de que miembros de la comunidad cristiana alertaron a las autoridades con tiempo sobre los ataques que se produjeron después, entre el 24 y 27 de diciembre de 2007. La policía también había avisado a los líderes cristianos sobre la violencia que iba a ocurrir. La Comisión Nacional de Minorías declara en un informe reciente lo siguiente: "La destrucción a esta escala en lugares de difícil acceso no se habría producido sin haber estado preparada y planeada con antelación" Aún hoy prevalecen las tensiones, y la legislación anti-conversión está siendo utilizada para vilipendiar a los cristianos en general.

En cuanto a la masacre que tuvo lugar en 2002 en Gujarat, tengo numerosos informes, tanto de organismos oficiales como de organizaciones de la sociedad civil, y mantuve reuniones con una gran cantidad de testigos oculares y personas que visitaron Gujarat durante los acontecimientos. El Gobierno del Estado informó que, con anterioridad al incidente de Godhra, Gujarat había sido testigo de 443 incidentes comunales importantes entre 1970 y 2002. Como tal, la

amenaza estaba ahí presente. No obstante, la masacre que tuvo lugar después de las trágicas muertes de Godhra en 2002 es aún más horrible ya que por lo que se cuenta, al menos mil personas fueron asesinadas de forma sistemática. Peor incluso, hay informes creíbles de que la falta de acción por parte de las autoridades fue evidente y la mayoría de los interlocutores alegan complicidad por parte del Gobierno del Estado. En mis conversaciones con las víctimas pude ver que su temor continúa, y además exacerbado por la angustia de que la justicia sigue evadiendo a la mayoría de las víctimas y los supervivientes. Incluso hoy día hay un claro aumento de los guetos y del aislamiento de musulmanes en determinadas zonas. La afirmación del Gobierno del Estado de que el desarrollo curará las heridas de por sí, no parece ser realista. Es crucial reconocer que lo único que aportará el desarrollo sin una política de inclusión de todas las comunidades, será que el resentimiento sea más profundo.

Además, me preocupa que durante mi visita a Gujarat, en varias reuniones con miembros de la sociedad civil, agentes del gobierno vestidos de civil tomaron nota de los nombres de todos mis interlocutores pertenecientes a ONGs y también hicieron notar su presencia con posterioridad. En varias ocasiones y durante mis reuniones con ONGs, tuve que insistir en que los oficiales de policía abandonaran la sala. Las condiciones del mandato de las misiones de investigación de los Relatores Especiales (ver Documento de Naciones Unidas E/CN.4/1998/45, Apéndice V) son muy claras a este respecto. Estas condiciones garantizan un contacto confidencial y sin vigilancia con testigos o con cualquier persona particular,, y aseguran en nombre del Gobierno que ninguna persona o institución que haya estado en contacto con el Relator Especial en relación con su mandato, sea objeto de amenazas, acoso o castigo o sea objeto de proceso judicial.

También me preocupa el tiempo excesivo de investigación de los casos que tienen que ver con disturbios comunales, violencia y masacres, como las ocurridas en 1984, 1992 y 2002. Todos estos incidentes siguen afectando a las personas que los vivieron y la impunidad no hace más que alimentar la intolerancia. Es importante utilizar las lecciones aprendidas tras estos sucesos para prevenir violencia comunal en el futuro. Soy consciente de que una investigación de violencia comunal a gran escala no debe hacerse a un ritmo rápido, pero debería llevarse a cabo con la mayor prioridad por parte de los investigadores, los jueces y cualquier Comisión seleccionada para estudiar la situación. El retraso innecesario de la investigación sólo mantiene viva la tensión y devalúa la justicia. Me sorprendió saber que justo antes de llegar a la India, la Comisión Liberhan – que investiga las circunstancias que conllevaron a la demolición del Babri Masjid en Ayodhya en 1992 – consiguió prorrogar su investigación por cuadragésimo cuarta vez.

*Original inglés  
Traducción de Amaya Valcárcel*

## Encuentro internacional de sacerdotes obreros

Ramiro Pampols SJ<sup>1</sup>

### A modo de introducción

**M**i intención al escribiros es dar a conocer el documento que los sacerdotes obreros alemanes han preparado para el Encuentro Internacional de los P.O. (Prêtres Ouvriers), que se celebrará en Francia este año durante los días de Pentecostés. Otros colectivos, como el francés y el español o italiano han redactado documentos parecidos.

Lo hago con la clara intención de que la existencia, las voces y las inquietudes de estos hermanos nuestros, entre los cuales hay algunos jesuitas, como Christian Herwartz, sean también conocidas.

Pienso que se han silenciado, o mejor dicho no se ha dado suficiente importancia, a energías y experiencias espirituales intensas en un momento en el que ésta forma de iglesia está desapareciendo. Y, a pesar de malentendidos y debilidades propias de cualquier colectivo humano y eclesial, tienen un gran sentido evangelizador.

Más aún, y esto sería más grave: presiento que la propia Compañía tiende a infravalorar los grandes grupos de gentes trabajadoras, entre ellos muchos jóvenes, que siguen luchando por un mundo más justo no sólo en Europa sino también en Asia y América. Es como si atendiéramos casi en exclusiva a los dos extremos de nuestras sociedades. Los más pobres y marginados, y las clases medias secularizadas. Casi nunca aparece, incluida nuestra Semana Social de Bratislava, una simple mención a la clase trabajadora (ya no digo “obrero”).

Como soy un hombre de esperanza, mantengo la firme convicción de que algún día se “hará justicia” a esta realidad humana y eclesial. Pienso que me ha llevado a trabajar aquí en Haití, precisamente este impulso que prendió en mí tras haber trabajado en la fábrica durante 30 años. Veréis cómo el escrito que os remito merece la pena que sea conocido.

Muy afectuosamente,

Ramiro Pampols SJ  
a/s Solidarite Fwontalye / SJRM  
38, Rue Espagnole  
Ouanaminthe - HAITÍ  
<ramiropampols@gmail.com>

---

<sup>1</sup> Sacerdote obrero español que trabaja ahora en Haití [Nota del editor].

## Encuentro de Pentecostés en Lyon

### Contribución de la delegación de lengua alemana

El mundo en plena y rápida transformación. Vivir una situación irreversible.

Vemos la evolución global de la humanidad como un proceso de mutación rápida, que lo engloba todo con claras tendencias hacia lo peor. ¿Vamos hacia una decadencia total? ¿Está naciendo algo nuevo?

#### La acumulación de dinero como principio dominante. Algunos ejemplos

1. Todos los campos de la sociedad – y no solamente la economía – están sometidos a este principio.
2. Algunos servicios de la universidad y la sanidad son juzgados siguiendo principios de rentabilidad.
3. La economía de la energía llena sus arcas gracias al oro negro (petróleo) y el oro verde (agro combustible).
4. La especulación bursátil impulsa la economía hacia adelante, pero es en si misma fuente privilegiada para acumular dinero
5. La militarización creciente ofrece enormes posibilidades de ganar inmensas cantidades de dinero para la fabricación de armas.
6. El principio destructor de “crecimiento” está perjudicando, en conjunto, a la naturaleza y a la humanidad.

Este principio de acumulación de dinero se comporta como la droga o como el cáncer, que devora insaciablemente todo el cuerpo y luego se mata a si mismo.

#### Consecuencias de esta dramática evolución

1. **Los mecanismos de regularización ya no funcionan** ni en el ámbito local, regional, nacional, ni internacional, y tampoco funcionan ya a nivel de fábrica. Las relaciones de trabajo son cada vez más precarias: esclavitud, privación de derechos, apropiación del tiempo, y de la vida social por parte de los patrones.
2. **El sentido de la colectividad, en su conjunto, está desapareciendo.** Y se ve reemplazado por el individualismo concebido como filosofía dominante: “El no querer compartir” se inculca como actitud fundamental. Las decisiones democráticas mayoritarias casi no existen. La resistencia colectiva en las fábricas se hace cada vez más difícil. Los representantes de los intereses de la clase obrera se expresan con una tensión cada vez más desgarradora. Como dice Albert, antiguo delegado principal: “Justamente, éste es el cambio de perspectiva: ahora tengo esta miserable sensación de llevar la responsabilidad de 255 colegas. No puedo decir tan sencillamente:

‘corremos el riesgo de la ruina’. Esto lo puedes hacer una vez, y no más. Y luego, quizá es demasiado tarde. A pesar de esto, la sensación de haberse deslizado hacia el otro lado sin haberlo querido, causa enormes dolores”.

3. **Disminuye la confianza en las grandes organizaciones.** Esto vale para los partidos, los sindicatos, los parlamentos y los gobiernos, y hasta para la Iglesia. Se nota en el descenso en la participación en las elecciones, y los abandonos en las grandes organizaciones como Iglesias, Sindicatos, Partidos políticos.
4. **El empobrecimiento** de las grandes regiones del globo aumenta con la extracción de las materias primas y de la energía (África, Brasil, por ej.). Empobrecimiento creciente también en las capas sociales de la población en los países industrializados.
5. Esta evolución genera **inmensos flujos de refugiados** y por lo tanto, los países receptores de inmigración aumentan sus medidas de defensa (Fortaleza Europa), incluso con matanzas masivas.
6. **El “Estar desplazado”** caracteriza a grandes sectores de la población mundial. ¿Cuándo estamos “en casa”? Véase el problema de los obreros migrantes (Europa, China, por ej.) y también la reciente discusión en Alemania sobre *Integración y Asimilación*.
7. El hombre se encuentra **dividido y en permanente estado de angustia**. Muchas personas, sobre todo jóvenes, se sienten dominados por la angustia de carecer de perspectivas de futuro.
8. **La Criminalidad y la corrupción** se convierten en una costumbre en la sociedad. Todo está permitido si nadie nos acusa y no somos descubiertos. Véase por ejemplo el actual escándalo del fraude fiscal en Alemania (dinero de los ricos enviado a Liechtenstein) aquí se puede constatar una **vida de conquista** desprovista de los valores de fondo que podrían frenarla.
9. **La exclusión estructural** de grandes grupos de población en todo el mundo. Aquí en Europa, esta exclusión está apuntalada por medidas gubernamentales con el argumento de economizar.

### Interpretación – Comparación: el final o/y un nuevo comienzo

Entre las interpretaciones de estos grandes procesos de mutación, encontramos unos puntos de vista que subrayan una catástrofe total, y otros que por el contrario ven o esperan más bien un nuevo comienzo. Veamos estos 3 ejemplos:

#### *En el texto de Wuck:*

*Puedo percibir que el capitalismo, con su principio destructor “crecimiento”, está arruinando la vida de la naturaleza y de los hombres. Y es casi una esperanza: este monstruo/coloso con los pies de barro, siembra miedo, terror, guerras. La naturaleza rechaza/replica todo esto. **La finitud rehúsa el exceso desmedido.** ‘Estoy convencido de que el capitalismo no puede perecer por un declinar “endógeno”; sino solamente*

por medio de un golpe externo de una extrema vehemencia unido a una **alternativa creíble** que podría dar lugar a su hundimiento' (Fernand Braudel, historiador francés). Los golpes externos se notan: la naturaleza alcanza sus límites; falta la energía, y los alimentos se reparten a expensa de los pobres y a favor de los ricos.

### **En el texto de Christian:**

*En definitiva para mí se trata de seguir esperando la vida en una situación irreversible de sacudida y de pérdida. La situación mundial y sobre todo nuestra situación europea y norteamericana me parecen comparables a la situación individual de Jesús, cuando se da cuenta de que no puede evitar la muerte en la cruz. En su soledad, se une a sus amigos e incluso al traidor y comparte con ellos. Se postra en su oración para no alejarse nunca más del simulacro del proceso y de la muerte, porque el tiempo está maduro para esto. Durante mucho tiempo ha podido aplazar este momento, porque ya durante su primer sermón en Nazaret eran muchos los que querían matarle. Porque su visión de la vida compartida con todos los que tienen hambre, los enfermos, los presos y con aquellos con quienes no se quiere compartir (evocación del año de gracia) les parecía demasiado peligrosa. Se sentían ya perturbados en su interior y le acusaban de sacrilegio/blasfemia.*

Christian compara también estos acontecimientos con el movimiento de resistencia del "Tercer Reich" y dice: *El **Kreisauer Kreis** (grupo de resistentes), teniendo la muerte y la capitulación ante los ojos, se planteó la cuestión de las consecuencias a raíz de la capitulación. Crearon el humus, el terreno humano, en el cual la vida puede comenzar a prosperar de nuevo.*

Y cita a **Martín Luther**: *"El día antes del fin del mundo, voy a plantar un pequeño árbol".*

### **En el texto de Georg:**

*"Resignación como condición previa de resistencia". Es una vieja idea que defiende y que se remonta a la ética de Albert Schweitzer "Respeto ante la vida".*

### **Transición hacia la novedad, sí. Pero ¿cómo?**

He aquí algunas ideas poco elaboradas en los distintos textos:

1. "En el aparente declinar, a menudo surge lo nuevo" (grupo PO de Berlín)
2. Superar el aislamiento
3. Aprender a compartir la vida – Hacerse semejante en el amor
4. Reunir humus de humanidad – Vivir de cosas memorables
5. Conmemorar momentos en los que la dignidad ha sido, y es respetada.
6. Los procesos en los cuales surge la novedad deben ser suficientemente visibles para poder escaparse de la evolución general.
7. En el corazón de esta situación, se nos pide encontrar y proclamar la esperanza cristiana. En una situación "irreversible", el misterio de la encarnación nos llama a la conversión.

8. Wuck habla en su texto de la *creatio ex vetere*. El mundo nuevo puede nacer sólo del mundo viejo. Willibald subraya otra verdad fundamental de nuestra fe: *creatio ex nihilo*. Dios sabe crear cosas de la nada.

### ¿Solamente cabe esperar - o algo es visible ya?

No queremos contentarnos con evocar verdades cristianas, ideas, deseos. Porque este mundo nuevo está naciendo ya. Se muestra en nuevas figuras de hombre: por todo el mundo se realiza la **encarnación de la solidaridad**. He aquí algunos ejemplos:

1. En las múltiples formas de cooperativas que producen y distribuyen bienes siguiendo las ideas de la economía solidaria
2. En millones de grupos e iniciativas en los que las personas interesadas se hacen responsables de su suerte y crean nuevas cosas. Ver el libro de David Bornstein, *Die Welt verändern*: Allí describe a un gran número de "Empresarios Sociales" y la fuerza de las nuevas ideas.
3. La casa de los jesuitas en Berlín y la hospitalidad que allí se ofrece.
4. Wuck da un ejemplo que se ha vivido recientemente al recibir a unos jóvenes que asistían a una manifestación en Munich. *"¿Qué tipo de hombres aparecieron allí? Jóvenes de diversas ciudades. Sobre todo cuatro personas del "Erzgebirge" (ex- RDA) nos han impresionado mucho. Lo que han contado de su ciudad, de su voluntad de querer quedarse allí, formarse, hacer música, crear un grupo de izquierda. Sus palabras no sonaban como las que hablan del trabajo por hacer en las grandes organizaciones, sino que transmitían más bien un espíritu innovador. Esto tiene que ver con mi socialización eclesial, decía uno de ellos, con el sermón de la montaña y con la solidaridad con los que han tropezado y que han sido puestos fuera de la ley. Los cuatro visitantes se adaptaron rápidamente entre nosotros, durante la comida, el trabajo de instalación, riendo, contando, escuchando... **Humus de humanidad** como lo dice Christian. El reino es poderoso entre los débiles. Estoy convencido de que la construcción de otro mundo es posible (¿o imposible?), un mundo sobre el cual vamos a discutir en Lyon con relación a la fuerza que habita en los hombres débiles. ¿Qué figuras de hombres aparecerán?, he aquí la gran pregunta. Y ¿cómo se descubrirán y se unirán?"*

### Vivir como discípulos de Jesús

Muchas cosas se han dicho en lo que precede. Resumiendo:

Con Jesús, descubrir la vida del Dios de Jesús, acogerla, transmitirla y luego dar gracias por ella.

*Original francés  
Traducción de Daniela Persia*

## Mirar el conflicto a través de los ojos de los vulnerables

Mauricio Burbano A. SJ

**H**e seguido de cerca las noticias sobre el conflicto que se ha generado por la incursión de la milicia colombiana en territorio ecuatoriano. He leído tanto periódicos ecuatorianos, como el diario *El Tiempo* de Bogotá, que ofrece espacios de opinión para sus lectores.

Después de haber vivido cuatro años en Colombia, no me sorprenden las reacciones de lectores colombianos que apoyan la acción militar que promovió Uribe, invadiendo el suelo ecuatoriano. ¿Cómo comprender esas reacciones? Por un lado, nosotros los ecuatorianos no tenemos ni idea de lo que significa viajar por tierra con el temor de que de pronto nos encontremos con un “retén” y pasemos a convertirnos en secuestrados. No tenemos ni idea de lo que significa tener un familiar secuestrado, que cada día va perdiendo no sólo la esperanza, sino sus raíces familiares. No tenemos idea de lo que es tener un familiar muerto al que no se le puede hacer un adecuado duelo por no saber dónde se encuentra el cadáver. Lamentablemente, esto hace que un sector de la sociedad colombiana justifique cualquier tipo de acción militar.

Por otro lado, Colombia tiene un gobierno con tal deseo de acción armada que se ha presentado un movimiento de “retaliación violenta”, como denuncia el político e intelectual colombiano Antanas Mockus. Esta opción por la violencia hace que no se tomen en cuenta los daños que el conflicto ocasiona en temas de derechos humanos y soberanía territorial.

En definitiva, lo que ha sucedido es el reflejo de un conflicto complejo, que lleva décadas causando dolor en Colombia. Más que seguir alimentando acusaciones mutuas entre Ecuador y Colombia, se debería optar por velar por los más vulnerables.

Por el lado colombiano, surgen dudas en cuanto a una salida pacífica al conflicto armado y a la suerte de los secuestrados y desplazados; mientras que en Ecuador, surgen interrogantes en cuanto a la situación de los refugiados y nuevos desplazados.

Mauricio Burbano A. SJ  
Faculdade Jesuíta de Filosofia e Teologia  
Av. Dr. Cristiano Guimaraes, 2127 - Planalto.  
Belo Horizonte, MG  
CEP: 31720-300 - BRASIL  
<mburbano@jesuits.net>

Esta mañana de domingo me he detenido en la página 65 del PJ96 (2007/3) en el artículo "Bética (España)" de JJ Romero SJ, y una vez más valoro la forma directa e inteligente de poner sobre la mesa temas tan álgidos que sin duda alguna hieren la sensibilidad de un gran número de personas. Está claro que la sociedad hoy ha perdido la brújula en muchos ámbitos, y que esa forma de actuar es vista con normalidad por una gran mayoría. Parece que el hombre va perdiendo su capacidad de asombro frente a acontecimientos de gran magnitud. La teoría del "anarquismo individualista" crece a pasos agigantados y a nadie interesan las violaciones de los derechos humanos, la hambruna en los países del continente africano, el desmedido consumo de drogas y el alcoholismo creciente en vastos sectores de nuestra sociedad.

Artículos como éste y otros que consigna la línea editorial de *Promotio Iustitiae* debieran ser discutidos en el seno de las organizaciones políticas, gremiales, empresariales y en el mundo de las expresiones artístico-culturales, en las denominadas Cumbres de Países Iberoamericanos donde es vergonzoso presenciar espectáculos más bien circenses que de alta política internacional.

Me consuela saber que aún hay cristianos comprometidos con las enseñanzas de Jesús y capaces de reconocer que (transcribo de la página 68) "nuestras comunidades tienen el peligro de 'aburguesarse', de instalarse

en modos de vida acordes con el entorno, con niveles de consumo elevados, viviendas cómodas y alejadas de aquellos barrios más precarios" Esta autocrítica deberían hacerla no solo las iglesias o las comunidades cristianas, cualesquiera fuera su orientación, si no también muchos gobernantes que se auto proclaman defensores de los pobres y una vez instalados en el poder resultan más burgueses que los propios burgueses.

Sin ser un hombre de iglesia pero si un cristiano de vocación, encuentro en la Orden de San Ignacio de Loyola, una respuesta clara y categórica a muchas de mis inquietudes espirituales. Gracias por esta "catarsis espiritual" que he vivido esta mañana de domingo. Ojalá haya muchos que se interesen por conocer la génesis de los problemas que aquejan a nuestra sociedad.

Un cordial saludo de amistad y poesía.

Pablo Cassi  
 Editor y director de la  
*Gaceta Municipal* de San Felipe (Chile)  
 <cassibardo@yahoo.com>  
 www.pablocassi.cl

Estimados padres de *Promotio Iustitiae*,

Hace poco he descubierto la revista y tengo que decir que ha sido un importante hallazgo. Soy asistente social y trabajo desde hace diez años en el Ayuntamiento de Palermo. Me ocupo de menores en situaciones difi-

ciles, y de familias pobres de la periferia (hay muchas desgraciadamente). He sentido la necesidad de escribirles porque, en particular, el artículo del P. Mollá, publicado en el último número me ha parecido tan cercano a lo que yo vivo diariamente, que me ha parecido importante compartirlo.

Me ha llamado la atención el hecho de la "contemplación en la acción". Uno de los breves relatos del evangelio que más me gusta es el de Lucas sobre María y Marta. Jesús está con ellas en su casa y mientras una hace las faenas del hogar preparar la comida, poner la mesa..., la otra se para para escucharle. Entonces aquella que está trabajando duro se enfada un poquito: "Pero, ¿es que tengo que hacerlo yo todo? Y Jesús le contesta: "Tu hermana ha escogido la mejor parte." Sabemos que es un discurso sobre la primacía de la contemplación respecto a la acción, sobre esto no digo nada nuevo. Pero desde mi experiencia puedo decir que se trata de un discurso metodológico, ético antes que espiritual. Sobre todo, creo que es la mejor manera de salvaguardar al "otro" de inoportunas invasiones en su vida, aunque éstas por supuesto, sean dictadas por la buena fe, por la caridad, o por el deseo de hacer algo por él. Sí, contemplarlo antes de hacer algo es realmente la metodología correcta. Solamente así evitaremos convertirnos en directores existenciales no pedidos, consoladores obligatorios (como por ejemplo los inefables amigos de Job), gendarmes del ánimo de los demás. Así se evita querer hacer el bien del otro a la fuerza, que es uno de los riesgos más

terribles a los que uno está expuesto en un trabajo como el mío.

Con respecto a la belleza de las personas que tenemos delante, y que a menudo es tan difícil de encontrar, lo que me ha hecho reflexionar, es el relato de la mística hebraica que habla de la Shekinah en exilio. La presencia de Dios que por la irrupción del mal se ha dividido en setenta mil fragmentos esparcidos sobre la tierra. Y la tarea de los justos consiste en reintegrar esta presencia, cada uno por su parte; y reintegrarla significa ir a buscar cada fragmento, reconocerlo, contemplar su belleza, y al final de los tiempos reunir todos los fragmentos.

Y he aquí la tarea: volver a encontrar y volver a contemplar cada atisbo de belleza allí donde se encuentre. Y es preciso tener un corazón muy habituado a la contemplación, junto a una fuerza en la acción que permita no cansarse nunca de ir a buscar, de crear las condiciones de la contemplación: en definitiva, María y Marta juntas.

También quiero resaltar la cita del padre P. Gonzales Buelta sobre la fuerza vital que manifiestan los pobres en sus vidas. Y la verdad, no sé cómo se las arreglan, pero resurgen cada día con una fuerza inexplicable, con una capacidad de vivir la propia vida que nosotros medianamente "intelectuales" desconocemos, o la hemos olvidado; quien sabe que sucedería si estuviésemos en su situación. Muchas veces sus asuntos se resuelven prescindiendo de nuestras presuntuosas intervenciones, y es una suerte que así sea. Las personas con las que paso mis días me dan unas lecciones

increíbles. Están tan acostumbradas a vivir al borde de la sima que el estar con ellas me enseña algunos rudimentos de la existencia. “Maestros de resistencia”: hasta de la resistencia de la que se habla en el artículo citado, resistencia que empieza de nuevo a circular, tras haberla recibido como don de las personas a las que luego se da. Es verdad que nuestra acción es gratuita, en el sentido de que uno no espera nada a cambio. Pero también es verdad que a menudo se experimenta la sobreabundancia de lo que se recibe de vuelta, justamente en la reciprocidad de los intercambios (no declarada, implícita, quizás no buscada, pero no por ello menos presente). He leído en algún sitio que el étimo de la comunidad es la “puesta en común de las deudas”. Creo que se trata de algo parecido: nos damos la mano los unos a los otros.

Cuando yo era un muchacho, estaba convencido de que tenía que contribuir en la transformación del mundo; mejor dicho, en la evolución de la humanidad, en resolver los problemas de la gente, con Dios sabe qué intervenciones tecnológicas perfectas. Ahora, me doy cuenta de que procurar ser útil para alguien significa conocerle personalmente, escuchar su respiración y sus silencios, tenderle la mano, es decir, significa amarle; y sé que amar significa estar presente para el otro, estar; y luego quedarse. Gracias a Dios es una cuestión de ‘Gracia’. Y es bueno que así sea porque la omnipotencia sobre la vida de los demás es una terrible tentación. Gracias a Dios, somos siervos inútiles.

Gracias por el servicio que uste-

des nos ofrecen, y que es realmente muy importante para nosotros, anónimos de frontera.

Cordiales saludos

Antonio Coccia  
via Ungaretti 18  
Torretta (PA) - ITALIA  
<cocciant@hotmail.it>

*Original italiano  
Traducción de Daniela Persia*

**H**e leído en el nº 94 de *Promotio Iustitiae* el artículo sobre “Colaboración jesuitas-laicos: ¿Deseada o Necesaria?, y antes de nada quisiera felicitar al autor por la apertura y honestidad al expresar tan sinceramente la situación en instituciones de la Compañía a la hora de confiar en los laicos invitándolos a colaborar.

En el artículo en cuestión se menciona una situación que es frecuente en la mayor parte de las instituciones católicas. Podría identificarme perfectamente con lo que usted dice. Creo que nuestra incapacidad para trabajar con laicos nace de nuestra falta de formación para trabajar con nuestros propios compañeros en nuestras propias instituciones. El trabajo en equipo no es nuestro punto fuerte, y además una excesiva y a veces falsa confianza en nuestra polifacética competencia no solamente infla nuestra presunción de forma desproporcionada, sino que además automáticamente, clasifica a los demás como incompetentes y faltos de iniciativa, por no decir como totalmente inútiles. Nuestra sociedad

laica ha avanzado mucho más que nosotros por el camino de la colaboración y el trabajo en equipo.

Inconscientemente, este modelo de ser líderes únicos y polifacéticos, se ha transmitido como rol modelo a nuestra generación mas joven de religiosos/as los cuales no han desarrollado las cualidades que la generación anterior se vio obligada a desarrollar frente a los desafíos de su tiempo, y también porque los laicos de su generación eran mas ignorantes y peor preparados. Este escenario está cambiando y los laicos están, sin lugar a dudas, más preparados y son más competentes en muchos campos.

Gracias por expresar con tanta claridad lo que constituye un problema en la mayoría de nuestras instituciones.

Mary DePenha MSCJ  
General  
Compañía Misionera del  
Sagrado Corazón de Jesús  
c/Estoclomo 9, Las Rosas  
Madrid 28022 - ESPAÑA  
<depenhamary@yahoo.com>

*Original inglés  
Traducción de Daniela Persia*

### **República Democrática del Congo: más allá de la esperanza, la necesidad del pragmatismo ignaciano.**

Reacción al artículo *República Democrática del Congo, el tiempo de la esperanza*, por Frank Turner SJ y Tanya Ziegler publicado en *Promotio Iustitiae* 95 (2007/2).

Tanya Ziegler y Frank Turner han escrito una hermosa síntesis, comprensible y edificante a la vez, sobre su viaje a la República Democrática del Congo. Su paso por allí es de por sí un consuelo para los jesuitas congoleños y para las personas que al igual que ellos se comprometen a diario en la lucha por la fe y la justicia. Consuelo, porque estamos ahora convencidos de que no estamos solos en la lucha contra todas las formas de injusticia que deshumanizan al pueblo congoleño y hacen de él un Cristo diariamente crucificado.

Estoy convencido de que el CEPAS (Centro de Estudios para la Acción Social de jesuitas en Kinshasa), necesita realmente del partenariado no sólo del OCIPE (Oficina Católica de Información y de Iniciativas para Europa), y del SJR (Servicio Jesuita a Refugiados) sino de toda la compañía universal, para reforzar la capacidad de *lobbying* y de búsqueda de soluciones a los problemas congoleños, en particular en la cuestión minera. La acción local solo puede ser eficaz en la medida en que encuentren eco en materia de *lobbying* a nivel internacional. Las sociedades multinacionales que explotan la RDC, lo hacen con la connivencia de ciertos actores políticos clave. Los intereses políticos locales negativos tienen, en su mayoría, sus fuentes en estructuras mafiosas internacionales.

Es evidente que el contacto con la realidad congoleña ha podido vencer a Frank Turner SJ y a Ziegler sobre las apuestas económicas de los conflictos en la RD del Congo tanto que pueden decir: "Nosotros que nos

sentimos extranjeros, somos capaces de reconocer nuestra ingenuidad". Aún afirmando la responsabilidad innegable de los congoleños en la situación de subdesarrollo con aspectos de enfermedad incurable, conviene denunciar a los agentes vectores y causantes que encuentran sus guaridas en una globalización mafiosa.

Históricamente, la RDC ha sido considerada como un *Far west*. El origen mismo de la ciudad de Lubumbashi, del que se habla en la página 78 del artículo de Frank Turner SJ y Ziegler, está vinculado principalmente con la explotación por empresas extranjeras de materias primas como el cobre y el cobalto.

Lubumbashi, en la que cursé estudios universitarios en ciencias políticas y administrativas, presenta desde la época colonial esa misma imagen de un *Far West*: opulencia de unos y miseria de muchos aunque todos hayan escogido ir a las explotaciones mineras. En la época colonial, llegaron incluso a trasladar poblaciones enteras de Ruanda hacia Katanga.

Que la República Democrática del Congo sea hoy democrática, es el fruto conjunto de esfuerzos internos (Sociedad civil encabezada por la dinámica política de la Iglesia católica del Congo, y la rebelión armada) y sobre todo del aporte internacional. Los jesuitas congoleños han tenido parte activa en este acontecimiento. Contemplativos en la acción, cada uno de ellos en su particular apostolado ha tomado parte en la lucha política. Por ejemplo, antes de la primera vuelta de las elecciones presidenciales, los escolares jesuitas miembros del grupo *Foi*

*et justice* del que formo parte como secretario, recorrieron las escuelas secundarias de los alrededores multiplicando las conferencias-debates sobre la democracia y las elecciones.

Al mismo tiempo el CEPAS organizó Jornadas sociales sobre el perfil del presidente a elegir, y reunió a los representantes jesuitas que trabajan en las diversas partes de la RDC. El padre Minani, encargado de la actuación socio-política del CEPAS ha sido un actor clave en cada una de estas etapas divulgando a través del RODHECIC (Red de Organizaciones de Derechos Humanos y Educación Cívica de Inspiración Cristiana) los folletos sobre las elecciones y los trámites a seguir.

Más allá de la esperanza, desearía más pragmatismo en nuestra lucha por la Fe y la Justicia. Morir defendiendo a los débiles es una característica de nuestra espiritualidad. No forzar el martirio, pero si es preciso, dar la vida por nuestro verdadero compañero, Cristo crucificado en nuestro pueblo. Mons. Munzihirwa nos ha mostrado el camino. Nos corresponde a nosotros comprometernos teniendo en la cabeza una única intención: salvar al hombre, imagen de Cristo crucificado, día tras día.

Jean-Luc Malango Kitungano SJ  
 Universidad de Lubumbashi  
 Departamento de ciencias  
 políticas y administrativas  
 República Democrática del Congo  
 <malangojeanluc@yahoo.fr>

*Original francés*  
*Traducción de Daniela Persia*



**Secretariado para la Justicia Social**

**C.P. 6139 – 00195 ROMA PRATI – ITALIA**

**+39 06689 77380 (fax)**

**[sjs@sjcuria.org](mailto:sjs@sjcuria.org)**